



UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA
MAGÍSTER EN ANÁLISIS SISTÉMICO APLICADO A LA SOCIEDAD

**INTERACCIÓN FAMILIAR Y TIEMPO LIBRE: OBSERVACIONES
DESDE LA ETNOMETODOLOGÍA SOBRE LOS TALLERES DE FUNDACIÓN
DE LA FAMILIA, SEDE PEÑALOLÉN**

Tesis presentada para obtener el grado de Magíster en Análisis Sistemico
Aplicado a la Sociedad

Tesis realizada con el financiamiento de CONICYT-PCHA/Magíster
Nacional/2013-221320514 y Beca Fundación Volcán Calbuco

TESISTA
FELIPE RIVERA SILVA

PROFESOR GUÍA
DR. FERNANDO ROBLES SALGADO

SANTIAGO, JULIO DE 2014

*A Marco, Mónica y Benjamín, por su inagotable cariño
A Carolina, por su inexorable amor*

Agradecimientos

Agradezco enormemente a los(as) participantes del Taller de Karate para Adultos, quienes, dado su gran compromiso con la investigación, tuvieron la amabilidad de compartir sus historias de vida, narrar sus experiencias cotidianas y manifestar sus puntos de vista

Por su parte, quisiese subrayar la buena disposición del personal administrativo y operativo de Fundación de la Familia en la comuna de Peñalolén, especialmente la demostrada por Miguel, Daniela Pablo y Mauricio, quienes desde el primer instante, brindaron las autorizaciones y facilidades necesarias para llevar a cabo el proceso investigativo

Finalmente, debo reconocer la labor del profesor Fernando Robles, quien mediante sus orientaciones, consejos y sugerencias, proporcionó los lineamientos y directrices que constituyen el basamento del presente estudio. Su apoyo ha sido infatigable desde el inicio hasta el final de estas páginas

RESUMEN

A raíz de los lineamientos basales que considera la presente investigación, ésta se despliega mediante una observación de segundo orden respecto a los esquemas de distinción con que opera el Sistema Familiar en torno a las actividades recreativas que subyacen a la construcción y utilización del tiempo libre en los talleres de esparcimiento desarrollados por Fundación de la Familia en la comuna de Peñalolén, Región Metropolitana. En función de tales premisas, el estudio se enmarca dentro del enfoque epistemológico del Constructivismo Sociopoietico, al mismo tiempo que, se adscribe a la matriz teórica de los Sistemas Sociales Autopoieticos. De acuerdo a lo mencionado, la investigación surge en respuesta a la escasez de antecedentes teóricos y empíricos sobre el vínculo entre las interacciones familiares y la emergencia de actividades recreativas, lo que tiene su fundamento en que, desde la perspectiva teórica desarrollada por Niklas Luhmann, el Sistema Familiar no ha sido un tema de estudio que capitalice gran atención, sino más bien, uno que se ha abordado de forma accesoria y esporádica. En lo concerniente a su raigambre metodológica, el estudio se realiza desde un primado cualitativo y se articula mediante un perfil de naturaleza descriptiva. A su vez, la investigación considera a la Etnometodología como su enfoque procedimental, a los Grupos de Discusión Etnometodológicos como su técnica de producción de información y al Análisis Conversacional como su estrategia analítico-interpretativa. Finalmente, los resultados del estudio contribuyen a elaborar descripciones e interpretaciones pormenorizadas respecto a los esquemas de distinción con que opera el Sistema Familiar en relación a determinadas actividades recreativas que emergen desde la construcción y utilización del tiempo libre en los talleres de esparcimiento desarrollados por Fundación de la Familia, Sede Peñalolén.

Palabras Claves: Sistema Familiar; Sistemas de Interacción; Tiempo Libre; Actividades Recreativas; Talleres de Esparcimiento

ÍNDICE DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN.....	1
CAPITULO I: LINEAMIENTOS TEÓRICOS.....	4
I. Aproximaciones Conceptuales: Un abordaje desde las Ciencias Sociales.....	4
II. Antecedentes: El Contexto Chileno.....	10
III. Imbricación: La(s) Familia(s) Contemporánea(s) y el Tiempo libre.....	15
IV. Encuadre Teórico: Teoría de los Sistemas Sociales Autopoiéticos.....	16
V. Encuadre Teórico: Etnometodología.....	22
VI. La(s) familia(s) desde la Teoría de los Sistemas Sociales Autopoiéticos.....	24
VII. Esquemas Primigenios: Epistemología.....	26
CAPÍTULO II: ENCUADRE DE LA INVESTIGACIÓN.....	28
I. Pregunta de Investigación.....	28
II. Relevancia.....	28
III. Objetivos.....	29
IV. Supuestos de Investigación.....	29
CAPÍTULO III: LINEAMIENTOS METODOLÓGICOS.....	30
I. Tipo de Estudio.....	30
II. Metodología.....	30
III. Enfoque Teórico-Metodológico.....	31
IV. Técnica de Investigación.....	33
V. Técnica de Análisis.....	33
VI. Diseño Muestral y Criterios de Selección.....	35

CAPÍTULO IV: ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	36
I. Esquemas de Distinción y Patrones Comunicativos.....	36
II. Entramados Recursivos.....	45
 CAPÍTULO V: CONCLUSIONES.....	 56
BIBLIOGRAFÍA.....	63
ANEXOS.....	76

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura I: Tipos de Hogares.....	10
Figura II: Distribución de Hogares y Personas según Tipo de Hogar.....	11
Figura III: Tamaño Promedio de los Hogares.....	12
Figura IV: Tipos de Hogares.....	12
Figura V: Población de 15 años o más, según Estado de Hecho, por Sexo.....	14
Figura VI: El Trazado de una Distinción.....	19
Figura VII: La Forma de la Re-entry.....	20

INTRODUCCIÓN

Desde su visión tradicional, el concepto de familia representa la unidad social más básica a lo largo de las distintas civilizaciones y periodos de la historia (Ganong et al., 2011; Anastasiu, 2012). A grandes rasgos, su definición ha tendido a converger bajo el rótulo de “un grupo de personas unidas por lazos de matrimonio, sangre y/o mecanismos de adopción, las cuales estrechan sus vínculos mediante la residencia compartida, la cooperación económica y, sobre todo, por el hecho de pertenecer a la misma cultura” (Fahey et al., 2012: 13). Como resultado de tales premisas, el ámbito familiar es considerado como uno de los bastiones de transformación social, cultural, económica, política y demográfica más gravitantes y ampliamente enraizados al devenir de la sociedad contemporánea (Saggers & Sims, 2004; Baxter, 2013).

No obstante, en las últimas décadas se han evidenciado importantes transformaciones en lo relativo a la aprehensión de dicho concepto. De allí que en la actualidad, sea pertinente referirse a “la familia” como principio genérico ligado a la estructura basal de las sociedades, al mismo tiempo que, aludir a “las familias” desde su reconocimiento como una categoría que logra plasmar la variedad de estructuras y modelos familiares que coexisten en nuestros días (Rustoyburu, 2007).

A raíz de lo anterior, la(s) familia(s) se ha(n) enarbolado como un vasto campo de estudio y un prolífico ámbito de exploración en las Ciencias Sociales, lo que se ha visto reflejado en la literatura especializada sobre dicha materia (Rodrigo y Palacios, 2003; Tironi et al., 2006; Palacio, 2009; Gubbins & Browne, 2009; Lippman & Wilcox, 2013), como también, en las investigaciones desarrolladas por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2001, 2005a, 2005b, 2006, 2007, 2010) y en los proyectos e iniciativas efectuadas por el Centro de la Familia de la Pontificia Universidad Católica de Chile (Solar et al., 2009; Abarca y Errázuriz, 2009; Herrera et al., 2011; Magaña et al., 2011).

En tal sentido, la polisemia brindada a la(s) familia(s) genera que, más allá de los eventuales ripios y discontinuidades entre los enfoques y abordajes sobre dicho tópico, sea factible advertir un punto de contacto: la importancia atribuida a las prácticas familiares y su vínculo con el uso del tiempo libre (Zabriskie & McCormick, 2003; Gomes y Elizalde, 2009; Palacio, 2010; PNUD, 2012). De acuerdo a esto, Ominetti (2008) sostiene que las prácticas familiares deben ser emplazadas como acciones y comportamientos que la(s) familia(s) integra(n) en su diario vivir y que tienen, como finalidad, el hecho de maximizar las oportunidades de interacción y fortalecer la calidad de los vínculos entre sus miembros.

Sin embargo, es concluyente hacer hincapié en que, a pesar del gran protagonismo brindado socialmente a la(s) familia(s) y el extenso margen de investigaciones a su haber, las contribuciones desde la Teoría de los Sistemas Sociales Autopoiéticos han sido bastante reducidas y esporádicas (Belardinelli; 2002; Terstegge, 2007; Berger, 2008; Cabeza, 2008).

Por dichas razones, el Sistema Familiar no ha sido un tema de estudio que acapare gran atención en la perspectiva luhmanniana, sino que por el contrario, uno que se ha considerado de forma tangencial. A su vez, al consultar por referencias sobre el vínculo entre las prácticas familiares -comprendidas desde su engarce con los Sistemas de Interacción- y el tiempo libre, los antecedentes son aún más limitados. Uno de éstos corresponde a lo esgrimido por Cabello (2008), autor que, si bien, logra profundizar en las interacciones familiares que suscita el visionado de televisión, no contempla en sus proposiciones el rol del tiempo libre, o bien, la dimensión recreativa ligada a tal actividad.

Frente a tal escenario, y desde los lineamientos del constructivismo sociopoiético (Arnold, 2010) y la Teoría de los Sistemas Sociales acuñada por Niklas Luhmann (1985; 1990, 1992, 1996, 1998, 2007), la presente investigación se enarbola mediante una observación de segundo orden respecto a los esquemas de distinción con que opera el Sistema Familiar en torno a las actividades recreativas que subyacen a la construcción y utilización del tiempo libre en los talleres de esparcimiento desarrollados por Fundación de la Familia en la comuna de Peñalolén, Región Metropolitana. De acuerdo a esto, su relevancia se concatena con la factibilidad de alzarse como una propuesta de estudio que, a la luz de lo expuesto y del material bibliográfico disponible, no ha sido realizada con anterioridad, lo que en definitiva, le permite constituirse como un aporte a nivel teórico y empírico. Con énfasis en tales directrices, la interrogante que guía la presente investigación es la siguiente: *¿Cuáles son los esquemas de distinción con que opera el Sistema Familiar en torno a las actividades recreativas que subyacen a la construcción y utilización del tiempo libre en los talleres de esparcimiento desarrollados por Fundación de la Familia en la comuna de Peñalolén?*

En relación a dicha pregunta, el objetivo general de la investigación tiene la finalidad de: Describir los esquemas de distinción con que opera el Sistema Familiar en torno a las actividades recreativas que subyacen a la construcción y utilización del tiempo libre en los talleres de esparcimiento desarrollados por Fundación de la Familia en la comuna de Peñalolén. Mientras que como objetivos específicos, se advierten: i) Caracterizar los patrones comunicativos que emergen desde los esquemas de distinción con que opera el Sistema Familiar en virtud de los talleres, y ii) Identificar los entramados recursivos que los Sistemas de Interacción articulan en función de las actividades recreativas de los talleres.

Respecto a los supuestos de la presente investigación, se consideran tres elementos centrales: i) Los esquemas de distinción con que opera el Sistema Familiar respecto a la emergencia comunicativa de los talleres de esparcimiento, se encuentran ligados a observaciones sobre el bienestar físico y psicológico; ii) La construcción y utilización del tiempo libre que realiza el Sistema Familiar en virtud de las actividades de los talleres, se erige mediante una disociación de las obligaciones y deberes de la rutina diaria; iii) Los talleres logran constituirse como *programas-temas* de los Sistemas de Interacción.

Desde su encuadre metodológico, el estudio se define como cualitativo y responde a un perfil de orientación descriptiva. Asimismo, la investigación reconoce en la Etnometodología su enfoque teórico-metodológico de base, en los Grupos de Discusión Etnometodológicos su técnica de producción de información por excelencia y en el Análisis Conversacional su principal estrategia analítico-interpretativa.

Finalmente, la estructura del presente documento se organiza en cinco capítulos: I) Lineamientos Teóricos; II) Encuadre de la Investigación; III) Lineamientos Metodológicos; IV) Análisis de Resultados y V) Conclusiones.

CAPÍTULO I

Lineamientos Teóricos

*“Somos familias enteras, somos verdades valientes,
somos el grito de guerra de las razones conscientes”*

**Malón - “Razones Conscientes”
EP (2002)**

I. Aproximaciones Conceptuales: Un abordaje desde las Ciencias Sociales

En términos generales, el concepto de “familia” se ha posicionado como un elemento indefectible en el primado basal de la sociedad moderna (Zimmerman, 2001; Beck-Gernsheim, 2002; Enrique et al., 2007; CEPAL, 2007; Hansson, 2011; Lamanna & Riedman, 2012; Baxter, 2013). A la luz de lo anterior, su preponderancia ha radicado, según los argumentos esgrimidos por Anastasiu (2012), en el hecho de enarbolarse como la única institución social que, desde los tiempos más remotos hasta la actualidad, ha sido formalmente desarrollada en todos los modelos de sociedad que han existido. De manera similar, Newman (2009) establece que la deriva institucional de la familia se ha erigido socialmente, constituyéndose como la unidad básica en la formación humana, la integración social y las experiencias tempranas de convivencia cotidiana. Ahora bien, y según esta perspectiva, la definición más clásica de familia busca pormenorizarla como “un grupo de personas vinculadas mediante lazos sanguíneos, uniones matrimoniales o mecanismos de adopción, las cuales se asocian habitualmente con la representación de una pareja casada y sus descendientes” (Lippman & Wilcox, 2013:3).

En virtud de lo señalado, resulta perentorio destacar las contribuciones de Engels (1891) a los estudios sobre el origen de la familia, quien se inclinaba por sostener que esta última se articula como un referente inmediato en la explotación del proletariado, en tanto contribuye a la reproducción generacional de la fuerza de trabajo y brinda un soporte ideológico para la continuidad del capitalismo y las desigualdades que trae aparejadas (Healy, 2009). De allí que el autor, coincidiendo plenamente con Marx, fomenta la necesidad de abolir la familia en todas sus expresiones, considerando al matrimonio como un basamento de la sociedad europea que legitima la subordinación de las mujeres bajo el yugo de los hombres (MacKinnon, 1982; Weikart, 1994).

Desde el ámbito del psicoanálisis, los argumentos desarrollados por Freud sobre la familia estriban en su libro “Tótem y Tabú” (1913), al interior del cual se postula que el llamado ‘Complejo de Edipo’ se alza como una máxima universal que garantiza mantener la exogamia –uniones sexuales fuera del grupo de origen- y la

prohibición del incesto como regulaciones sociales inalterables. En consideración de estos fundamentos, Lacan (1938) sostenía que la familia detenta un papel clave en la estructuración psíquica de la sexualidad, transmitiendo esquemas de conducta y exigencias morales a hombres y mujeres. A su vez, dicho autor precisaba que el 'Complejo de Edipo' opera como una estructura simbólica: cuando dos personas contraen matrimonio, lo hacen por razones muy personales e íntimas, aunque al mismo tiempo, hay un circuito simbólico de significados sociales que median en aquella relación, como son las restricciones vinculadas a la monogamia (Homer, 2005).

En función de lo expuesto, cabe señalar que otro de los puntos neurálgicos en la impronta tradicional de la familia tuvo su origen en los prolegómenos de la década de 1950, momento en el cual se publicaron dos obras fundamentales en lo que concierne a los estudios antropológicos sobre el parentesco: por un lado, "La Estructura Social" (1949) de George Murdock, mientras que por el otro, "Las Estructuras elementales del Parentesco" (1949) de Claude Levi-Strauss. En ambos textos, la principal línea de argumentación considera que los rótulos de 'padre' y/o 'madre' están respaldados en una significación cultural, y que los mecanismos que organizan las funciones particulares de cada uno de éstos, responden a connotaciones biológicas y emocionales que varían en su aplicabilidad según el contexto en que son observadas.

Desde tal óptica, se extrae que el sistema de parentesco corresponde a la estructura primitiva de las sociedades humanas, las que recurriendo a signos y símbolos, dan cuenta de la organización interna, funcionalidad y cohesión de la familia, haciendo hincapié en el ámbito de la proximidad consanguínea (Doja, 2006). A gran escala, la transmisión genética se alza como un elemento axial en las relaciones de parentesco, sin embargo, esto exige un reconocimiento social mediado por reglas que implican la instauración de relaciones de afinidad, empatía y reciprocidad (Chapais, 2008; Gómez, 2011).

En la medida que se afianzaron dichas premisas, subyacieron vertientes críticas hacia la universalidad brindada a la familia como institución social, a la vez que se pusieron en tela de juicio las afirmaciones más consuetudinarias sobre cómo todas las sociedades humanas elaboran una imagen de la familia a través de reglas de intercambio social y económico. A raíz de esto, ha tenido lugar una gran tendencia a desestimar cualquier alusión a un modelo familiar que pudiese ser caracterizado como 'natural' o 'normal', en cuanto dicho reduccionismo abona por la generalización de un tipo-ideal de familia (Sobotka & Toulemon, 2008; Curzer, 2010).

De este modo, se comenzaron a evidenciar una serie de detracciones respecto a la noción de 'familia nuclear' –compuesta por un(a) jefe(a) de hogar, su cónyuge y los(as) hijos(as)-, toda vez que su estructura y funciones se han visto mermadas por diversos fenómenos, a saber: "el paulatino incremento en las tasas de divorcio y separaciones desde mediados del siglo pasado; el sistemático crecimiento en el número de parejas jóvenes que postergan el matrimonio, así como también, la

paternidad/maternidad; y el sostenido aumento de mujeres insertas en el mercado del trabajo, lo que desplaza la imagen normativa del hombre como proveedor exclusivo del hogar” (Bengtson, 2001: 1-2).

Frente a dichos cambios, es posible advertir el modo en que la ‘familia nuclear’ ha experimentado importantes transformaciones históricas, sociales, culturales, económicas, políticas y demográficas, las que en su gran mayoría, han convergido en una acentuada desacralización del matrimonio y en un paulatino incremento de nuevas lógicas de organización familiar, como vendrían a ser las uniones informales o de convivencia, los hogares monoparentales, las familias extensas, entre otros casos (Furstemberg, 2003; Sagers & Sims, 2004).

En esta misma sintonía, durante los '60 tuvo lugar un quiebre en la antropología cultural, toda vez que se reconceptualizó la naturaleza del parentesco y su rol en el entendimiento de la cultura y la sociedad moderna. Una de las condiciones que influyeron en el origen de este giro paradigmático fue el sucesivo enriquecimiento del andamiaje teórico circunscrito al estudio del parentesco en el mundo occidental, con gran énfasis en la polisemia de la categorías ligadas al ámbito familiar y las repercusiones de esto en los marcos analíticos utilizados por las Ciencias Sociales. La principal figura que encabezó estas reflexiones fue David Schneider (1968), quien asentó las bases de una crítica recalcitrante hacia la existencia del etnocentrismo con que se abordaba el parentesco, en términos de la dicotomía específica de la cultura euroamericana entre lo biológico y lo social. Por lo mismo, dicho autor se inclinó por considerar la pertinencia y validez del parentesco para realizar generalizaciones transculturales, proponiendo que al igual que el totemismo y el complejo matrilineal, este concepto existe sólo en la mente de los(as) antropólogos(as), pero no en las culturas que estudian.

En cuanto a la(s) familia(s), Schneider (1972) considera que su organización en torno a la solidaridad duradera entre un esposo y una esposa, responde a un sistema cultural que explicita la forma simbólica de un orden bipartito: lo natural –sustancia- y lo legal –código-. Así, la unión sexual entre los padres fomenta el vínculo entre ambos órdenes, teniendo como resultado inmediato, que los(as) niños(as) se conecten con sus progenitores a través de lazos sanguíneos o de una sustancia biogenética compartida que se encuentra respaldada en un imaginario sobre leyes naturales, las que en definitiva, son erróneamente asimiladas como un elemento incuestionable en gran parte de la sociedad.

Por otro lado, el mismo autor explicita cómo tales nociones son un epifenómeno de la asunción de creencias populares euroamericanas sobre el parentesco, las que en su totalidad, pueden ser refutadas mediante la capacidad individual que actualmente existe para controlar la herencia genética, el sexo y la génesis de un(a) niño(a), cuestionando de diversas formas los significados otorgados por la biología, la afinidad y la naturaleza (Schneider, 1984).

En gran medida, los postulados de Schneider tuvieron gran resonancia en el campo de la antropología norteamericana, con especial atención en la obra de Linda Stone (2001), quien indica que no es factible explicar la base del parentesco mediante criterios exclusivamente biológicos, sino que es determinante prestar atención a las diferencias que se instalan en la construcción de la(s) familia(s) respecto al género. Es así como la autora afirma que la subordinación de las mujeres es inevitable desde el punto de vista en que sólo ellas pueden experimentar el embarazo, lo que en términos concretos, genera que la maternidad no sólo abarque circunstancias de procreación y descendencia, sino que también un conjunto de disposiciones sociales hacia el rol femenino en el espacio doméstico. Por ende, las estructuras de parentesco se organizan en base a las necesidades funcionales de la sociedad. En una suerte de aditamento, Stone (2006) precisa que la descendencia, residencia y el matrimonio se enarbolan como las razones axiales mediante las que el parentesco continúa siendo uno de los bastiones más importantes para las sociedades humanas, ya que se convierte en garante de la formación de grupos y su perduración durante generaciones. De manera similar, la cercanía física tiene la particularidad de reforzar los lazos entre dichas generaciones, con lo cual, la proximidad entre los descendientes de un seno familiar depende de los vínculos matrimoniales y las alianzas que se forjan a su haber para lograr la subsistencia de sus miembros (Carsten, 2000).

Desde lo relativo al enfoque sistémico clásico, la familia se distingue como un complejo entramado de relaciones sociales y biológicas que operan en función de un conjunto de miembros vinculados por lazos sanguíneos, los cuales interactúan mediante patrones de reciprocidad (Belsky, 1981; Rothbaum et al., 2002; Rodrigo y Palacios, 2003). A partir de esto, las expresiones físicas y emocionales al interior de la familia se vuelven profundamente interdependientes, asimilando el modo en que, como precisa la Teoría General de Sistemas desarrollada por von Bertalanffy (1968), los cambios que se producen en una parte de un sistema repercuten directamente en otras partes del mismo. En base a estas consideraciones, los miembros del sistema familiar establecen nexos afectivos de un modo integrador y multigeneracional, los que a su vez, responden a un perfil dinámico que se ajusta a los variados cambios y transformaciones que pudiesen experimentar (Anderson & Sabatelli, 2011).

Frente a estos rudimentos, el enfoque sistémico adquirió gran relevancia durante los años '60, momento en que distintos especialistas del ámbito psicoterapéutico comenzaron a emplear esta perspectiva como basamento para el desarrollo de un método clínico que les permitiera evaluar las distintas formas en que los grupos familiares se constituyen a través del tiempo, al igual que, abordar las formas en que tiene lugar la homeostasis –equilibrio interno- del sistema familiar (Rasheed et al., 2011).

Uno de los principales autores de esta corriente fue Murray Bowen, psiquiatra estadounidense con una vasta experiencia en el tratamiento de la esquizofrenia, quien exploró la relación entre dicho trastorno mental y las dinámicas al interior del sistema familiar. A partir de sus hallazgos, Bowen (1978) sostenía que la

esquizofrenia constituye una enfermedad cimentada en procesos de transmisión intergeneracionales, los que junto a factores históricos, sociales y culturales, inciden en la estructura emocional e identidad sistémica de la familia. En virtud de lo señalado, el autor desarrolló un modelo terapéutico familiar basado en estrategias que redujeran los niveles de ansiedad crónica que se generan en el seno de la familia, los que se encuentran vinculados, tal como asegura Winek (2010), con factores como el stress proveniente del entorno y la sensibilidad frente a las demandas emocionales entre quienes pertenecen a dicho seno.

De manera similar, resulta necesario destacar las contribuciones de Salvador Minuchin al campo de la terapia familiar, con particular acento en el giro estructuralista que éste le brindó a dicho método clínico. Frente a tales lineamientos, Minuchin & Fishman (1981) definen a la estructura familiar como un conjunto de funciones imperceptibles que organizan los patrones con que interactúan los distintos miembros que la componen. A raíz de tales fundamentos, los autores señalan que cualquier anomalía psicopatológica debe ser abordada como el resultante de una estructura familiar alterada, de manera que las iniciativas por paliar dichos trastornos, deben orientarse a modificar aquella disfuncionalidad.

En efecto, los planteamientos revisados acentúan el modo como las distintas aproximaciones al estudio de la familia están lejos de concluir en una visión unitaria de ésta, decantando en concepciones polémicas y, en ciertos casos, antagónicas respecto a sus funciones, estructura y evolución. De allí que este creciente repertorio de nuevas modalidades se oriente en base a un perfil heterogéneo y dúctil, ofreciendo una pluralidad de acepciones respecto a lo que se puede rotular y entender por familia en la sociedad contemporánea. Según lo indicado por Kelly (2010), las principales explicaciones de estos cambios se sustentan, por un lado, en los procesos globales de modernización observados en occidente, mientras que por el otro, en las opciones individuales respecto a la elección de un proyecto familiar por sobre otro.

Al instante de sopesar la multiplicidad de estructuras familiares existentes, se vuelve necesario considerar el modo en que actualmente se valida hablar sobre concepto de 'familia' como alusión genérica que pone de manifiesto su protagonismo en el contexto local y global, al igual que, sobre el de 'familias' como categoría que evidencia la gran heterogeneidad de modelos familiares que han cobrado particular relevancia en las últimas décadas (Rustoyburu, 2007). Lo cierto es que dicha contribución ha enriquecido sustantivamente la visión tradicional con que se caracterizaba a la(s) familia(s), ampliando las definiciones en que se le(s) tildaba como la unión de personas que comparten un proyecto vital de existencia en común, en el que se generan fuertes sentimientos de pertenencia a dicho grupo, existiendo relaciones de intimidad, reciprocidad y dependencia (Oyarzún, 2005).

A partir de tales observaciones, Ganong et al. (2011) declaran que la evolución de la(s) familia(s) ha transitado desde una concepción predominantemente social e institucional, en donde se enfatizaba el diseño de políticas públicas y el fomento de normativas legales, hacia una visión ampliamente ligada al reconocimiento de las atribuciones particulares de los sujetos que la(s) constituyen y el predominio de las circunstancias afectivas que intervienen en dichos casos. Por su parte, Sánchez et al. (2009) consideran que las mayores transformaciones ocurren a nivel de cómo la(s) familia(s) ha(n) desplazado la consanguinidad, la restricción hetero-normada y el perfil de familia biparental como requisitos indispensables para su organización integral. Por medio de esto, se visibiliza que las dimensiones culturales, prácticas y afectivas implícitas en los lazos familiares, emergen sin la necesidad de que las personas compartan un techo, es decir, que el espacio del hogar no es exclusivo de aquello que se entiende como principio articulador de la(s) familia(s) en la actualidad.

Desde este plano de análisis, Arriagada (2009) extiende la necesidad de reconocer a la(s) familia(s) como un agente multifuncional, ligado a la participación e incidencia directa en distintas esferas sociales, a la toma de decisiones y al establecimiento –como también, flexibilización- de normas y valores. En vista de dichos alcances, Palacio (2009) considera que la relevancia de la(s) familia(s) como objeto de investigación, se encuentra fuertemente ligada a su rol en la configuración del orden social, lo que en gran medida, permite llegar a observar los movimientos y las tendencias de la sociedad en general. Por su parte, esto ayuda a constatar las transformaciones y resignificaciones de la vida privada, haciendo hincapié en las biografías de los miembros que comparten el seno familiar.

Frente a dichos principios, Baxter et al. (2011) puntualizan que las dinámicas familiares han respondido a una configuración polimórfica, en donde se empalman experiencias de vida y condiciones sociales de variada índole. En tal sintonía, el umbral de la(s) familia(s) contemporánea(s) es intrincado y cambiante, fuertemente enraizado a un perfil heterogéneo de organización y la emergencia de diversas relaciones de convivencia en el mundo social.

II. Antecedentes: El Contexto Chileno

En el caso de nuestro país, las transformaciones en la(s) familia(s) han adquirido matices muy particulares. Según los datos brindados por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), las principales dimensiones que expanden la comprensión tradicional de la familia se vinculan con el número de miembros que la componen. De acuerdo a esto, se establecen ocho clasificaciones que dan forma y sustento a los modelos familiares vigentes en el Chile actual:

Figura I: Tipos de Hogares

Tipo de Hogar	Número de Familias		Porcentaje %	
	1992	2002	1992	2002
Nuclear Monoparental sin Hijos	280,260	480,647	8.5	11.6
Nuclear Monoparental con Hijos	283,536	400,171	8.6	9.7
Nuclear Biparental con Hijos	1,371,330	1,548,383	41.6	37.4
Nuclear Biparental sin Hijos	246,174	411,164	7.5	9.9
Extensa Biparental	541,934	617,757	16.5	14.9
Extensa Monoparental	234,062	290,452	7.1	7.0
Compuesta	142,570	132,057	4.3	3.2
Sin núcleo familiar	193,913	260,796	5.9	6.3
Total	3,293,779	4,141,427	100.0	100.0

Fuente: INE – Estadísticas del Bicentenario: La Familia Chilena en el Tiempo. Noviembre de 2010

Luego, cada una de estas tipologías se define mediante el siguiente glosario (INE, 2010):

- I. Nuclear Monoparental sin hijos(as): Corresponde al hogar constituido por una sola persona, la cual figura como jefe(a) de éste.
- II. Nuclear Monoparental con hijos(as): Constituido por el(la) jefe(a) de hogar y, al menos, un(a) hijo(a) o hijastro(a).

- III. Nuclear Biparental con hijos(as): Compuesto por un(a) jefe(a) de hogar, su cónyuge o conviviente, con presencia de hijos(as) o hijastros(as).
- IV. Nuclear Biparental sin hijos(as): Compuesto por un(a) jefe(a) de hogar y su cónyuge conviviente, sin presencia de hijos(as).
- V. Extenso Biparental: Compuesto por un(a) jefe(a) de hogar, su cónyuge o conviviente, con o sin presencia de hijos(as) o hijastros(as), y al menos otro pariente.
- VI. Extenso Monoparental: Constituido por un(a) jefe(a) de hogar, con o sin presencia de hijos(as) o hijastros(as), y al menos otro pariente.
- VII. Compuesto: Constituido por un(a) jefe(a) de hogar con o sin cónyuge o conviviente, con o sin hijos(as) y con la presencia de al menos una persona que no sea pariente.
- VIII. Sin Núcleo Familiar: Constituido por un(a) jefe(a) de hogar y una persona pariente o no pariente, vinculada a él(ella) por relación distinta a la filiación.

Al instante de evaluar los datos, se puede destacar que el 52,3% de las familias chilenas están compuestas por la figura de un padre, una madre y sus descendientes. Es decir, más de la mitad de la población censada se ubica en la tipología 'Nuclear Biparental con Hijos/as'. No obstante, y de acuerdo al último Censo (2012), los 'Hogares Unipersonales' -también llamados 'Nuclear Monoparental sin hijos/as'- han sido los que reflejan el mayor aumento en un plazo de diez años, poniendo en evidencia que el matrimonio y/o las uniones civiles han disminuido su preeminencia como fundamento basal a la hora de constituir una familia (Sánchez et al., 2009; Magaña et al., 2011). Lo anterior se puede constatar en la siguiente representación estadística:

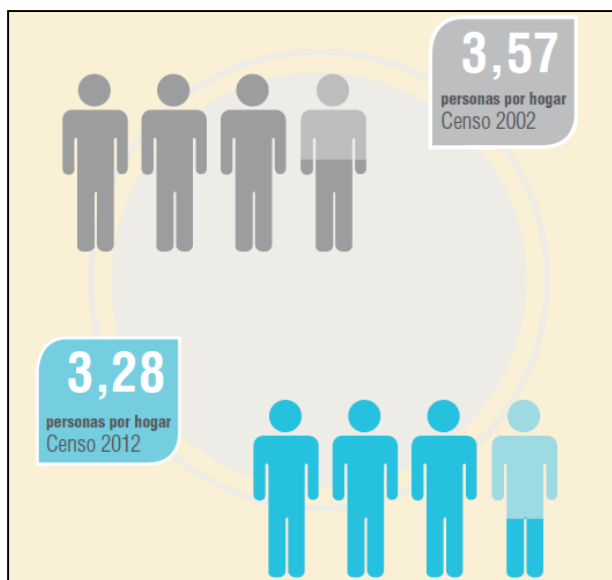
Figura II: Distribución de Hogares y Personas según Tipo de Hogar (Censo 2002 y 2012)

Tipo de hogar	Censo 2002			Censo 2012		
	Hogares	Porcentaje	Personas	Hogares	Porcentaje	Personas
Total País	4.141.427	100	14.735.644	5.035.637	100	16.473.453
Unipersonal	480.647	11,61	480.647	704.790	14,00	704.790
Otros	3.660.780	88,39	14.254.997	4.330.847	86,00	15.768.663

Fuente: INE - Síntesis de Resultados del Censo (2012)

En cuanto al número promedio de personas por hogar, se observa que en relación al Censo del 2002, dicha cifra se ha reducido en pequeña escala:

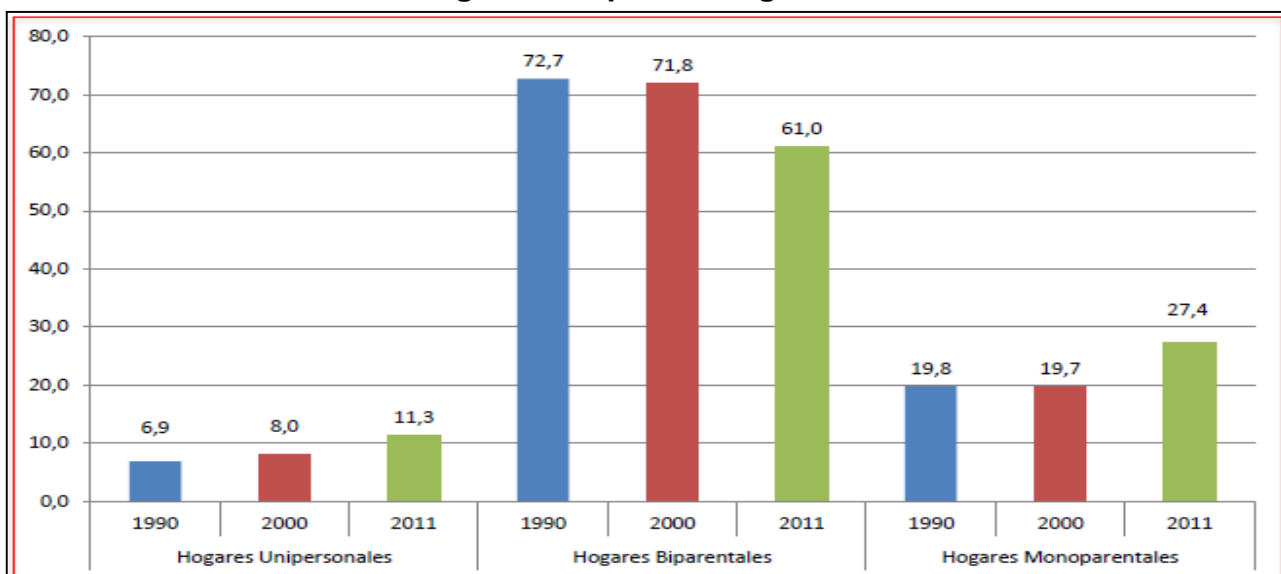
Figura III: Tamaño Promedio de los Hogares



Fuente: INE - Síntesis de Resultados del Censo (2012)

En orden a retomar la discusión acerca los actuales modelos familiares que se encuentran vigentes en Chile, la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) del año 2011 ofrece la siguiente información:

Figura IV: Tipos de Hogares



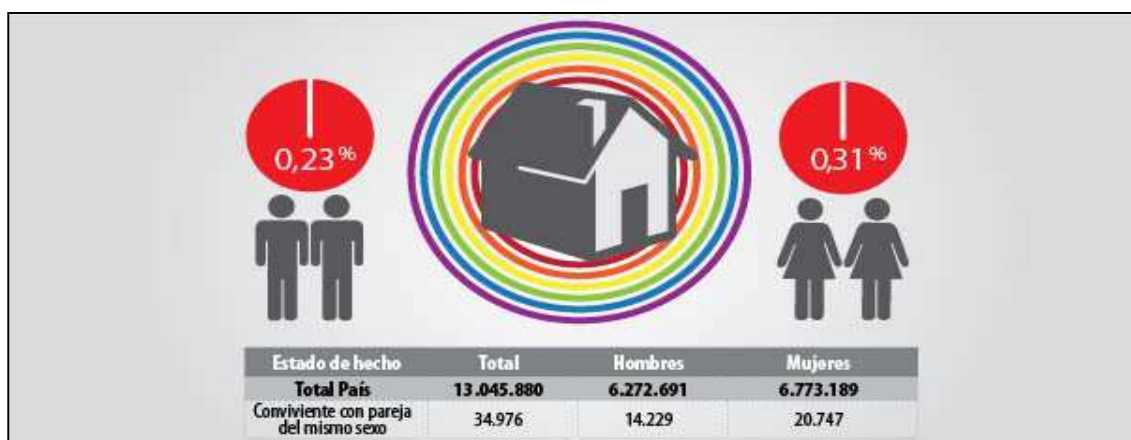
Fuente: Encuesta CASEN (2011)

En función de estas cifras, se advierte que aún prevalece el apego a un modelo biparental, donde existen roles y funciones claramente establecidas: el hombre, como proveedor exclusivo del hogar, dedicado de lleno al ámbito laboral -espacio público-, mientras que la mujer, como dueña de casa, preocupada de los quehaceres hogareños y del cuidado de los/as hijo/as -espacio privado- (Abarca y Errázuriz, 2009). Sin embargo, también es posible constatar un paulatino aumento en los 'Hogares Unipersonales' y en los 'Hogares Monoparentales', a pesar que dicho incremento no logra mermar el dominio que históricamente ha presentado la estructura biparental en nuestro país (Teitelboim y Herrera, 2012). En lectura de Jadue (2003), y considerando lo previamente señalado, en los últimos quince años, los procesos de modernización en la(s) familia(s) chilena(s) han dado como resultado un aumento en el número de hogares organizados en torno a: "i) parejas que cohabitan sin estar legalmente casados, ii) solteros que nunca se han casado, y iii) madres Jefas de Hogar y mujeres insertas en el mundo laboral" (pp. 120).

Desde la importancia que reviste esta última proposición, se teje la necesidad de evaluar el aporte actual del género femenino a la economía familiar chilena y su participación en la toma de decisiones, lo que en última instancia, promueve la flexibilización de las normas y valores sociales más tradicionales (Solar et al., 2009). Lo cierto es que las mayores transformaciones han ocurrido a nivel de cómo la(s) familia(s), cada vez más determinada(s) por el cuidado de los(as) hijos(as) y por los lazos afectivos de colaboración, ha(n) desplazado la consanguinidad o la figura heteronormada de la pareja como requisitos indispensables para su estructura integral. Por medio de esto, se visibiliza que las dimensiones culturales, prácticas y afectivas vinculadas a los lazos familiares, opera independientemente de que las personas compartan o no un techo (Valdés, 2007).

En vista de lo referido previamente, queda en evidencia que los modelos tradicionales de familia han tendido a disminuir su gravitación a lo largo de las últimas décadas, lo que ha fomentado que nuevos tipos de hogares asuman mayor preponderancia en el contexto nacional. A partir de esto, uno de los casos más emblemáticos se encuentra ligado con los hogares compuestos por parejas del mismo sexo, los cuales pueden ser reflejados estadísticamente mediante la siguiente gráfica:

Figura V: Población de 15 años o más, según Estado de Hecho, por Sexo



Fuente: INE - Síntesis de Resultados del Censo (2012)

En gran medida, dicha estructura familiar ha adquirido gran reverberancia social desde el 2003, año en que confluyeron variadas discusiones políticas sobre la necesidad de regular las uniones de pareja de igual y/o distinto sexo, lo que se tradujo en el ingreso del “Proyecto de Fomento de la No Discriminación y Contrato de Unión Civil” al Congreso Nacional. En consideración del bajo impacto que generó dicho proyecto, tres años más tarde surge el “Pacto de Unión Civil (PUC)”, propuesta que fue bien acogida, pero que no contó con el apoyo unánime de los partidos de la Concertación. Frente a aquello, en el 2008 se sometió a tramitación parlamentaria el “Proyecto de Ley sobre Matrimonio Igualitario”, estableciendo un precedente de radical importancia. Un año más tarde, el Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, le exigió al Estado Chileno garantizar el respeto de todas las familias, al margen de la orientación sexual o identidad de género de sus integrantes. Durante el mismo periodo, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos solicitó a los Estados miembros de la Organización de Estados Americanos (OEA) –entre los que figura Chile-, que dentro de sus jurisdicciones, ninguna pareja del mismo sexo sea privada de su derecho de igualdad ante la ley.

Luego, a mediados del 2010, se presentó en el Congreso Nacional el “Acuerdo de Vida en Común (AVC)”, para posteriormente, cambiar su nombre al de “Acuerdo de Vida en Pareja (AVP)”, siendo firmado por Sebastián Piñera en agosto de 2011. En términos generales, el AVP se define como un proyecto de ley orientado a mejorar las condiciones jurídicas y sociales de parejas de igual o distinto sexo que, con o sin hijos(as), que establecen lazos afectivos, conviven y conforman una familia. De acuerdo a esto, los principales lineamientos del AVP están enfocados en regular los derechos patrimoniales, previsionales y de herencia que surgen en base a las relaciones establecidas entre las distintas parejas. Ahora bien, en diciembre de 2012, la Comisión de Constitución, Legislación y Justicia del Senado, reactivó el debate parlamentario sobre el AVP, tras haber sido relegado durante

varios meses. A finales del primer semestre de 2013, se le asignó urgencia simple a la tramitación a dicho proyecto de ley, lo que pavimentó el camino para que siete meses después, el Senado aprobara la idea de legislar sobre el AVP. Más tarde, a inicios del 2014, Michelle Bachelet dio suma urgencia a la tramitación del AVP, brindado su respaldo a la propuesta sobre la custodia de los(as) hijos(as)¹. Hasta la fecha, el AVP continúa en tramitación parlamentaria. Sin embargo, y dada la tendencia en los últimos meses, se espera que la Comisión de Constitución, Legislación y Justicia del Senado apruebe todas las indicaciones del “Acuerdo de Vida en Pareja” y lo despache a la Cámara de Diputados.

A la luz de lo expuesto, es perentorio sostener que las nociones e ideas respecto al concepto de “familia” están lejos de converger bajo una perspectiva única, sino más bien, tienden a remarcar que el debate continúa abierto.

III. Imbricación: La(s) Familia(s) Contemporánea(s) y el Tiempo Libre

A pesar de los ripios e incompatibilidades entre las distintas visiones sobre el devenir de la(s) familia(s) actual(es), ha sido factible advertir un punto de conexión entre los distintos enfoques: la preponderancia atribuida en la sociedad contemporánea a las prácticas familiares y su vínculo con el uso del tiempo libre.

En un sentido estricto, las prácticas familiares pueden entenderse como acciones y comportamientos que la(s) familia(s) incorpora(n) en su diario vivir y que tienen como propósito el hecho de maximizar las oportunidades de interacción y fortalecer la calidad de los vínculos entre sus miembros (Ominetti, 2008). No obstante, es perentorio señalar que existe una heterogeneidad de mecanismos y estrategias que la(s) familia(s) utiliza(n) para llevar a cabo dichas prácticas, las que a su vez, se encuentran fuertemente condicionadas por la especificidad de las biografías familiares, las distintas competencias y habilidades que poseen sus miembros, los recursos con que éstos cuentan o las circunstancias a que se enfrentan en el transcurso de sus vidas. Desde este enfoque, las prácticas familiares buscan actualizar sentidos y movilizar capacidades en escenarios concretos, es decir, en el marco de las posibilidades y los límites que se estructuran en la cotidianidad.

Por su parte, Lash y Urry (1998) han afirmado que, como resultante de la avasalladora modernidad, el uso del tiempo libre ha considerado profundas transformaciones a su haber. En consecuencia, los autores sostienen que, dada la emergencia de nuevos patrones de consumo cultural en el contexto de la globalización, se ha visibilizado con mayor ahínco el posicionamiento del tiempo libre en el ámbito doméstico-privado, en la medida que dicho tiempo se ha revalorizado más allá de su visión como elemento marginal frente a la producción laboral y sus efectos en la vida social, sino que, como eje central de la sociabilidad y el fortalecimiento de las relaciones interpersonales.

¹ Información disponible en la página web de la Biblioteca del Congreso Nacional: www.bcn.cl

En concordancia con tales nociones, el Informe de Desarrollo Humano en Chile (PNUD, 2012) ha enfatizado el modo en que las prácticas familiares brindan la posibilidad de comprender las movilizaciones de capacidades que los individuos realizan en la consecución de su bienestar subjetivo. A raíz de dichos alcances, se establece una aproximación a las maneras en que los(as) chilenos(as) diagnostican los soporte y obstáculos para acceder a una mejor calidad de vida, en la medida que aluden a la relevancia que posee el uso tiempo libre para alcanzar dicha mejora.

En opinión de Zabriskie & McCormick (2003), las prácticas familiares se encuentran fuertemente supeditadas a un emplazamiento basada en la libertad proporcionada por el cese de actividades, que justamente, se circunscribe al tiempo libre. En tal caso, esta delimitación temporal se encuentra ligada a la consolidación del mundo privado (Palacio, 2010) y a la disociación de las amarras, obligaciones y contradicciones presentes en el mundo del trabajo (Gomes y Elizalde, 2009). Desde la visión de Shaw (2008), la(s) familia(s) organiza(n), facilita(n) y proporciona(n) experiencias compartidas desde el uso del tiempo libre, lo que se define como un “ocio intencional” que pretende fortalecer la cohesión familiar, al igual que, transmitir a los(as) niños(as) los valores y principios necesarios para su desarrollo como jóvenes y adultos.

Por su parte, en base a los mecanismos que intervienen en el uso reflexivo del tiempo libre circunscrito a los dominios familiares, cobran gran importancia las actividades recreativas. En opinión de Hamilton & White (2012), las instancias ligadas a la recreación contribuyen a mantener y mejorar la calidad de vida a través de la interacción social, al igual que, favorecen al bienestar emocional al interior de la(s) familia(s). De modo parecido, Salazar (2010) indica que las actividades recreativas están basadas en experiencias significativas de educación no formal, en el disfrute de o el gozo por lo que se hace y en la selección de actividades que agradan y satisfacen.

IV. Encuadre Teórico: Teoría de los Sistemas Sociales Autopoiéticos

Al instante de mencionar los ejes que cautelan la presente investigación, ésta se adscribe al enfoque teórico desarrollado por Niklas Luhmann respecto a los Sistemas Sociales Autopoiéticos, motivo por el cual, el basamento central del estudio se desplegó en base a los siguientes lineamientos:

a) Fundamentos Basales:

En términos generales, se ha evidenciado una férrea propensión a ilustrar el concepto de “sistema” bajo el rótulo de una totalidad compuesta por una serie de elementos que interactúan entre sí, lo que en última instancia, hace factible su emplazamiento como una unidad organizada. A partir de esto, Bertalanffy (1968) indicaba que los sistemas se encuentran condicionados por la distinción entre el todo y las partes, la cual presupone que las relaciones entre estas últimas son lineales y acumulativas, ya que solo así se garantiza la condición de aditividad en que la suma de los procesos parciales deviene en un resultado de índole global. No obstante, el auge de nuevas perspectivas y enfoques de orientación sistémica se tradujo en un gradual desplazamiento de la morfogénesis y retroalimentación positiva con que estaba asociada la Teoría General de Sistemas (Arnold, Urquiza, y Thumala, 2011).

En tal sentido, una de las principales innovaciones se encontró ligada al surgimiento del concepto de “autopoiesis”, principio indefectible en la obra de los biólogos chilenos Humberto Maturana y Francisco Varela (1995), y que dice relación con la capacidad de los sistemas para autoproducir recursivamente sus propios elementos, sin tener la necesidad de apelar a una fuente externa.

Ahora bien, y dadas las inquietudes que suscitó la implementación de la autopoiesis en la Teoría de los Sistemas Sociales, Luhmann (1998) se vio enfrentado a la necesidad de generar una apropiación efectiva del concepto, para lo cual, trasladó su punto de referencia desde un plano biológico hacia uno comunicativo. En razón de esto, la impronta luhmanniana, haciendo eco de los diferentes conceptos que buscaban alzarse como la unidad básica de la realidad social –a saber, acción, intercambio, poder, racionalidad, entre otros-, asume una postura en que reconoce, justamente, a la comunicación con el elemento constitutivo de lo social. En virtud de lo señalado, resulta determinante investir a la comunicación como el engranaje central de los sistemas sociales autopoieticos, en la medida que éstos, como argumenta Leydesdorff (2006), se constituyen exclusivamente en base al entrelazamiento recursivo de operaciones comunicativas, las que a su vez, dan continuidad a su autoorganización sin recurrir a elementos ajenos a su propia estructura y complejidad.

Al momento de dirigir la atención hacia el ámbito de los límites operativos que convergen en base a la distinción sistema/entorno, Luhmann hace hincapié en que, dada la prioridad de todo sistema social autopoietico por mantener una distinción categórica con el entorno, su identidad proviene de un espacio aislado de cualquier perturbación exógena, donde lo que acontece se determina internamente y sin relación alguna con el entorno. De esta forma, los eventos y secuencias comunicativas se depuran y canalizan en función de una “clausura operativa”, la que por sí misma, se alza como una cerradura que ofrece la posibilidad de entrever la autorreferencialidad de cada operación realizada por el sistema (Luhmann, 1996).

Sin perjuicio de lo mencionado, cabe enfatizar que los sistemas sociales no se encuentran totalmente desligados de sus entornos. Por lo mismo, no resulta extraño afirmar cuan paradójicos son, ya que están amparados en la maximización de una autonomía que emerge a costa de un vínculo que los entrelaza con aspectos –irrestrictamente- ajenos a su autoorganización (Rodríguez y Arnold, 1999). El trasfondo de esto, invoca la idea de un ensamblaje que potencia la sensibilidad frente al entorno y la estabilidad interna que genera tal relación en el sistema. En suma, al interior de esta lógica no es posible llegar a hablar de un “ajuste” entre ambos polos, sino más bien, de una suerte de plasticidad en medio de la diferencia que da mayor asidero a las formas de diálogo entre complejidades diversas, de manera que el sistema produzca y reproduzca sentido en el entorno (Tække & Paulsen, 2010).

Desde la visión de Maturana y Varela (1995), este proceso lleva el nombre de “acoplamiento estructural”, término que fue originalmente empleado para referirse al modo en que el sistema nervioso opera como una red neuronal cerrada, la que sin embargo, participa directamente en la conservación del vínculo con su medio ambiente. En definitiva, la conducta de un sistema viviente es la realización de sus interacciones con el medio ambiente, lo que en resumidas palabras, da cuenta de su plena existencia. En el caso de los sistemas sociales autopoieticos, este acoplamiento se fundamenta en que las irritaciones del entorno son la instancia por excelencia para generar sorpresas y oportunidades, sin dejar de atender que las perturbaciones deben ser analizadas por intermedio de las redes de comunicaciones que emergen de forma contingente. El primado de los sistemas utiliza los eventos externos a su identidad con el fin de construir o modificar sus estructuras internas, lo que se podría resumir en la siguiente frase: del ruido externo se genera el orden interno. Sin embargo, el acoplamiento estructural no presupone que el sistema esté embonado con la totalidad del entorno, sino sólo con una parte escogida de manera altamente selectiva (Lippuner, 2007).

En coherencia con estos planteamientos, autores como Grant (2004) sostienen que ninguna mención a los sistemas sociales autopoieticos debe relegar su origen como dispositivos de naturaleza teórica sustentados en la diferencia, lo que dista de asimilarlos dentro de una realidad objetiva, sino que más bien, exige detallarlos como categorías de observación (Kihlström, 2012). De tal manera, la constitución de los sistemas sociales autopoieticos responde, fundamentalmente, a su observación y al detalle de las operaciones recursivas que le brindan estabilidad a sus propias descripciones (Lee & Brosziewski, 2009).

b) Observación de Segundo Orden:

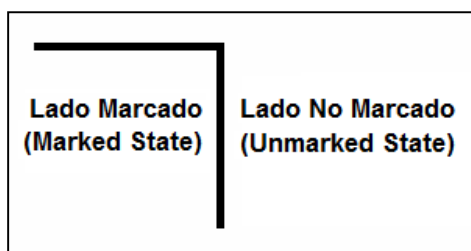
A modo de lineamiento básico, resulta clave enunciar que desde los argumentos de Luhmann y De Giorgi (1992), la observación se alza como el único procedimiento que garantiza la mantención de un contacto entre la realidad y el conocimiento. En coherencia con estos planteamientos, la Teoría de los Sistemas Sociales Autopoieticos se inclina por atribuirle un gran protagonismo a los observadores, distanciándose de los círculos académicos abanderados con la

epistemología más tradicional, los que consensuaban que la realidad existía independiente quienes la observan como tal. Muy por el contrario, la orientación luhmanniana considera que dicha noción está supeditada a la nociva propensión de asegurar que la “objetividad” es un principio inquebrantable en la ciencia, en donde las propiedades de los observadores no están facultadas para terciar en las descripciones que estos mismos construyen acerca de la realidad.

Por tales motivos, lo central de estos preceptos reside en disociar el conocimiento de cualquier clase de motivación personal distinta a la propia búsqueda por la verdad, es decir, de cualquier eventualidad que pudiera afectar su carácter neutral (Massé, 2007). Frente a dichas restricciones, Luhmann (1998; 2007) estableció la necesidad de desechar la constante rotulación de los observadores como agentes pasivos, limitados a responder frente a un mundo que se les es distante y ajeno, como también, de criticar los solipsismos ontológicos que buscaban asegurar la imparcialidad del conocimiento (Arnold, 2010).

De esta forma, la matriz teórica y operativa que le permitió a Luhmann asignarle facultades indispensables a la observación, y por lo tanto, investir a los observadores como artífices de una serie de representaciones o interpretaciones - ya se trate de estructuras, esquemas, estrategias, discursos o formas de pensamiento-, se articuló principalmente desde las contribuciones de George Spencer Brown, con especial atención en su enigmática obra, “Las Leyes de la Forma” (1979). En este sentido, el autor postula que la observación emerge como un procedimiento doble y simultáneo que se refleja bajo el esquema distinción/indicación, el que a su vez, da origen a la codeterminación de dos lados: el lado marcado (*marked state*) y el lado no marcado (*unmarked state*). La oposición entre ambos lados facilita la construcción de una forma, condición que puede ser ilustrada de la siguiente manera:

Figura VI: El Trazado de una Distinción



Fuente: Elaboración Propia

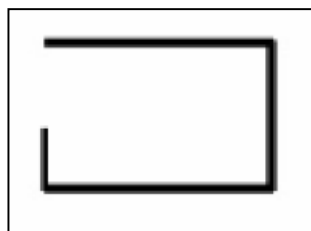
En virtud de esta figura, se hace posible evidenciar los límites operativos de los observadores, dando lugar a que se reflexione sobre su autoproducción y los alcances que posee la llamada “observación de segundo orden” (Raglianti, 2006; Robles, 2012).

Según la plataforma argumentativa desarrollada por Luhmann (1998), dicho nivel de observación se erige sobre las distinciones con las que opera un observador de primer orden, atendiendo al lado marcado y no marcado de sus observaciones. No obstante, el observador de segundo orden, al no estar facultado para indicar ambos lados simultáneamente, enfatiza la emergencia de lado no-marcado, en la medida que éste condensa las temáticas que fueron relegadas por el observador de primer orden, y que por lo tanto, permanecen irrastreables para éste mismo.

De allí que uno de los axiomas constitutivos de la observación de segundo orden corresponda al siguiente: si el observador de primer orden “no ve que no ve”, el de segundo orden “ve lo que el observador de primer orden no ve”. En términos generales, es así cómo se aprehende la construcción de la realidad, es decir, como una constante aplicación de esquemas de distinciones, los que se dan a través de comunicaciones recursivas entre observadores de primer y segundo orden (Robles, 2006).

Pertinente al modo en que se ha orientado el abordaje circunscrito al ámbito de las distinciones, el concepto de ‘re-entry’, desde las ecuaciones que Spencer Brown comenzó a estipular en un sinnúmero de grados matemáticos, constató que el *reingreso* sobre tales expresiones algebraicas derivaba en incesantes paradojas: el lado marcado no era posible de diferenciar del no marcado. Sin perjuicio de esto, la presencia simultánea de polos contradictorios fue emplazada como una alternativa que daba constancia de cómo la observación fluctúa entre estados opuestos a lo largo del tiempo. La autoindicación justificó su apertura a la variable temporal, especialmente desde la diferenciación entre el *marked* y el *unmarked state*, abriendo camino a buscar en la parte (aún) no marcada, posibles *unwritten crosses* que pudiesen ser actualizados con posterioridad. En definitiva, la notación de la re-entry se grafica como la reentrada de la distinción en el espacio de la propia distinción, a saber:

Figura VII: La Forma de la Re-entry



Fuente: Elaboración Propia

c) Sistema Familiar como Sistema Parcial de la Sociedad:

El primado de la diferenciación funcional observado por Luhmann (1991, 1992, 1996, 1998, 2007) respecto a la sociedad contemporánea, se alza como un eje central en la aproximación a la(s) familia(s) desde el prisma de los Sistemas Sociales Autopoiéticos. De este modo, se entiende que dado los ascendentes grados de especialización y aumento de complejidad que ha(n) asimilado la(s) familia(s) en la actualidad, ésta(s) cumple(n) funciones que ningún otro sistema está en condiciones de llevar a cabo y que dicen relación con el desarrollo de un ámbito que considere la intimidad, el afecto y el entendimiento mutuo como sus ejes axiales. En consecuencia, el Sistema Familiar se enarbola como un sistema “desinhibido” e “hipersensible” a las irritaciones del entorno, al punto de manifestar un condicionamiento frente a este último. Por tales razones, la(s) familia(s) moderna(s) se caracteriza(n) por prescindir de cualquier grado de estabilidad a su haber (Luhmann, 1990).

A partir de lo mencionado, la re-entry del Sistema Familiar se articula mediante la identidad de la *forma persona* (Luhmann, 1998), lo que deriva en que el comportamiento externo de quienes integran el seno familiar, se vuelva internamente relevante para las comunicaciones de dicho sistema autopoiético. Desde esta perspectiva, tales características son válidamente generalizables a todo tipo de estructura familiar, trátase de aquella de naturaleza biparental, monoparental o unipersonal.

A raíz de esto, el Sistema Familiar se erige como la fuente más importante de recompensas afectivas y el lugar más apropiado para las expresiones emocionales (Rodríguez y Haz, 1989), lo que responde a criterios de selectividad que han operacionalizado la emergencia comunicativa de la(s) familia(s) en base al medio simbólico del amor (Luhmann, 1985). Paralelamente, la necesidad de contar con un espacio que dé cabida a la intimidad y a la vida privada, refleja las proyecciones que el Sistema Familiar considera impostergables para su autoproducción. En esta dirección, la(s) familia(s) constituye(n) un ámbito en que se valoriza integralmente la compañía y el apego entre sus miembros, es decir, el acomodo del propio modo de comportamiento, con el fin de que los otros atribuyan sentido sobre este último (Luhmann, 1990). En este contexto de mayor complejidad, el Sistema Familiar aparece como el “más propicio para la actualización, cuidado, impulso y tratamiento comunicativo de la individualidad emocional a través de relaciones cálidas, íntimas, privadas y amorosas que caracterizan su operatividad” (Rodríguez y Arnold, 1991: 165).

d) Sistemas de Interacción:

Desde el entablillado operativo de la sociedad moderna, los Sistemas de Interacción detentan la característica de operar al margen de lógicas de diferenciación ajenas a su propia complejidad, al mismo tiempo que, con una gran independencia de otros sistemas de la sociedad, evitando ser aleccionados (Robles y Arnold, 2000). En este sentido, tal particularidad reside en que dichos

sistemas operan como catalizadores de inclusión, es decir, como interruptores de interdependencia que “vuelven mundana” la distinción código/programa de los sistemas parciales, lo que en definitiva, termina por convertirlos en la antítesis de estos últimos (Robles, 2002; 2006).

Asimismo, cabe precisar que los sistemas de interacción se caracterizan por ser intrínsecamente dúctiles, sensibles y permeables -en términos comunicativos-, orientados puntualmente a autorreproducir microdiversidad contingente que les permita alcanzar un autoordenamiento como generadores de novedad y/o sorpresividad (Robles, 2010). A partir de estos fundamentos, los sistemas de interacción reformulan su distinción sistema/entorno en base al código presencia/ausencia, a la vez que, se constituyen mediante un repertorio de programas-temas que se ubican en horizontes semánticamente específicos (Figueira, 2006; Robles, 2010).

Por otro lado, el engranaje de los sistemas de interacción nos remite al ámbito de la doble contingencia (Luhmann, 2007), con especial atención en el siguiente principio: en toda comunicación se verifica que Alter debe comunicar algo, y sólo entonces, Ego puede comprender, aceptar o rechazar tal comunicación. En este sentido, los sistemas de interacción depositan su estabilidad en la comunicación que Alter, ya sea desde una experiencia o acción, logra fomentar una correspondiente experiencia o acción en Ego, puesto que si se da alguna diferencia en estos ámbitos, es eventualmente posible la constatación de incongruencias y disociaciones en la comunicación, y por ende, en aquello que mantiene el orden social (Vanderstraeten, 2002). Por lo mismo, la complejidad de la sociedad descansa sobre la complejidad de los sistemas de interacción.

V. Encuadre Teórico: Etnometodología

Desde los entramados subyacentes a la indefectible complejidad sociocultural que Edmund Husserl (1991) le atribuye al “mundo de la vida”, como también, desde el acontecer patente de las estructuras sociales que Alfred Schütz (1993) le imputa a la construcción significativa de la realidad, es factible advertir cómo se hilvanan una serie de métodos inherentes a la “razonabilidad” del conocimiento mundano que desplegamos habitualmente en la consecución de tareas que son especificadas como rutinarias y prosaicas.

En función de dichos antecedentes, Garfinkel (1967) enarbola el primado de la Etnometodología, brindando gran énfasis a las actividades prácticas que los actores sociales realizan en la inmediatez de su cotidianeidad, evidenciando así, la construcción de esquemas operativos basados en el encuentro inmanente de los saberes y haceres que se derivan de los marcos del sentido común y la experiencia. Esto es lo que se conoce bajo el rótulo de las “Bases Praxeológicas de la Vida Cotidiana” (Robles, 1999; Toledo, 2012), rendimiento que ilustra las reglas que los actores sociales emplean para dar sentido a la organización expresiva de su realidad, toda vez que se remiten al axioma del

“saber - cómo - hacer”. A partir de este último, se configura un principio en que las habilidades y competencias prácticas encuentran su garantía de éxito en acontecimientos pasados, es decir, en torno a circunstancias pretéritas en que resultaron efectivas ciertas medidas de orden práctico en el contexto del diario vivir, y que al recurrir nuevamente a ellas, los actores sociales depositan confianza en que no tendrán un desenlace frustrado (Harris, 2000).

Frente a tales nociones, la Etnometodología se define como una “sociología de la práctica” (Zimmerman & Pollner, 1971), enfocada en develar las habilidades y destrezas que los actores sociales emplean para naturalizar sus labores cotidianas, en tanto se blanden como el engranaje básico de su realidad. De este modo, la actualización heurística de la vida cotidiana está ligada a la puesta en uso de actividades encarnizadas –*embodied*, diría Garfinkel- y sobreentendidas, las que por estar bajo el manto de lo obvia, se reconocen como inexplicables para los propios miembros de la sociedad.

En virtud de dichas consideraciones, el punto arquimídeo de la Etnometodología se fundamenta en las propiedades observables de las actividades sociales, haciendo hincapié en las constelaciones de sentido y las arquitecturas de acción profana que nos ayudan, a todos(as) y cada uno(a) de nosotros(as), a resolver distintos problemas cotidianos sin mayores inconvenientes (Pollner, 1974). Mediante esto, Garfinkel (1996a) indica que la ejecución de los métodos prácticos, como eventos primigenios del orden social, corresponden a un elemento insustituible en el devenir contingente de los actores sociales. Ahora bien, tal premisa comprende hacer hincapié en dos ejes básicos del Programa Etnometodológico (Garfinkel, 1996b):

- (1) *La raigambre indexical de las expresiones humanas*: cada evento, concepto, categoría, acto, actividad, práctica, etc.; se encuentra determinado(a) por su uso contextual (temporal y espacial). En tal sentido, emerge un repertorio de expresiones y elementos lingüísticos que se remiten, de manera directa o indirecta, a la situación misma en que se realiza la expresión. Así, los adverbios de lugar (aquí, acá, allá) y de tiempo (ayer, ahora, mañana), al igual que, los pronombres personales (yo, tu, él, nosotros), posesivos (mío, tuyo, nuestro, vuestro) y demostrativos (esto, aquello), se constituyen como medios situacionales de referencia. Sin embargo, estos últimos no tienen un sustrato empírico directo al cual se pueda recurrir, ya que adoptan contenido y significación únicamente en el contexto de su ejecución.
- (2) *La naturaleza reflexiva de los “accounts”*: en la medida que la acción se plantea como un mecanismo recursivo, en donde los recursos lingüísticos configuran un modelo al que deben ceñirse las futuras acciones, surgen explicaciones prácticas que disipan la imprecisión y vaguedad de las actividades mundanas que considera el lenguaje. De esta manera, se enhebran un sinnúmero de *accounts*, es decir, procedimientos que en

nuestra vida cotidiana nos mantienen ocupados(as) e interesados(as) en percibir, recoger y describir ciertos acontecimientos para poder comunicarnos con los demás acerca de éstos mismos. En efecto, los *accounts* son tematizados en la obra de Garfinkel como una apropiación significativa de las actividades cotidianas, con atención en su procesamiento reflexivo como vivencia comunicada.

A la luz de dichos alcances, se urden interrogantes sobre cómo examinar la objetivación metódica de la realidad que los actores sociales fomentan a través de sus actividades prácticas, al mismo tiempo que, la estabilización de los procedimientos interaccionales que surgen desde las expresiones cotidianas. No obstante, Garfinkel (2002) es categórico al señalar que la Etnometodología se distancia de los cánones rígidos y de las pretensiones de generalización que manifiesta la sociología convencional, razón por la cual, objeta los aforismos al interior de esta disciplina.

VI. La(s) familia(s) desde la Teoría de los Sistemas Sociales Autopoiéticos

Al momento de llevar a cabo una revisión del material bibliográfico más reciente sobre el abordaje que la Teoría de los Sistemas Sociales Autopoiéticos ha desarrollado respecto al ámbito familiar, los recursos disponibles son bastante escasos. Por su parte, al consultar, desde la perspectiva luhmanniana, por antecedentes sobre el vínculo entre el ámbito familiar y el uso del tiempo libre, las referencias son aún más limitadas.

En tal sentido, destaca la contribución de Belardinelli (2002), quien establece que la comunicación familiar no solo transmite información, sino que impone conductas, lo que dicho en clave luhmanniana, implica que se generen expectativas de comportamiento que actualizan los patrones comunicativos con que se va definiendo al Sistema Familiar en términos de una organización y estructura determinada. Por otro lado, cabe resaltar a Terstegge (2007), quien indica que el Sistema Familiar tiene la particularidad de evadir oportunamente los mecanismos de exclusión vigentes en la sociedad contemporánea, recurriendo para esto a la cohesión que brinda(n) la(s) familia(s) mediante redes de apoyo y canales de asistencia informales. Asimismo, Berger (2008) defiende la tesis de que la(s) familia(s) opera(n) mediante la comunicación de la intimidad, la que en este caso, hace referencia a un principio general de seguridad y confianza en donde se codifican sentimientos y lazos de reciprocidad.

De manera similar, Cabezas (2008) ofrece un interesante abordaje sobre las funcionalidades que se desprenden del Sistema Familiar en torno a la problemática de la separación conyugal, en función de lo cual, enuncia que dicho quiebre es absorbido y reactualizado por la(s) familia(s) en nuevas relaciones comunicacionales que le permiten al sistema sobrevivir. En otras palabras, la(s)

familia(s) no pierde(n) su identidad sistémica por la disolución del matrimonio, lo que implica que ninguna relación legal o civil pueda subordinar a dicho sistema.

Ahora bien, ninguna de las aproximaciones señaladas arroja luces sobre el vínculo entre lo concerniente a la interacción familiar y el uso del tiempo libre, o bien, su asociación con la emergencia de determinadas actividades recreativas. No obstante, se vuelve perentorio destacar una serie de investigaciones realizadas en Chile, las cuales, si bien han contribuido a desplegar una mayor variedad de enfoques y perspectivas en torno al Sistema Familiar, continúan siendo muy reducidas en número.

De acuerdo a esto, es posible mencionar las investigaciones de Rosenfeld (2012), Mella (2012), Cabello (2008) y Ramírez (2006). En el caso de la primera, el estudio comprende a la viudez como un hito de transformación en la vida de las personas, lo que en gran medida, repercute en la naturaleza y frecuencia de las interacciones familiares. En efecto, se pone sobre la palestra cómo la vejez genera cambios en términos de la auto y heterorreferencia de las causas que la produjeron, y así, descripciones contingentes acerca de cómo sobrellevar dicha condición. En cuanto al segundo, la investigación aborda los Sistemas de Protección Social en Chile desde la noción de la vulnerabilidad percibida por la(s) familia(s) que se encuentra(n) en dicha situación, la(s) que además, estaba(n) ligada(s) al Sistema Chile Solidario. Mediante tales alcances, el autor extiende descripciones de las estrategias que utiliza(n) la(s) familia(s) para afrontar los riesgos a los cuales se ven expuestos cotidianamente, y así, definir aquellos que revisten mayor cuidado para sus miembros.

En función del tercero, dicho estudio apunta a observar las interacciones familiares en cuanto al visionado de televisión, brindado gran importancia a la autoproducción del Sistema Familiar mediante dicha práctica. De este modo, se argumenta que la televisión opera como un dispositivo cultural que le permite a la(s) familia(s) asimilar contenidos programáticos y estructuras narrativas contingentes. A modo de cierre, la última investigación contrasta la observación de la(s) familia(s) entre los diseñadores de políticas sociales, los ejecutores de éstas y los(as) propios(as) beneficiarios(as) que pertenecer a dicha(s) familia(s). Para tal caso, se analiza la autodescripción de la semántica y se describen las selecciones coordinadas que emergen desde dos programas sociales, a saber: el Programa Puente (FOSIS) y el Programa Prevenir en Familia (CONACE).

En la medida que se extiende la revisión, se vuelve necesario –debido a los alcances operativos que brinda– considerar los postulados de Fernández (2003), quien ofrece una aproximación tentativa al modo en que tiene lugar el acoplamiento estructural entre los sistemas funcionales (como es la familia) y los Sistemas de Interacción (como son las actividades recreativas). Según el autor, dicho proceso está mediado por la producción de *capital*, el que corresponde a un fenómeno comunicacional que enlaza diversos sistemas mediante el despliegue de nodos operativos de convergencia. El trasfondo de esta hipótesis descansa en que, a pesar que los sistemas funcionales y de interacción posean distintos

mecanismos para realizar su autopoiesis, ambos pueden llegar a ser acoplarse mediante la intervención del capital, el cual hace congruentes las dimensiones temporales de ambos sistemas gracias a que compatibiliza la transitoriedad de la interacción con la historicidad de los sistemas funcionales.

De manera similar, cabe destacar las contribuciones de Gibert-Galassi y Corre (2001) acerca del modo en que los Sistemas de Interacción se forman y delimitan mediante estructuras de expectativas para tal o cual situación, y en relación a lo cual, permiten estabilizar y absorber la incertidumbre comunicacional. De esta forma, los autores consignan que al momento de extrapolar dichos alcances al Sistema Familiar, las expectativas responderán a la comunicación de la intimidad y el amor, poniendo acento en las expresiones emocionales recíprocas que afloran en tanto dicho sistema enfrenta irritaciones de su entorno (por ejemplo, crisis económicas o desempleo). La idea central es que en la(s) familia(s), sus integrantes viven conflictos y tensiones en conjunto, teniendo que recurrir cotidianamente a la empatía y el cariño como estrategia paliativa.

Finalmente, y como se dejó de manifiesto en el apartado teórico sobre los Sistemas de Interacción, los estudios de Fernando Robles son otro elemento clave en la presente investigación. Desde un enfoque claramente luhmanniano, su planteamiento basal dice relación con la operatividad que los sistemas interaccionales adquieren mediante la indexicalidad de sus comunicaciones, que lejos de paralizarlos, actualizan su autopoiesis sin importar la indeterminabilidad que producen las propias interacciones. Lo cierto es que tal visión se encuentra empalmada a la corriente etnometodológica, especialmente desde cómo la latencia de la oralidad y la gesticulación presente en las conversaciones cotidianas, genera que los Sistemas de Interacción se enfrenten a la distinción código/programa de los sistemas parciales, para así, convertirse en dispositivos de inclusión que logran auto-movilidad y microdiversidad conversacional, es decir, que no caen en la jaula tautológica de los sistemas funcionalmente diferenciados (Robles, 2010). Ahora bien, es pertinente señalar que, si bien Robles (2006) ha esbozado propuestas sobre el vínculo entre el Sistema Familiar y el ámbito de las interacciones, éstas no se han detenido –particularmente- en cuán latente resulta el tiempo libre o en la emergencia que tienen las actividades recreativas en la actualidad, sino más bien, han tenido una fuerte orientación hacia el sello histórico que plasma la diferenciación funcional en dicho vínculo.

VII. Esquemas Primigenios: Epistemología

A la luz de los fundamentos epistemológicos que revisten la presente investigación, éstos se encuentran directamente vinculados al Constructivismo Sociopiéutico (Arnold, 2010). De acuerdo a esta perspectiva, cualquier iniciativa por establecer que la realidad existe independiente de quien la observa, está supeditada a la nociva tendencia de asegurar que la objetividad es un principio inquebrantable en la ciencia, y que por tanto, las propiedades de los observadores no están facultadas para terciar en las descripciones que estos mismos construyen acerca

de la realidad. En efecto, tales premisas abonan por alcanzar un conocimiento -presuntamente- verdadero, el que a su vez, sea posible de obtener por todo aquel que concatene determinadas procedimientos en un orden adecuado. Por ende, lo central de estos alcances reside en disociar el conocimiento de motivaciones personales distintas a la propia búsqueda por la verdad, es decir, de cualquier alcance que pudiera afectar su imparcialidad (Massé, 2007).

En directa oposición a estos alcances, Arnold (2006) establece que el Programa Sociopoiético está orientado a desplazar las ontologías transcendentales enraizadas en el conocimiento, es decir, a evaluar críticamente que los sujetos le atribuyan validez a sus explicaciones acerca de la realidad en la que están inmersos, situándose para esto, fuera de la misma. Lo fundamental de tal presupuesto radica en considerar al mundo social desde la resistencia que éste genera sobre la comprensión mecanicista de sus engranajes operativos, al igual que, desde la indefectible producción de 'realidades' que se fundan en observaciones contingentes y selectivas. De esta manera, se rechaza el llamado 'realismo ingenuo', nombre otorgado a partir de sus argumentos en pos de una realidad completamente independiente del observador, basada en su evolución lineal y perfil acumulativo del conocimiento científico (Leyva, 2009). En tal sintonía, se avala que toda pretensión explicativa u holística del conocimiento está sujeta a la totalidad de las observaciones en el mundo, esencialmente distintas unas de otras y plenamente ligadas a la contradicción.

Frente a tales proposiciones, el Constructivismo Sociopoiético le atribuye un gran reconocimiento y protagonismo a los observadores, al mismo tiempo que, aún esfuerzos por recalcar que el conocimiento humano es producto de una interpretación de la realidad desde la perspectiva vital en la que se encuentran los observadores que la definen como tal. Todo lo anterior, más una férrea detracción a la llamada 'neutralidad del conocimiento', forjan una visión epistemológica endosada a la idea ostensible de una realidad que siempre está siendo (re)descubierta por los observadores (Arnold, 2003). Por lo mismo, este enfoque se ha caracterizado por recuperar a los agentes cognoscentes en la problemática del acto de conocimiento o de aprendizaje, especialmente desde el momento en que se les reconoce como artífices de una serie de representaciones o interpretaciones -ya se trate de estructuras, esquemas, estrategias, teorías implícitas, discursos o formas de pensamiento- que evidencian cómo toda observación implica seleccionar algo de la realidad (Brunczel, 2008).

CAPÍTULO II

Encuadre de la Investigación

I. Pregunta de Investigación:

¿Cuáles son los esquemas de distinción con que opera el Sistema Familiar en torno a las actividades recreativas que subyacen a la construcción y utilización del tiempo libre en los talleres de esparcimiento desarrollados por Fundación de la Familia en la comuna de Peñalolén?

II. Relevancia:

A lo largo del capítulo anterior, ha quedado de manifiesto el protagonismo otorgado al devenir de la(s) familia(s) en la sociedad contemporánea, con especial atención en su reconocimiento como un elemento central en el andamiaje operativo de esta última. En tal sintonía, ha sido posible constatar un gran repertorio de investigaciones que, desde el andamiaje de las Ciencias Sociales, han posicionado al ámbito familiar como un campo de estudio sumamente fértil, lo que ha brindado la posibilidad de entender sus continuidades, discontinuidades, tensiones y transformaciones. No obstante, desde las contribuciones de la Teoría de los Sistemas Sociales Autopoiéticos, el escenario ha sido muy distinto. En concreto, el Sistema Familiar –y por ende, las interacciones que convergen a través de dicho sistema- no ha sido un fenómeno de investigación que acapare gran atención en la perspectiva luhmanniana, sino más bien, uno que se ha abordado de manera tangencial. Esto se acrecienta si dirigimos el foco de atención hacia los patrones comunicativos ligados al uso del tiempo libre en el Sistema Familiar y los entramados recursivos que los Sistemas de Interacción despliegan en virtud de las actividades recreativas.

Frente a tal panorama, la relevancia de la siguiente investigación se fundamenta en la posibilidad de alzarse como una aproximación incipiente a un tema que, a la luz de las revisiones bibliográficas vinculadas al estado del arte, no registra mayor evidencia de haber sido estudiado con anterioridad, lo que en resumidas cuentas, le permitirá constituirse, sopesando los alcances de la diferenciación funcional que caracteriza a la sociedad contemporánea, como un aporte a nivel teórico y empírico en el ámbito de las Ciencias Sociales.

III. Objetivos:

General:

- Describir los esquemas de distinción con que opera el Sistema Familiar en torno a las actividades recreativas que subyacen a la construcción y utilización del tiempo libre en los talleres de esparcimiento desarrollados por Fundación de la Familia en la comuna de Peñalolén

Específicos:

- Caracterizar los patrones comunicativos que emergen desde los esquemas de distinción con que opera el Sistema Familiar en virtud de los talleres.
- Identificar los entramados recursivos que los Sistemas de Interacción articulan en función de las actividades recreativas de los talleres.

IV. Supuestos de la Investigación:

- Los esquemas de distinción con que opera el Sistema Familiar respecto a la emergencia comunicativa de los talleres de esparcimiento, se encuentran ligados a observaciones sobre el bienestar físico y psicológico
- La construcción y utilización del tiempo libre que realiza el Sistema Familiar en virtud de las actividades de los talleres, se erige mediante una disociación de las obligaciones y deberes de la rutina diaria.
- Los talleres logran constituirse como *programas-temas* de los Sistemas de Interacción.

CAPÍTULO III

Lineamientos Metodológicos

I. Tipo de Estudio:

En función de los lineamientos basales que considera la presente investigación, ésta se llevó a cabo mediante una orientación descriptiva. A partir de lo anterior, tal fundamento se encuentra ligada al estudio de las condiciones, las prácticas, las estructuras, las diferencias, las similitudes, las opiniones y los procesos que están ocurriendo o las tendencias que son evidenciables en contextos sociales específicos (Sullivan-Bolyai et al., 2005). A su vez, la investigación descriptiva considera a la interpretación como uno de sus elementos centrales, en la medida que permite desentrañar los aspectos, las dimensiones y/o los componentes del fenómeno que es investigado, lo que en opinión de Sandelowski (2000), permite estar en contacto directo con la “superficie de los datos y los eventos” (pp. 336).

Desde los fundamentos del programa sociopoiético (Arnold, 2003; 2006; 2010), se establece, como argumento basal, que la sociedad contemporánea se problematiza en relación a sus propias descripciones. En consecuencia, la impronta descriptiva se erige como un recurso primigenio en la Observación de Segundo Orden, es decir, como un procedimiento que contribuye a visibilizar las formas de distinción con que las personas, grupos, comunidades u otra conformación de observadores, producen sus experiencias de conocimiento. Lo cierto es que, en base a las operaciones descriptivas, se vislumbra el modo en que los sistemas sociales autopoiéticos constituyen sus mundos de realidad, en tanto se circunscriban a un plano intrínsecamente social.

II. Metodología:

Al instante de pormenorizar las coordenadas metodológicas de la presente investigación, éstas se enmarcaron dentro de una perspectiva cualitativa, la que en términos generales, se encuentra vinculada a “la construcción de conocimiento sobre la realidad social y cultural desde el punto de vista de quienes la producen y viven [...] lo que implica ahondar en las creencias, las representaciones, los mitos, los prejuicios, los sentimientos de los propios actores” (Vieytes, 2004:69). De forma similar, Merriam (2009) afirma que el enfoque cualitativo otorga la posibilidad de “captar el significado que los propios actores le imprimen a los hechos en que figuran como autores, y de contemplar estos elementos como piezas de un sistema particular de creencias” (pp.13). Por su parte, Moriarty (2011) indica que el núcleo de la investigación cualitativa está enraizado al conocimiento profundo y detallado de las circunstancias sociales y materiales de los sujetos, como también, a la aprehensión de sus historias personales.

Ahora bien, cabe señalar que el basamento de la investigación cualitativa rechaza tajantemente el positivismo, a la vez que, se configura mediante una deriva interpretativa y naturalista del mundo social (Denzin & Lincoln, 2011). En virtud de tal premisa, el enfoque cualitativo resulta coherente con el abordaje operativo de la presente investigación, en tanto se distancia, al igual que el Constructivismo Sociopoietico (Arnold, 2010), del solipsismo ontológico ligado a la visión tradicional de la ciencia, como también, de las comprensiones mecanicistas de la realidad social (Alvesson & Skoldberg, 2009).

III. Enfoque Teórico-Metodológico:

En orden a ilustrar los puntos de contacto y los ejes de colaboración entre la Teoría de los Sistemas Sociales Autopoieticos y la Etnometodología, la presente investigación hace hincapié en la emergencia comunicativa de los sistemas de interacción con respecto a las bases praxeológicas ligadas al programa etnometodológico. Ahora bien, estos argumentos permiten ahondar en cómo operan las interacciones, es decir, el modo en que seleccionan sentido a partir de las formas simbólicas, los gestos, las reglas y las actividades que los sistemas de interacción engloban bajo el contexto de actividades prácticas al interior de la vida cotidiana, las que responden ineludiblemente al fenómeno de la indexicalidad de la que habla Garfinkel (1996a, 1996b).

Por intermedio de esto, los sistemas de interacción pueden ser vinculados con un autocondicionamiento indexical, es decir, con comunicaciones secuencializadas sobre las explicaciones prácticas –*accounts*– que subyacen al contexto de la vida cotidiana. En estos términos, el devenir autoreferencial de los sistemas de interacción se articula en función de la indexicalidad presente en el uso práctico y reflexivo de las expresiones mundanas, lo que finalmente, estabilizaría su distinción sistema/entorno. De esta forma, la autopoiesis de los sistemas de interacción corresponde a un autopoiesis *sui generis* en la sociedad, la que Robles (2006) ha denominado como “autopoiesis indexical”. De acuerdo a este concepto, dicho autor ha precisado que la secuencialidad de las expresiones y la articulación de los turnos del habla permanecen habitualmente en la opacidad, motivo por el cual, es necesario utilizar una observación de segundo orden que contribuyera a visibilizar dichos eventos comunicativos. En tal sintonía, dicha observación la brindaría el paradigma investigativo del Análisis Conversacional, entendido más que como una simple herramienta metodológica, sino como el insumo por excelencia para desplegar observaciones concernientes a los sistemas de interacción (Robles, 2011).

Sin embargo, y dada la hipercomplejidad de este tipo de sistemas, la distinción entre la observación de primer y segundo orden experimenta un giro radical, el que puede ser entendido mediante el llamado “Acuerdo r de la comunicación” (Robles, 2006; 2010), constructo que entrelaza dos ejes: el “Factor r de la Comunicación” (Baecker, 2002) y el “Teorema de la Identidad” (Garfinkel, 2002). El primero de estos ejes, basado en el cálculo de la forma de Spencer Brown

(1979), sostiene que cuando un observador de primer orden traza una distinción e incluye en el lado marcado de su observación (*marked state*) aquello que le resultó interesante, el observador de segundo orden contempla la distinción de éste último, e incluye en su propio lado marcado lo que quedó en el lado no marcado (*unmarked state*) del observador de primer orden. Básicamente, la idea central de este argumento corresponde al modo en que la distinción entre un observador de primer y segundo orden se basa en la emergencia del concepto de “identidad”, entendido como un principio tácito que consta de tres secuencias comunicativas: 1) la indicación; 2) la objeción y 3) un acuerdo sobre la identidad que emerge desde la contingencia de las secuencias anteriores.

Al efectuarse dichas secuencias, el observador de segundo orden comunica sus observaciones bajo el nombre de “objeciones de contingencia”, poniendo sobre la palestra los casos en que el observador de primer orden indicó interés, y aquellos en que podría haber indicado algo completamente opuesto. Dicho de otra manera: cuando el observador de primer orden relega al olvido su lado no marcado (*unmarked state*), éste pasa a convertirse en el lado marcado (*marked state*) que el observador de segundo orden debe indicar para dar cuenta de la contingencia de las selecciones del observador de primer orden. Lo trascendental de esta premisa dice relación con establecer que todo observador de segundo orden es, simultáneamente, un observador de primer orden.

Desde el segundo de estos ejes, conocido bajo el rótulo del “Teorema de la Identidad” (Garfinkel, 2002), recurso conceptual que ilustra el modo en que la amplia gama de sucesos que se dan al interior de la realidad social se encuentran concatenados indiscriminadamente a sus respectivos *accounts*, es decir, sistemas de intercambio de explicaciones prácticas que se reproducen autorrecursivamente un orden significativo en el mundo social. En tal escenario, si los *accounts* son descripciones de descripciones prácticas, su configuración indexical (Garfinkel, 1996b), es decir, el contexto específico de disposiciones externas preexistentes en que tienen lugar tales descripciones, ofrece la posibilidad de vislumbrar los contenidos del lado no marcado (*unmarked state*) de las distinciones con que operan los observadores de primer orden, el que según lo indicado previamente, se convierte en el lado marcado (*marked state*) de los observadores de segundo orden.

De manera similar, autores como Yu Cheng (2012) han establecido que la Teoría de los Sistemas Sociales Autopoiéticos y la Etnometodología, a pesar de encontrarse -desde una lectura superficial- muy distantes, sus formas de entender los procedimientos que hacen factible la autoobservación de la sociedad moderna, son bastante similares, ya que tanto para Luhmann como para Garfinkel, dicha posibilidad se vincula al principio de la reflexividad. Para ambos autores, dicho concepto se refiere a un proceso dinámico, continuo y autoreferencial. En el caso de la Teoría de los Sistemas Sociales Autopoiéticos, la reflexividad se liga con la distinción sistema/entorno, mientras que para la Etnometodología, con las explicaciones prácticas o *accounts*. Por tanto, el concepto de reflexividad se abstiene de ser una mera proyección o reflejo. Sin ella, los actores sociales –para

Garfinkel- o los observadores –para Luhmann- no pueden entrever lo que oculta el conocimiento práctico desplegado en la vida cotidiana.

IV. Técnica de Investigación:

Con la finalidad de hilvanar una metodología congruente con la sección anterior, la presente investigación consideró a los grupos de discusión etnometodológicos (Wolff & Puchta, 2007) como su técnica de investigación por excelencia, en la medida que ofrece un acercamiento privilegiado a la generación de instancias comunicativas (Arnold, 1998).

A diferencia de las entrevistas grupales, en donde el formato utilizado es sumamente canónico -ilustrado mediante la secuencia: preguntas, respuestas y reacciones-, al mismo tiempo que, se encuentra subordinado a la distinción entre explicaciones naturales y explicaciones científicas que traza el investigador (Izquierdo, 2003), los grupos de discusión etnometodológicos se erigen como una técnica que, en esencia, reconoce a las conversaciones entre los participantes como su principal fuente de datos. De acuerdo a su configuración básica, dicho recurso considera a un grupo de personas, que pueden conocerse entre sí o no, pero que a menudo son co-participes en algún contexto social determinado, las cuales son invitadas a participar en sesiones donde se discute uno o varios temas que les atañen y que son de interés para el investigador. Este formato se utiliza, principalmente, para obtener información sobre las vivencias y experiencias de los distintos participantes respecto a una problemática en común, así como también, para profundizar en las convergencias y divergencias imbricadas a la reproducción social del discurso, el que en definitiva, emerge como resultante de las interacciones conversacionales enarboladas por el grupo en su totalidad (ten Have, 2004).

En lo concerniente al número de participantes vinculados a los grupos de discusión etnometodológicos, la siguiente investigación adhiere a las recomendaciones esgrimidas por Edwards & Stokoe (2004), quienes sugieren que dicha cifra debe oscilar entre cinco y ocho personas, cantidad que permite y fomenta la circularidad del discurso que se enarbola colectivamente. Finalmente, cabe señalar que los grupos fueron articulados en base a un guión flexible de temas, al mismo tiempo que, fueron registrados mediante grabaciones de audio.

V. Técnica de Análisis:

En base a los argumentos indicados en secciones anteriores, la presente investigación empleó el Análisis Conversacional como su recurso central. A grandes rasgos, dicha estrategia hace hincapié en lo imprescindible de la praxis social que desarrollan los actores sociales, asignándole relevancia a la organización metódica y secuencial del lenguaje cotidiano (Gardner, 2004). De este modo, dicho rendimiento busca pormenorizar los fenómenos que brindan

sentido a la estructuras del mundo social, y en última instancia, a la propia sociedad (Atkinson & Heritage, 1984). Por su parte, Hutchby & Wooffitt (1998) afirman que el Análisis Conversacional tiene la particularidad de desmenuzar integralmente el lenguaje mundano, al punto de atravesar toda la gama de formas de hablar existentes y posibles de tomar registro. En esta misma línea de argumentación, existen posturas que comienzan a hilar aún más fino y sostienen que “el análisis conversacional puede ser extendido al estudio de la charla y las diversas disposiciones que asume el cuerpo en torno a los gestos, las posturas, las expresiones faciales y las actividades en el curso de las innumerables formas de hablar en la interacción” (Büscher, 2005: 121).

A raíz de tales argumentos, el Análisis Conversacional exige dos labores cruciales: el registro y la transcripción. En cuanto a la primera, se articula un quehacer metodológico familiarizado con el uso de grabadoras de audio y/o cámaras de video, con el propósito de conservar las interacciones cotidianas en tiempo real y sortear su inexorable transitoriedad y fugacidad (Robles, 2011). En cuanto a la segunda, se extiende la necesidad de privilegiar “el “cómo” de los modos de hablar, por encima del “qué” de estos mismos, para de forma subsiguiente, desarrollar un altamente detallado análisis de los métodos cotidianos utilizados en el habla” (Ashmore & Reed, 2000: 5-6).

En esta misma línea, la investigación utilizó como metodología de análisis una de las contribuciones más gravitantes del Análisis Conversacional: El Sistema de Notaciones de Transcripción, desarrollado por Gail Jefferson (2004). Tal dispositivo busca captar la presencia de los signos y símbolos a lo largo de las interacciones, establecieron como aspectos básicos a considerar: a) la pronunciación de las sílabas, y b) la modulación de los sonidos gestuales de cada una de las frases que consideran las interacciones cotidianas.

Con esto, se pretende incluir las aristas verbales que no capta la escritura, cuestión que se evidencia en que cuando hablamos, no necesariamente seguimos las reglas gramaticales o de puntuación, sino que nos auto-corregimos en el camino y rectificamos nuestros dichos en la medida de lo posible (ten Have, 2002). Es así como nuestro hablar está colmado de “errores”, los mismos que nos permiten trasladar el discurso hablado a la escritura en el ejercicio de la transcripción, haciendo eco de lo dicho tal cual fue expresado por los actores sociales.

Ahora bien, cabe señalar que tanto la Etnometodología como el Análisis Conversacional se resisten a cualquier canonización de las reglas metodológicas. En tal sentido, el develamiento y los procedimientos analíticos son componentes inseparables del fenómeno al que se dirige la investigación. De acuerdo a esta máxima, el objetivo de la investigación etnometodológica no es sólo el fenómeno en sí mismo, sino que también, su descubrimiento como tal.

VI. Diseño Muestral y Criterios de Selección:

De acuerdo a lo señalado por Lynch (1993), el método más adecuado para el análisis de un fenómeno específico, se decide recién cuando dicho análisis haya arrojado resultados suficientes para emprender aquella elección. Por ende, en lo concerniente a la Etnometodología, los métodos se someten a un *requerimiento único de adecuación*, es decir, deben ser adecuados a la especificidad del fenómeno al que se dirigen, o en el caso contrario, ser reformulados en su totalidad. En consideración de dichos fundamentos, la presente investigación se articuló en base a un muestreo intencional en su modalidad intuitiva, sustentado en los intereses y la experiencia del investigador-observador, motivo por el cual, los procedimientos responden a un perfil discrecional y estimativo (Hester & Francis, 2007).

A raíz de tales premisas, los criterios empleados para la selección de los talleres a investigar, se apoyaron en las sugerencias indicadas por el personal administrativo de Fundación de la Familia -Sede Peñalolén-, quienes, de forma unánime, recomendaron optar exclusivamente por el “Taller de Karate para Adultos”, estableciendo tres razones centrales para aquello: a) en los últimos años, dicho taller se ha posicionado como uno de los más reconocidos y mejor evaluados por quienes participan en las distintas ofertas recreativas de la Fundación; b) dado que el Karate no se asocia inmediatamente con un perfil de usuario netamente masculino o femenino –como podría ser el caso del Taller de Fútbol Calle o el de Telar, respectivamente-, se enarbola como un deporte que reúne a hombres y mujeres en igualdad de condiciones; y c) en vista de la naturaleza de la investigación, el “Taller de Karate para Adultos” ofrece la posibilidad de abordar el panorama familiar de sus participantes, ya que éstos(as) son, justamente, los padres y/o las madres de los(as) niños(as) que participan en el “Taller de Karate Infantil”, coincidiendo en la realización de un deporte que influye directamente en su relación padre/madre-hijo/hija.

En concreto, el taller seleccionado contempla un total de quince participantes, de los cuales, once son mujeres y cuatro son hombres. A su vez, el promedio de edad de éstos(as) bordea los treinta y cinco años, la gran mayoría conforman parejas biparentales y en un gran porcentaje residen en el sector de Lo Hermida, comuna de Peñalolén. Dado estos antecedentes, se llevaron a cabo tres grupos de discusión etnometodológicos en las dependencias de Fundación de la Familia, cada uno de los cuales, estuvo conformado por cinco participantes, los que colaboraron de manera voluntaria –posteriormente al hecho de suscribir los consentimientos informados respectivos- y en función de su disponibilidad de tiempo. Sin perjuicio de lo anterior, se procuró que, dada la mayor proporción de mujeres que hombres, en cada uno de los grupos de discusión etnometodológicos participara al menos un representante masculino.

CAPÍTULO IV

Análisis de Resultados

“Yo le reprocho a la ilusión enemistarnos con la única certeza que tenemos: la vida es aquí y ahora”

Michel Onfray

I. Esquemas de Distinción y Patrones Comunicativos:

A partir de la matriz axial desarrollada por la Teoría de los Sistemas Sociales Autopoiéticos respecto a la observación, los procesos ligados a la constitución y organización de la realidad social se enarbolan como producto de disposiciones de selectividad, las que desde un plano ilustrativo, pueden ser reflejadas mediante los llamados “esquemas de distinción”. Ahora bien, en la medida que no se puede dar por sentada la existencia ontológica de dichos esquemas, ni tampoco es viable definirlos como manifestaciones empíricas, resulta pertinente establecer una lectura que profundice en la descripción minuciosa de las distinciones con que operan los(as) participantes del “Taller de Karate para Adultos”, en cuanto observadores de primer orden. Por tales motivos, al instante de sopesar la contingencia mediante la que se articulan dichos esquemas, se debe reconocer a la observación de segundo orden como una operación práctica, social y comunicativa, destinada a vislumbrar la otredad que reside en el lado no marcado de las observaciones de primer orden, es decir, aquellas temáticas que fueron omitidas y relegadas al olvido por el desinterés que generan.

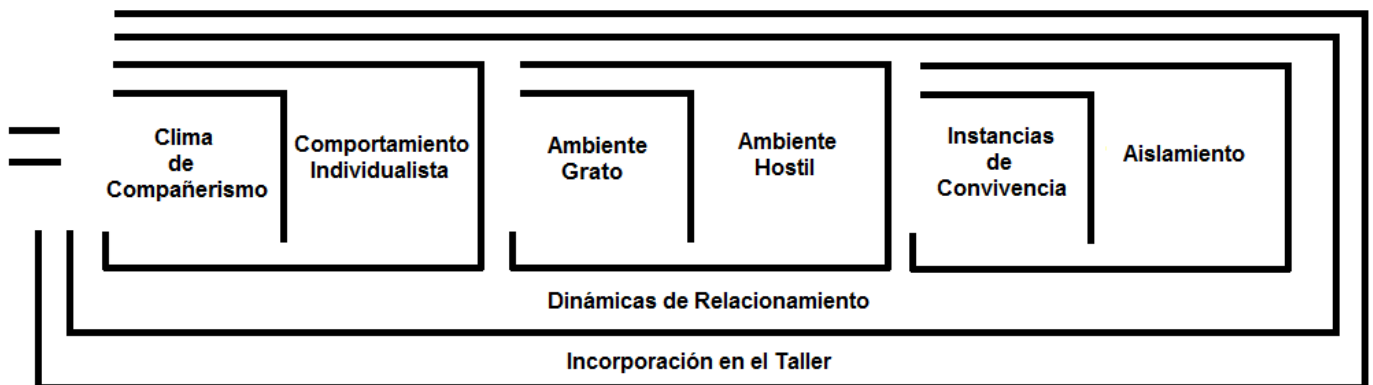
En virtud de dicha labor, resulta impostergable abordar los patrones comunicativos que emergen desde tales esquemas, haciendo un claro hincapié, en sus propiedades semánticas. De acuerdo a esto, es sumamente relevante considerar que al hablar de semántica, nos remitimos a su emplazamiento como “una reserva de temas que se conservan asequibles de manera remota y que [...] corresponden a un patrimonio de ideas que son significativas desde un punto de vista comunicativo” (Corsi, Esposito y Baraldi, 1996: 143). En síntesis, aquí nos remitiremos a un entramado de sentidos condensados y reutilizables, en tanto y en cuanto, expliciten un patrimonio comunicacional determinado.

Con atención en el material brindado por las transcripciones, fue posible identificar un total de siete esquemas de distinción, en razón de los cuales, se articularon los patrones comunicativos supeditados a las declaraciones esgrimidas por los(as) participantes del taller al momento de realizarse los Grupos de Discusión Etnometodológicos. En tal sentido, resulta apremiante indicar que dichos patrones se atañen directamente a la estructura basal del guión flexible de temas empleado durante la aproximación al campo de estudio, lo que apunta al hecho de plasmar una secuencia que concatenara el ámbito procedimental y analítico de la investigación. En definitiva, los siete esquemas de distinción corresponden a:

- I. Experiencias en Función del Taller
- II. Beneficios/Perjuicios Asociados al Taller
- III. Competencias entre Participantes del Taller
- IV. Ligazón del Taller con el Tiempo Libre
- V. Influencia del Taller en la Vida Familiar
- VI. Impronta del Taller en el Vínculo Padres/Madres-Hijos/Hijas
- VII. Anécdotas en Relación al Taller

En orden a esclarecer los lineamientos básicos que revisten los esquemas de distinción, se optó por elaborar una representación gráfica de éstos, al igual que, una caracterización detallada de sus patrones comunicativos:

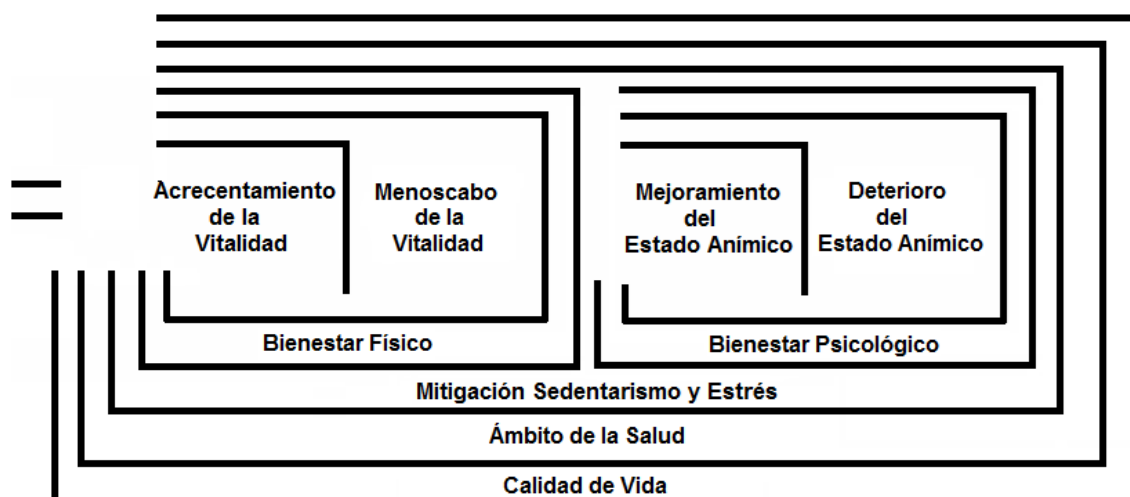
I. Experiencias en Función del Taller:



A raíz de las experiencias que los(as) participantes han vivenciado desde su incorporación en el taller, cabe precisar que sus dinámicas de relacionamiento se han suscitan en virtud de un extenso repertorio de instancias de convivencia, entre las que figuran desde esporádicas conversaciones e intercambios de saludos de bienvenida –organizados secuencialmente mediante la distinción saludo/contra saludo- en el preámbulo de las clases, transitando por momentos de índole humorístico en donde se “echa la talla” entre los(as) compañeros(as), los que, habitualmente, tienen lugar durante la pausa que se realiza en la mitad de las sesiones de ejercicio, hasta la planificación de actividades al momento de finalizar las clases, especialmente aquellas ligadas a la recaudación de fondos para la compra de la indumentaria deportiva que requieren los(as) participantes –a saber: casco protector, guantillas de combate, canilleras y cubre empeine-, como también, para la inscripción en torneos. Junto con dichas iniciativas, los(as) participantes utilizan los minutos que suceden al término de las clases para organizan eventos recreativos no asociados directamente al taller, como son las juntas de compañeros(as) en domicilios particulares o viajes en grupo fuera de Santiago.

En vista de lo señalado, el ambiente grupal que se circunscribe al contexto de las clases se reconoce, en virtud de las declaraciones esgrimidas por los(s) participantes, como sumamente grato y ameno, destacando, particularmente, la calidez de las relaciones interpersonales que se forjan entre quienes asisten periódicamente al taller, lo que se encuentra nutrido por el buen trato y la reciprocidad que existe entre éstos(as) mismos(as). En dichos términos, se advierte un gran énfasis en lo alusivo a un clima de compañerismo al interior del grupo, toda vez que se generan lazos de amistad orientados mediante la solidaridad, cofradía e integración, los que a su vez, se traducen en el intercambio de experiencias en común.

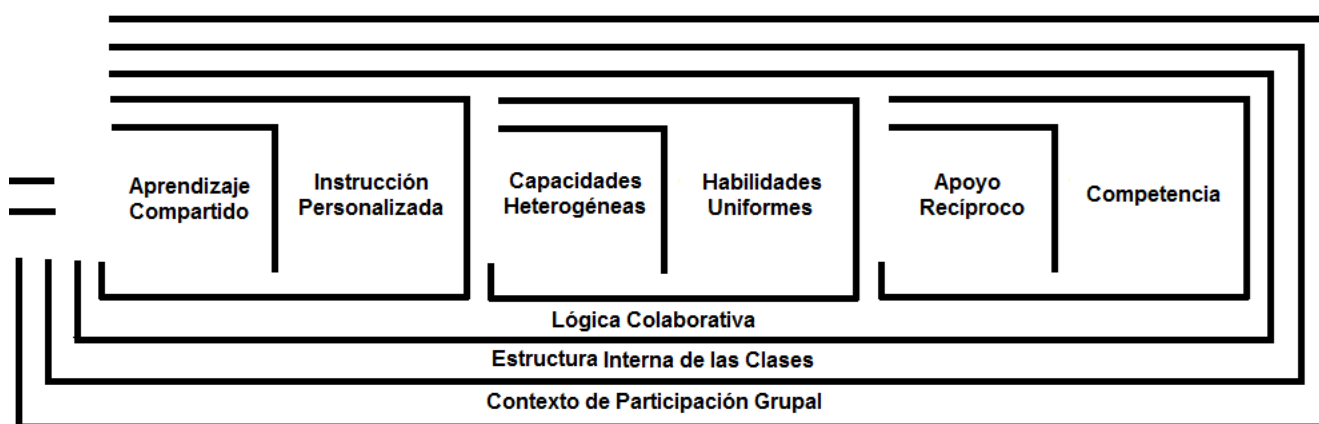
II. Beneficios/Perjuicios Asociados al Taller:



En lo que respecta a los beneficios que los(as) participantes asocian con el hecho de concurrir al taller, estos(as) mencionan dos aspectos centrales: el bienestar físico y el bienestar psicológico. A la luz del primero, se hilvanan argumentos tendientes a destacar el modo en que el Karate ha contribuido a que se acrescente su sensación de vitalidad, especialmente, al tratarse de un deporte de alto rendimiento. De acuerdo a esto, los elementos que propician el enriquecimiento de la calidad de vida de los(as) participantes se encuentran ligados, esencialmente, con el óptimo desempeño de las funciones corporales, la resistencia a las enfermedades y la aptitud física para responder apropiadamente a una diversidad de exigencias cotidianas. Mientras que a partir del segundo, se hace hincapié en lo atinente al mejoramiento del estado anímico, lo que advierte como fundamento ulterior, el combatir eventuales episodios depresivos o cuadros de ansiedad producidos por la rutina diaria. Al instante de vincular ambas dimensiones, resulta factible identificar un eje rector inexorable, caracterizado por la mitigación del sedentarismo y el estrés, lo que, desde luego, mantiene una directa relación con el ámbito de la salud de los(as) hablantes.

Por tales motivos, el Karate se vuelve un recurso de crucial importancia para sobrellevar los quehaceres laborales/domésticos de los(as) participantes, considerando especialmente, aquellos que demanda algún tipo de esfuerzo físico y/o nivel de concentración. Por su parte, cabe destacar que no se registraron alusiones a los perjuicios que acarrearía el hecho de participar en el taller, lo que en definitiva, deja de manifiesto una evaluación sumamente favorable de las clases.

III. Competencias entre Participantes del Taller:

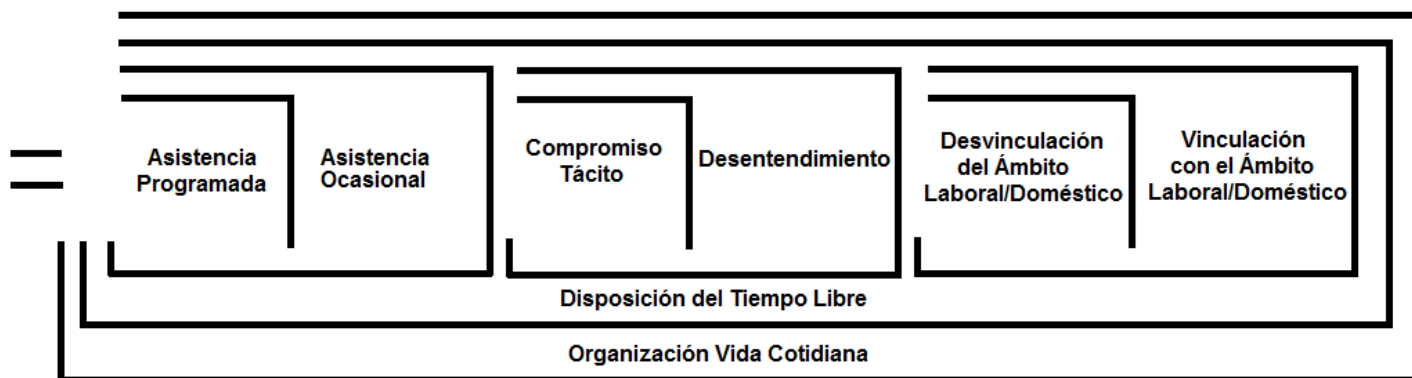


Al trasladar el punto de observación hacia las rivalidades que, como compañeros del taller, pudiesen emerger en cuanto al rendimiento y progreso individual, los(as) participantes son sumamente concisos al desestimar la existencia de cualquier mínimo atisbo de competencia. Por el contrario, los(as) hablantes se inclinan por recalcar la trascendencia que adquiere el apoyo recíproco como principio orientador de las clases, es decir, como la viga maestra que brinda soporte y estabilidad a las iniciativas que fomentan el trabajo colectivo y la cooperación grupal. En función de esto, los miembros del taller coinciden en la necesidad de reconocer que cada uno(a) posee capacidades muy heterogéneas, razón por la cual, no incurren en comparaciones que podrían menoscabar la cohesión que ha desarrollado el grupo.

De forma similar, a lo largo de los testimonios se registraron iteraciones que dan cuenta de la relevancia que adquiere el aprendizaje compartido en la estructura interna de las clases, razón por la cual, el desempeño de cada compañero(a) presenta mejoras cuando ellos(as) mismos(as) promueven habilidades cooperativas, como vendrían a ser: la apertura al trabajo en equipo; la valorización de la diversidad; el respeto por las diferencias individuales; y el compromiso con los objetivos a seguir que son trazados por el grupo en su totalidad.

En vista de lo enunciado, resulta determinante señalar que el contexto de participación grupal del taller responde a un principio de índole colaborativo, en razón del cual, los(as) miembros propician el intercambio de ideas y conocimientos con el propósito de contribuir a la “nivelación” de los(as) nuevos(as) compañeros(as) que se van integrando a las clases o de aquellos(as) que han dejado de asistir en un largo periodo, llegando a asumir, en algunos casos, el rol de monitores(as) al interior del taller.

IV. Ligazón del Taller con el Tiempo Libre:

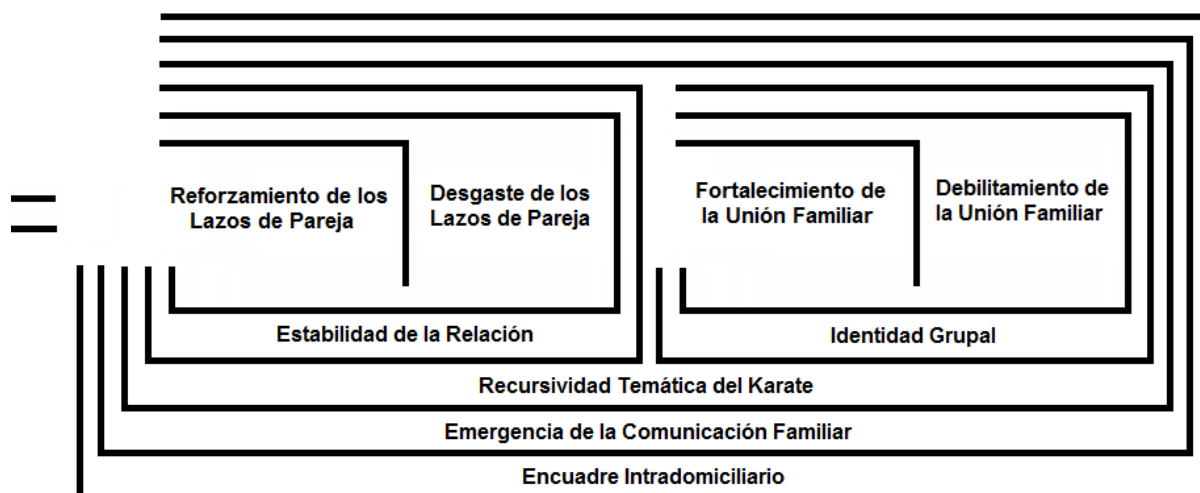


Desde otra perspectiva de análisis, la ligazón que surge entre la participación en el taller y el uso del tiempo libre deviene en un tema indefectible para los miembros que frecuentan las clases, en tanto dicho nexo se articula como la piedra angular de su asistencia. En dicho sentido, los(as) participantes mencionan que uno de los factores más relevantes para lograr utilizar de forma placentera su tiempo libre corresponde al acto de desvincularlo completamente del ámbito laboral y/o doméstico, es decir, al hecho de establecer una delimitación temporal-programática en que la libertad brindada por el cese de actividades ligadas al mundo del trabajo y/o a las labores hogareñas, no se vea mermada bajo ningún criterio.

Con atención en dichas premisas, el tiempo libre de los(as) participantes se desmarca rotundamente de las ataduras, deberes, limitaciones y responsabilidades que consideran los quehaceres laborales y/o domésticos al interior de su vida cotidiana, reemplazándolas, preferentemente, por actividades recreativas que les generen agrado y satisfacción, las que en este caso, se acotan netamente a la práctica del Karate. Por su parte, junto a tal disociación surgen elementos que promueven la concurrencia de los miembros al taller, entre los que figuran particularmente dos aspectos básicos: i) un compromiso tácito que los(as) participantes han entablado como precepto transversal al grupo, y que apunta al hecho de brindarle una dedicación especial al taller en su agenda semanal de actividades, buscando con esto, demostrar cuánto valoran y agradecen la buena disposición y gran entrega que tiene el Sempai durante cada una de las clases

que lleva a cabo, sobre todo, al considerar que durante más de seis meses la realizó de forma gratuita hasta que la Fundación decidió remunerarlo económicamente por estricta petición de sus alumnos(as), y ii) una asistencia programada, que, como resultado del punto anterior, se configura de tal modo que los(as) participantes lograr naturalizar de manera favorable el reunirse periódicamente en el taller, lo que se ve acompañado, en base a sus declaraciones, de sensaciones de regocijo y entusiasmo. E inclusive, algunos(as) de éstos(as) tienden a excusarse con el Sempai cuando se ausentan de las clases, dándole a conocer los motivos correspondientes. A su vez, resulta indispensable añadir que los miembros hacen gran ahínco en que es durante el periodo de las vacaciones estivales cuando extrañar las clases con mayor fuerza, ansiando que se retomen a penas comience marzo.

V. Influencia del Taller en la Vida Familiar:

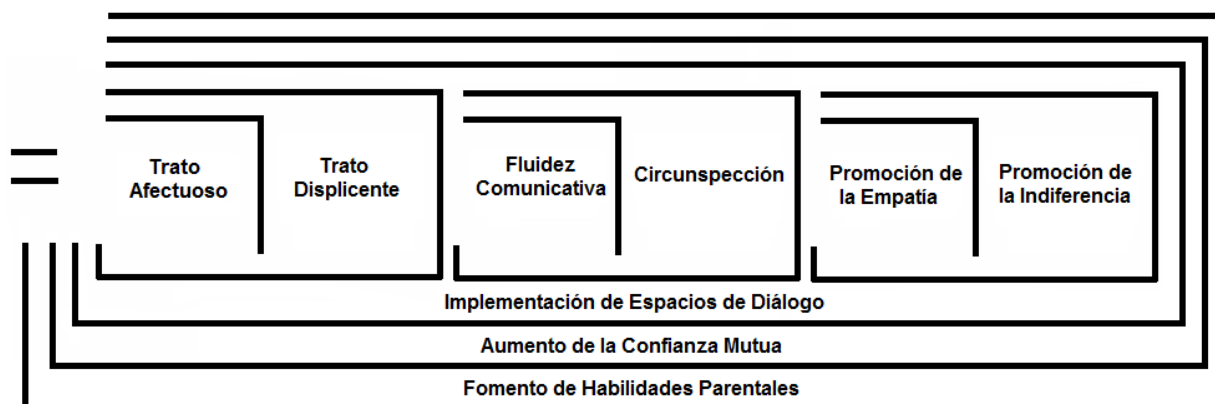


De forma similar, la influencia del taller en la vida familiar de los(as) participantes puede ser observada desde dos flancos. El primero de éstos se constituye mediante el fortalecimiento de la unión familiar, esto es, la invención de rutinas, prácticas y hábitos que diariamente permiten ratificar la identidad grupal de las familias, recurriendo particularmente a mecanismos y estrategias basadas en el ingenio y el humor. Esto genera que la comunicación familiar adquiera un rol impostergable, lo que en este caso, se ve reflejado en cómo la práctica del Karate se enarbola como un tema de conversación habitual al interior de los domicilios de los miembros del taller, especialmente, durante actividades grupales como almuerzos u onces. Por consiguiente, la unión familiar dispone una serie de beneficios para cada uno(a) de los(as) integrantes, como son una mayor fluidez en los canales de diálogo y la posibilidad de oír las opiniones, ideas y/o apreciaciones del resto sobre horizontes temáticos muy heterogéneos.

El segundo de éstos se hilvana mediante el reforzamiento de los lazos de pareja, eje que comprende el trazado de una distinción primordial en el taller: por un lado, aquellos casos en donde los(as) participantes asisten a las clases en compañía de sus respectivas parejas, mientras que por el otro, aquellos en donde los(as) participantes asisten solos(as). Frente a dicho panorama, cabe señalar que, en su gran mayoría, aquellos que acuden de forma individual lo hacen debido a que sus parejas no disponen, por asuntos laborales, del tiempo suficiente para acompañarlos(as), o bien, se encuentran al cuidado de los(as) hijos(as), priorizando quedarse junto a éstos(as). No obstante, tales casos son, en términos de cantidad, más numerosos que quienes asisten en dúo, llegando a representar el 95% de los(as) participantes del taller. Sin perjuicio de lo anterior, ambos perfiles de usuarios(as) manifiestan una tendencia en común: reconocen al Karate como una actividad que ha mejorado los lazos afectivos/emocionales con sus parejas. En función de esta convergencia, la práctica del Karate se transforma en un evento semanal indispensable para la modificación de la rutina que configuran las parejas, en el sentido de fomentar la espontaneidad y cambiar la automatización de la vida cotidiana por la realización de un deporte que, a todas luces, se aleja de los parámetros más convencionales.

De acuerdo a tales premisas, quienes asisten acompañados(as) al taller enfatizan que, al momento de identificar al Karate como una actividad recreativa que aumenta el apoyo y la complicidad al interior de la pareja, se articula una comunicación –verbal y no verbal- descifrable e interpretable únicamente para ambos, la que en última instancia, permite hacer más fuerte y duradera la relación. Por su parte, quienes acuden solos(as) hacen hincapié en cómo el Karate, más allá de un simple pasatiempo, ha facilitado que sus parejas logren conocerlos(as) desde un ángulo muy distinto al que habitualmente tienen como referencia inmediata –a saber, el laboral y/o doméstico-, generando en éstos(as) curiosidad e interés por lo que “el otro” realizan en el contexto del taller. En consecuencia, el miembro de la pareja no vinculado al taller se esfuerza por comprender y asimilar los motivos que revisten de importancia dicha actividad para el miembro participante, actitud que le permite vencer cualquier tipo de prejuicios y enriquecer su punto de vista sobre lo relativo al Karate.

VI. Impronta del Taller en el Vínculo Padres/Madres-Hijos/Hijas:

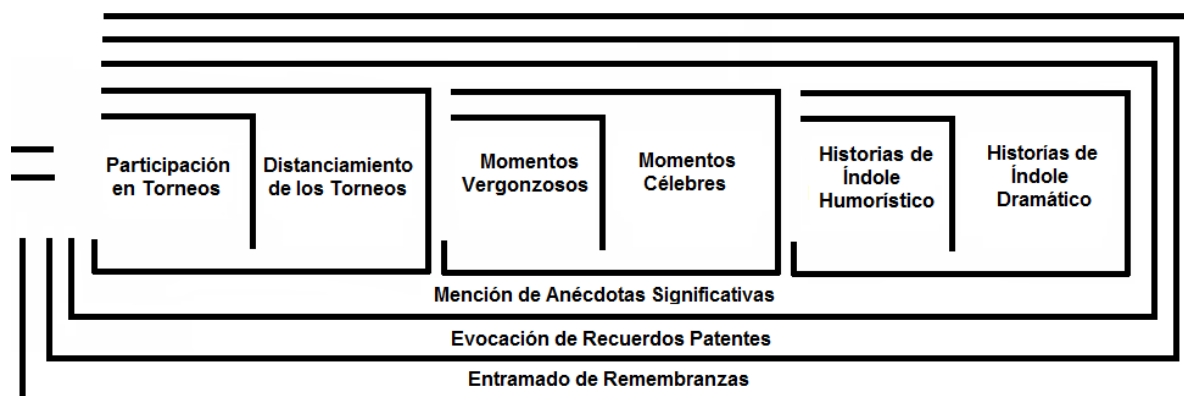


En razón de este desglose analítico, la impronta ejercida por el Taller en el vínculo padres/madres-hijos/hijas se establece como uno de los nodos comunicativos más ostensibles en las declaraciones que fueron brindadas por los(as) participantes. A raíz de dichos argumentos, la práctica del Karate ha contribuido a que las habilidades parentales de los miembros tiendan a enfocarse en desarrollar un vínculo con sus hijos(as) –considerando que éstos(as) participan en el Taller de Karate destinado a los(as) niños(as)- basado en la comprensión y el afecto.

De acuerdo a lo señalado, se vuelve factible identificar tres puntos de reflexión sobre este tema: i) la promoción de la empatía como elemento base, es decir, como el sustrato que los(as) participantes han implementado para estar en sintonía con sus hijos(as), logrando así, transmitirles mayor seguridad y confianza en lo que realizan. Uno de los factores que ha nutrido este proceso dice relación con darle a conocer a los(as) niños(as) que sus padres/madres están disponibles para lo que ellos(as) necesiten y que cuentan con su apoyo incondicional frente a cualquier situación, como por ejemplo, el acompañarlos(as) a los torneos y/o competencias. Por su parte, y dado que tanto para los adultos como para los(as) niños(as) existen protocolos, formalidades y reglamentos que deben ser acatados al interior del taller, independiente del rango de edad de quien practique Karate, los(as) miembros logran experimentar en primera persona las mismas sensaciones y emociones que sus hijos(as), como por ejemplo, la fatiga posterior a un entrenamiento focalizado o el nerviosismo previo a un combate en un torneo. Como resultado de esto, los padres/las madres coinciden en disminuir la presión que ellos(as) mismos(as) ejercían sobre el desempeño de sus hijos(as), en función de reducir sus niveles de exigencia sobre lo que son capaces de efectuar estos(as) últimos; ii) la fluidez comunicativa, evidenciada en la habilidad con que los(as) participantes desarrollan mecanismos que faciliten una comunicación más asertiva entre ellos(as) y sus hijos(as), manteniendo así, un clima de diálogo en que ambos(as) compartan sus sentimientos, ideas e intenciones de forma clara y sincera.

A modo de añadidura, cabe subrayar que un gran porcentaje de los miembros del taller declara que sus hijos(as) han depositado mayor confianza en ellos(as) desde que han implementado espacios de comunicación más cercanos y discretos en el ámbito doméstico, los que en efecto, ayudan a que los padres/las madres no juzguen antes de tiempo y sean más tolerantes con las formas de expresión de sus hijos(as); y iii) el trato afectuoso, comprendido como un ingrediente básico para la crianza de los(as) niños(as), toda vez que los(as) participantes han incrementado las demostraciones afectivas para con sus hijos(as), buscando con esto, desarrollar y enriquecer una conexión emocional que incentive el buen trato al interior de las familias.

VII. Anécdotas en Relación al Taller:



Finalmente, en lo que concierne a las anécdotas que los miembros poseen respecto a su participación en el taller, se hilvana un entramado de remembranzas, entre las que resulta pertinente destacar: i) historias de índole humorístico ligadas con acontecimientos pretéritos que se traen a la memoria por lo cómico de la situación. Aquí se encuentran, a modo de ilustración, sucesos en donde los participantes se encontraban practicando combate y, producto de un descuido, uno(a) de ellos(as) resultó golpeado(a) fuertemente, sin que el(la) causante lo hubiese realizado de forma intencional. En suma, nada de lo ocurrido derivó en algún accidente de mayores proporciones, sino que por el contrario, se presenta como un hecho irrisorio; ii) momentos vergonzosos en que han sucedido algunos “chascarros” en las actividades que ha organizado el taller y que son recordados, por los(as) participantes que los vivenciaron, como bochornosos. De esta forma, los episodios más comentados se vinculan con caídas en público, las que en gran medida, han sucedido durante presentaciones de Karate que el taller ha realizado de forma abierta a la comunidad del sector en que se encuentra ubicada la Fundación, y iii) participaciones en torneos, las cuales son evocadas, básicamente, en función de los reconocimientos –medallas y diplomas- que los miembros han obtenido. En virtud de esto, se destacan con particular ahínco las competencias que han tenido con otras academias de Karate de Santiago –e inclusive, de otras

regiones-, y cómo en la medida que han ido progresando, se declaran cada vez más satisfechos con sus actuaciones en los torneos.

II. Entramados Recursivos:

De acuerdo a lo mencionado por ten Have (2007), el punto arquimídeo del Análisis Conversacional estriba en la descripción sistemática de los mecanismos con que los miembros de la sociedad brindan orden y sentido a sus interacciones verbales y no-verbales, lo que en definitiva, exige que, por un lado, el investigador-observador se “sumerja” en los datos que ha logrado recopilar, mientras que por el otro, despliegue un repertorio de herramientas y/o insumos que le permitan dismantlar y rearticular dicho material (Enfield, 2012). Sin embargo, y tal como precisa Antaki (2008), el Análisis Conversacional desestima cualquier atisbo por establecer un recetario y/o catálogo de reglas indefectibles, sino más bien, propone un conjunto de máximas analíticas que orienten al investigador-observador en la fase interpretativa de los datos empíricos.

A raíz de lo anterior, el presente acápite se articulará mediante el despliegue de tres máximas analíticas, las cuales corresponderán a las siguientes: a) “Orden en todos los Puntos”, b) Observaciones Simples, y c) Patrones que vuelven. En función de esta última, se identificaran y abordaran los entramados recursivos que emergen desde los testimonios brindados por los(as) hablantes, procurando evidenciar las distintas confluencias temáticas mediante su respaldo en las transcripciones de los Grupos de Discusión Etnometodológicos.

▪ **“Orden en todos los Puntos”:**

De acuerdo a las propiedades básicas del Análisis Conversacional, resulta inexorable afirmar que ninguno de los componentes y unidades -de naturaleza textual- presentes en las transcripciones son el resultado de una condición azarosa, motivo por el cual, bajo ningún criterio pueden ser considerados, antojadizamente, como exiguos o insustanciales para el desarrollo de la fase analítica. A raíz de esto, cada uno de dichos elementos se vincula de forma inmanente con un principio de orden que se suscita en el ámbito de la acción, lo que Harvey Sacks (2000) definió como el *“postulado de atribución de orden”*, y que en términos concretos, alude al hecho de evidenciar en las transcripciones aquellos procedimientos que, de forma describable, se manifiestan como regulares y dotados de una forma de ordenamiento en particular.

En función de dichos principios orientadores, se vuelve impostergable señalar que la toma de los turnos del habla al interior de los tres grupos de discusión etnometodológicos se articuló mediante un principio transversal: en cuanto se daba inicio a las sesiones destinadas al levantamiento de información junto a los(as) participantes, se constataba un silencio generalizado por parte de éstos(as) luego de llevarse a cabo la introducción de la primera temática que comprendía el

guión desarrollado para la investigación en terreno. A raíz de lo esto, se advirtió que los(as) participantes se encontraban muy dubitativos respecto al hecho de ser los(as) primeros(as) en “tomar la palabra” y dar cuenta de sus testimonios respecto a lo que se les consultaba, esperando que, en el mejor de los escenarios, otro(a) de los(as) hablantes que componía el grupo se decidiera y comenzara a manifestar sus opiniones antes que ellos(as). De manera similar, también fue posible observar un gran recato inicial en el comportamiento de los(as) participantes frente a aquella situación, no debido a que se sintiesen agobiados por la misma, sino que, por el hecho de ser, generalmente, muy reservados con sus apreciaciones y puntos de vista.

En gran medida, lo expuesto se condice con una de propiedades básicas de los sistemas de interacción, ya que éstos, con la finalidad de renunciar a cualquier atisbo de centralización que pudiese limitar su fluidez temporalizada, operan bajo el siguiente fundamento: cuando un(a) hablante finaliza de hablar, se enarbola, de manera contingente, la posibilidad para que el turno de habla se recambie. Por ende, cuando los(as) participantes desisten de iniciar la conversación antes que el resto, están a la espera de que alguien más tome la iniciativa e intervenga primero que ellos(as), para luego, y solo si sucede lo anterior, evaluar la posibilidad de integrarse a la discusión. De allí que al profundizar en el andamiaje comunicativo de las interacciones conversacionales, sea necesario recalcar el carácter imprevisible de los turnos de habla que se suscitan a su haber, al igual que, sus propiedades de auto-movilidad.

Ahora bien, al momento de finalizar dicho silencio se pudo contemplar otro evento sumamente relevante para la presente fase analítica, debido a que los(as) hablantes que decidieron manifestarse primero que todo el resto, correspondieron, justamente, a quienes tienen una larga data de la participación en el taller, es decir, que han estado vinculados(a) a este último desde sus inicios. Por consiguiente, la antigüedad en la membresía se posiciona como un factor inmanente a la secuencialidad de las expresiones, dado que brinda una posición ventajosa a la hora de comentar las experiencias en relación al taller. Por otro lado, aquellos(as) que se han integrado de forma reciente asumen su turno de habla ya transcurrido los primeros minutos de los grupos de discusión, aunque presentando una menor soltura y fluidez en sus declaraciones.

- **Observaciones Simples:**

En vista de lo mencionado por Robles (2011), la observación, tanto para la Teoría de los Sistemas Sociales Autopoiéticos como para la Etnometodología, adquiere un sitio protagónico en su andamiaje central. Por dichos motivos, uno de los ejes rectores del Análisis Conversacional se liga con la realización de observaciones simples, las que reciben aquella denominación pues no exigen un acervo de conocimiento especializado para ser efectuadas. De esta manera, el objetivo central de dicha operación supone ahondar minuciosamente en los “puntos ciegos” de las interacciones, a saber, determinados aspectos que los miembros de

la sociedad consideran sobreentendidos y no necesarios de profundizar o analizar con mayor detalle.

Como resultado de estas premisas, una observación simple –pero trascendental– corresponde al devenir de un fenómeno enraizado íntegramente a las clases del taller: la utilización del humor como dispositivo de microdiversidad comunicativa que los sistemas de interacción catalizan desde su autoordenamiento como generador de sorpresividad polifórmica. De tal forma, los(as) participantes se valen de este recurso para aumentar las probabilidades de que se acepte la comunicación, es decir, buscan fomentar la continuidad de las expresiones humorísticas que mantienen la novedad y el atractivo presente en las dinámicas conversacionales entre los(as) hablantes, buscando con esto, distanciarse de la reproducción tautológica que caracteriza a los sistemas diferenciados funcionalmente de la sociedad.

Por medio de estos argumentos, cada una de las bromas y/o los chistes que surgen a la luz del taller poseen una raigambre indexical, vale decir, se encuentran determinados(as) netamente por su uso contextual. En tal sentido, algunas “tallas” se reconocen como graciosas sólo cuando, quien las dice u oye, maneja determinados antecedentes y logra vincularlos a un tema que se define como irrisorio. Dichas propiedades son las que, habitualmente, se ligan con las llamadas “tallas internas”. A su vez, quienes no detentan aquellos conocimientos previos, estarían en condiciones, eventualmente, de declarar que el chiste y/o la broma le resultó ininteligible, o aún más, ofensivo(a) en el peor de los casos. En suma, las chances de que una “talla” sea exitosa, en consideración de un perfil basado en la distinción gracioso/no gracioso, radica en que los(as) participantes del taller no la hayan oído previamente, es decir, que sea novedosa, y que logren asociarla de manera adecuada a su contexto, a saber, que tenga un sustrato indexical.

A modo de añadidura, cabe establecer que a pesar de la disciplina y el rigor vinculado de forma inherente a la práctica del Karate, el humor suscitado en el taller no contradice ni menoscaba aquellos principios, en cuanto las “tallas” se realizan, particularmente, en los momentos de descanso o al finalizar las sesiones de trabajo, sin que se vea perjudicada la realización de las clases. Sin embargo, en aquellas ocasiones donde las bromas se efectuaron en medio del desarrollo de estas últimas, el Sempai reflejó una gran tolerancia en lo concerniente al hecho de que existiesen momentos de relajación esporádicos, siempre y cuando, los chistes no fuesen escatológicos o “subidos de tono”. En el caso del “Taller de Karate para Niños(as)”, la situación es completamente distinta, pues el Sempai a cargo debe velar por mantener la plena atención de sus alumnos(as), evitando que éstos(as) se distraigan o afecten el orden de las clases mediante bromas. Por tales motivos, la diferencia etaria de los(as) usuarios(as) pertenecientes a ambos talleres constituye un elemento fundamental en lo alusivo a los niveles de confianza que cada Sempai brinda a sus alumnos(as), es decir, las licencias que éstos(as) poseen para “echar la talla” en el ámbito de las clases.

▪ **Patrones que vuelven:**

En razón del encuadre operativo de las máximas analíticas, una de las labores que requiere mayor atención se vincula con la identificación de patrones de ordenamiento que sean rastreables a lo largo de las transcripciones, es decir, entamados recursivos que tengan la particularidad de constituirse como fenómenos constatables y descriptibles, toda vez que se manifiesten con cierta regularidad en los distintos pasajes de las interacciones conversacionales.

De este modo, uno de los entramados recursivos más ostensible se encuentra basado en la emergencia comunicativa que adquiere el **agrado** como tópico imbricado sólidamente al primado central de los testimonios de los(as) participantes. En dichos términos, a lo largo de las declaraciones esgrimidas por los(as) hablantes queda en evidencia que su principal motivación para asistir a las clases de Karate, tiene su origen en el agrado que dicha actividad les produce, lo que en definitiva, se enarbola como un sentimiento de complacencia y gozo que es factible de advertir en el registro brindado por el material empírico. En virtud de esto, se urden frases tales como:

M2: En el grupo lo pasamo::s bien=como somos PUROS adultos podemos expresarnos libremente;=y se hace agradable la clase.

M4: Es que es súper agradable estar acá (.) a mi igu- es súper agradable estar acá=yo los días sábados tiene que ser MUCHO=que vaya a trabajar para poder faltar.

M3: Si uno de verdad la pasara mal o hubiera un compañe::ro que fuera pesado o el profesor algo .hhhh (.) uno trata de esquivarlo. (.) pero sin embargo=como hay puras cosas agradables (.) entonce::s uno como que viene feliz.

M1: Bien para mí (.) me gusta venir=me gusta hacer ejercicio y todo eso (.) °me encanta° (.) a mi parecer así=me siento súper bien.

H1: En lo personal (.) ha sido bastante satisfacto::rio (.) pienso de que es una muy buena acción=ya que yo hace MÁS de treinta años que no hacía algún tipo de actividad física.

De acuerdo a estos fragmentos, se observa una confluencia en las declaraciones de los(as) hablantes, las que se articulan mediante parámetros valorativos regidos por alusiones que destacan cuan amenas y confortables han resultado ser las clases para quienes participan en ellas. En esta misma línea, se brinda particular acento a las referencias sobre la satisfacción y el gusto que se deriva de incorporarse a las actividades del taller, lo que desde un plano general, tiene su fundamento –preferentemente- en los beneficios que este último considera en el ámbito físico.

Con el objetivo de plasmar la significación contextual de dichos alcances en el engranaje comunicativo del tópico “agrado”, se presentan los siguientes extractos:

M2: Yo creo que; (.) bueno (.) siempre la actividad física e::s(.) un beneficio para la salud (.) también no sé po (.) en mi caso que soy más gordita; (.) me doy cuenta de que [o sea soy gordita pero una gordita sana] porque tengo actividad física=ayudo a que la sangre pueda circular bi- bombee bien.

M1: A mi igua- >encuentro que el Karate hace bien por la actividad física< (.) pero bueno; °o sea igual no soy ni tan gordita° (.) pero igual me ha hecho bien° (.) siempre con energía Hahaha ha.

De acuerdo estos acápites, se advierte que ambas participantes comienzan hilvanando sus declaraciones en virtud de la preponderancia que adquiere la actividad física en la estructura programática de las clases del taller, utilizando para esto, afirmaciones que recalcan su influencia en la salud y el bienestar. En lo concerniente a la hablante M2, su testimonio prosigue mediante referencias a su contextura física, describiéndose como una persona gordita, para luego, utilizar la locución “o sea” con el objetivo de reformular dicho alcance y precisar que, sin embargo, no se trata de una gordita que adolezca de alguna enfermedad o padezca afecciones, sino que por el contrario, de una que se encuentra saludable y que procura mantenerse así gracias a la actividad física que desarrolla. De manera similar, el hablante M1 alude igualmente a su aspecto físico, utilizando la frase “o sea” para hacer hincapié en que, a pesar de definirse como ni tan gordita, asegura que la actividad física le ha brindado una mayor vitalidad.

Al continuar explorando las transcripciones, resulta posible distinguir una variedad de enunciaciones que se condicen con las frases destacadas en la sección anterior, como por ejemplo:

M1: °La verdad es que la experiencia es fantástica° (.) porque yo estaba muy se/den/ta/ri/a/en/la/ca/sa (.) >o sea a parte del trabajo=era el trabajo=la casa=mi hijo=o sea muy monótono todo.

H1: Físicamente nos hace sú::per bien. (.) o sea=Ilegábamos del trabajo y pasábamos a la parte sedentaria=sobre todo un fin de semana (.) ¿qué hubiera hecho YO un sábado? (.) >hubiera estado durmiendo o viendo una película<.

A pesar de las directrices que guían los comentarios de cada hablante, existe un punto de convergencia en función de cómo el taller les ha permitido combatir el sedentarismo ligado al devenir de su rutina cotidiana, al interior de la cual, el ámbito laboral cobra gran protagonismo. Según lo pronunciado por la hablante M1, la experiencia es catalogada como sumamente favorable, recurriendo al dispositivo verbal “o sea” con el objetivo de explicar que su asistencia al taller ha logrado contrarrestar la inactividad a la que estaba habituada producto de la monotoneidad de las actividades que desarrollaba con frecuencia en el contexto

ocupacional y en el doméstico. Asimismo, el hablante H1 pormenoriza su experiencia desde el mejoramiento que ha reflejado su condición física, para luego coincidir, mediante la locución “o sea”, con el testimonio de la hablante M1 respecto a la invariabilidad con que actuaban previamente a su ingreso en el taller, haciendo énfasis en la disposición rutinaria con que se articulaba su fin de semana.

Como queda reflejado, el uso de muletillas de naturaleza explicativa adquiere un papel determinante en los testimonios que fueron registrados, en especial, dado que se configuran como un recurso oral que, mediante fórmulas aclarativas, contribuye a la elucidación de los argumentos presentes en las declaraciones de los(as) participantes. En consecuencia, estos dispositivos verbales se articulan gracias a una función conectiva, en donde el segundo elemento enlazado logra amplificar y reformular el contenido del primero. Frente a dichas premisas, se observa que la locución “o sea” constituye una muletilla de gran valor reformulativo a lo largo de las transcripciones, debido a que es una frase que los(as) hablantes no utilizan para corregir o desestimar una afirmación previa, sino que por el contrario, para brindarle una interpretación distinta. A raíz de esto, las muletillas se basan en una relación de equivalencia entre enunciados, de modo que, los(as) participantes recurren a éstas cuando estiman pertinente esclarecer o hacer hincapié en alguno de sus puntos de vista u ideas.

Desde otro ángulo, un segundo entramado recursivo se encuentra ligado con la condensación semántica que adquiere el hecho de **no existir competencia** entre los(as) participantes, especialmente, en lo que concierne al rendimiento de cada uno(a) al interior del taller. En función de esto, se presentan algunas oraciones en que dicho tópico resulta constatable:

M2: Todos tenemos capacidades distintas (.) como decían recién (.) claro=a lo mejor a mí me cuesta más una cosa y e::lla lo hace mejor y viceversa (.) entonces no HAY como competencia.

M1: De repente nos podemos molestar porque algo NO nos sale bien=pero por competi::r no! nada. Hahaha ha.

M4: Competencia no creo porque (.) >al menos por mi parte si YO veo que la compañera o amiga del talle::r se va superando< (.) yo me alegro y digo qué buena! lo está haciendo mejor=qué rico!. (.) >competencia no!=nada de eso<.

Desde una perspectiva general, las menciones realizadas por los(as) hablantes se entrelazan en virtud de la impugnación de cualquier indicio de competencia en el andamiaje operativo de las clases, lo que se ve acompañado de afirmaciones tendientes, como en las declaraciones de la hablante M2, a recalcar cuan singulares y variadas son las habilidades que ostenta cada uno(a) de los(as) participantes, utilizando para aquello, la distinción facilidad/dificultad como un recurso ilustrativo que patentiza la forma en que dicha heterogeneidad tercia al momento de llevar a cabo determinados ejercicios en el taller, principalmente, los

vinculados con la realización de los Kata (secuencia de movimientos que considera técnicas de defensa y ataque).

En lo concerniente al testimonio de la hablante M1, su basamento discursivo se erige al precisar que, si bien, existen oportunidades en que se enfadan por su mal desempeño en alguna instrucción dada por el Sempai en el transcurso de las clases, bajo ningún criterio, aquellos episodios son atribuibles a motivos de competencia entre los(as) participantes. Desde un enfoque similar, la hablante M4 ratifica el despropósito de generar un ambiente competitivo, argumentando que, desde su visión personal, estima gratificante observar el modo en que van progresando sus compañeros(as), especialmente, en lo que dice relación con los avances que éstos(as) van manifestando desde su incorporación al taller.

A raíz de lo formulado, se vuelve determinante enunciar que la significación contextual del presente tópico se nutre de la microdiversidad con que operan los sistemas de interacción ligados al taller, aspecto que enfatiza el reconocimiento de estos últimos como la antítesis de los sistemas funcionales, es decir, como catalizadores de inclusiones por antonomasia. De este modo, al no figurar barruntos de competencia entre los(as) participantes, surgen ordenamientos incontrollables que eluden la producción de domicilios sociales dañados –a saber, excluidos-, y que se despliegan mediante interacciones conversacionales basadas en el aprendizaje cooperativo, el desarrollo de relaciones interpersonales cálidas, el fomento de mecanismo de integración, la promoción de la empatía y la construcción de un sentido de grupo fuertemente arraigado.

Al continuar explorando el material brindado por las transcripciones, es factible identificar un tercer entramado recursivo: **los(as) hijos(as) y las parejas** como tópicos engarzados al fundamento operático del Sistema Familiar. El primero de éstos, más allá de establecer un grado de consanguineidad, deja en evidencia que el primer acercamiento de los(as) hablantes a las clases del taller, tuvo su origen en la búsqueda de instancias destinadas a compartir más tiempo junto a sus hijos(as), lo que derivó en que ambas generaciones terminaran desarrollando una actividad en común: la práctica del Karate. En consideración de esto, se hilvanan oraciones tales como:

M2: Bueno (.) yo empecé como todos=trayendo a mi hijo más chico.

M1: Yo estoy aquí desde mayo=que empecé con mi hijo en Karate=en juli- en junio empecé yo.

M3: Bueno (.) a mí m::e sirvió esta clase de Karate (.) principalmente (.) para conocer más a mi hijo.

M4: A m::í me ha servido arto porque he estado más y conocido más a mi hijo=0 sea yo trabajo toda la semana (.) yo no estoy con ÉL.

Tal como queda consignado en la declaración de la hablante M2, su aproximación inicial se suscitó al momento de llevar a su hijo a las clases de Karate Infantil, oportunidad en que –al igual que a un número considerable de padres y/o madres– fue invitada a participar en un curso de similares características, pero destinado exclusivamente a usuarios adultos. A partir de tal ofrecimiento, cabe destacar la experiencia relatada por la hablante M1, quien señala que su ingreso a dicho taller ocurrió pasado un mes de haberlo hecho su hijo, lo que da cuenta de un esfuerzo por disponer de mayor tiempo en compañía de este último, para lo cual, recurrió a la práctica del Karate con el objetivo de estrechar sus lazos mediante la realización de un deporte que los reúne bajo un mismo interés. Por su parte, tanto la hablante M3 como M4 coinciden en señalar que su incorporación al taller les ha permitido lograr conocer en mayor detalle a sus hijos, evento que, teniendo en consideración los quehaceres laborales de algunos(as) participantes, está fuertemente condicionado a verse interrumpido y/o mermado.

En función de la arquitectura semántica de dichos testimonios, es posible vislumbrar un imperativo de selectividad basado en la distinción presencia/ausencia: ya que el acercamiento de los(as) participantes al taller responde a un motivo sumamente pragmático, es decir, frecuentan las clases de Karate con el objetivo de acrecentar y enriquecer el tiempo que pasan junto a sus hijos(as), la realización interactiva de aquel encuentro demanda, justamente, la presencia de corporalidades tangibles como eje rector, sobre todo, en la medida que aquello se vuelve una propiedad que garantiza la continuidad temporalizada de los sistemas de interacción, a la vez que, desencadena su auto-movilidad desde un plano contingente.

Junto con lo descrito previamente, los(as) hablantes se inclinan por recalcar que otro de los aspectos vinculados directamente con la emergencia comunicativa que adquieren los hijos(as) en la matriz recursiva del Sistema Familiar, corresponde a la **disciplina** que éstos(as) han manifestado desde su ingreso a las clases del Taller de Karate Infantil. Con el objetivo de ilustrar dicha temática, se presentan algunos fragmentos:

M2: La verda::d es que el Karate como qu::e ha llevado a que mi hija se concentre más=a que entienda que tiene que tener una disciplina (.) entonces eso ha sido muy bueno para ella.

M3: En el caso de mi hijo (.) él ha aprendido a ser más disciplinado y como más ordenado=como que iguau::l le ha ayudado a sentirse más seguro.

Como se puede notar, en ambas declaraciones el foco de atención resulta ser el mismo: desde su incorporación en las actividades programáticas del taller, la hija y el hijo de las participantes M2 y M3, respectivamente, han evidenciado una mayor disciplina en su comportamiento, lo que se ha visto reflejado en términos de la obediencia y capacidad de concentración que han exhibido en el contexto doméstico y estudiantil. De igual manera, los testimonios de las hablantes

convergen al instante de referirse a los beneficios que dichos cambios han otorgado a sus hijos(as), brindando particular énfasis en la seguridad y confianza que éstos(as) han ido adquiriendo.

A raíz de lo anterior, la disciplina, en tanto principio rectificador de la conducta de los(as) hijos(as), surge bajo la modificación de un comportamiento pretérito que resulta necesario enmendar, toda vez que signifique un potencial riesgo para la estructura y funcionamiento del Sistema Familiar.

En vista de aquello, la conducta de dichos(as) niños(as), enmarcada en la realización práctica de la doble contingencia, reduce su indeterminabilidad, sin que con ello se garantice que los padres y/o las madres estén en condiciones de pronosticar el modo en que sus hijos(as) vayan a comportarse frente a una determinada situación, pues son inviables las certezas básicas respecto a lo que pudiese suceder en interacciones de naturaleza contingente. No obstante, existen procedimientos tendientes a absorber dicha incertidumbre, los cuales recurren a la estabilización de expectativas como fundamento central. En lo relativo a la disciplina, es necesario precisar que, al ser una conducta guiada por expectativas que se comunican indexicalmente, tanto los adultos como los(as) niños(as) esperan que el devenir de algunas situaciones temporalizadas obedezca a parámetros consensuados: debido a que los padres y/o las madres tienen la expectativa de que sus hijos(as) sean ordenados y se comporten de manera obediente, éstos(as) a su vez, intentarán hacerlo con la expectativa de que se les brinden algunas recompensas o facilidades por aquello, como vendrían a ser: aumentar la mesada, obtener permisos para salir con amigos(as), conseguir la autorización parental para inscribirse en torneos de Karate, entre otros.

Al dirigir el análisis hacia el segundo de los tópicos que nos compete, es innegable que el ámbito de las relaciones de pareja, dado su vínculo con las autodescripciones de los sistemas de intimidad, se erige en base al tratamiento comunicativo del amor, es decir, a su identificación como un medio simbólico que permite la expresión, simulación o negación de determinados sentimientos, haciendo posible que comunicaciones asimétricas e improbables, sean realizadas de manera exitosa. Con el objetivo de vislumbrar dichos alcances, se presentan los siguientes fragmentos:

H1: Mi esposa está MUY en agrado (.) de hecho preocupada de si tengo o no tengo clases.

H2: Mi pareja igual también: n apoya arto pero ella no! participa.

M1: Yo bue- casi lo mismo que el resto (.) mi pareja también me apoya mucho=va a verme a los torneos y va a los cambios de cintu::rón.

En función de dichos testimonios, se observa que el *medio amor* está ligado a una determinada combinación de las selecciones con que operan Alter y Ego, saber: las vivencias de los(as) hablantes en el taller –en cuanto Alter-, orientan el modo de actuar de sus parejas –en tanto Ego-.

A raíz de esto, los(as) participantes enarbolan una constelación de atribuciones en que reconocen -de forma unánime- el apoyo que sus parejas les han brindado frente al hecho de asistir a las clases de Karate, lo que a su vez, se fundamenta en la interpenetración intrahumana que subyace a las relaciones amorosas, esto es, que lo definido como relevante por Alter también lo sea para Ego. Un ejemplo de aquello radica en lo comentado por el hablante H1, quien menciona el gran interés de su esposa en virtud de las clases, particularmente, en lo relativo a si éstas se llevan o no a cabo. De forma similar, la hablante M1 destaca el acompañamiento de su pareja a las actividades que se derivan de la participación en el taller, como son, los torneos de categoría adulta y los cambios de cinturón. En estos casos, las vivencias de Alter fomentan que Ego actúe en sintonía con el “mundo del otro”, razón por la cual, se constata que las parejas aludidas tienden a desarrollar estrategias e iniciativas que logren manifestar su respaldo y seguimiento a las actividades que los(as) hablantes realizan en el contexto del taller, esforzándose por comprender y asimilar la importancia que éstos(as) le conceden a la práctica del Karate dentro de su itinerario semanal.

Ahora bien, es necesario subrayar que cada relación de pareja se constituye en base a un guión único de encuentros, diálogos, tensiones y contrariedades que se plasman en las ideas y nociones que, tanto Ego como Alter, disponen respecto al amor. En este sentido, las disrupciones y los conflictos no son ajenos a los sistemas de intimidad, lo que puede verse reflejado en declaraciones tales como:

M3: A mi pare::ja NO le gusta que venga ((silencio prologado)) (.) °es muy celoso°.

En consideración de esta frase, la hablante M3 revela -a diferencia del resto de los(as) participantes- que su asistencia al taller se ve mermada por los celos de su pareja, a quien le disgusta que frecuente las clases. A la luz de la doble contingencia, se postula que las vivencias de Alter generan un actuar disidente en Ego, basado en el antagonismo de las perspectivas sobre la concurrencia a los entrenamientos, lo que su vez, deja, claramente, sin efecto la interpenetración intrahumana.

Desde un enfoque concordante con lo presentado hasta el momento, se logra identificar un cuarto y último entramado recursivo: **el Taller de Karate como Tema** de Comunicación en el Sistema Familiar. Con el propósito de ilustrar aquello, se sostiene que, a pesar de la exigüidad fenoménica del código presencia/ausencia, los programas de los sistemas de interacción logran resarcir tal déficit mediante un vasto repertorio de temas interactivamente conversados, los que se despliegan en función de horizontes semánticos particulares.

En función de su raigambre indexical, el Taller se Karate logra constituirse como un *programa-tema* que, si bien está vinculado, fundamentalmente, con el andamiaje operativo de los sistemas de interacción, se considera un engranaje comunicativo de gran trascendencia para el Sistema Familiar. A partir de esto, se registraron declaraciones tales como:

M1: >Es tema en mi casa=en mi trabajo=en todos lados< (.) porque yo le cuento a todo! el mundo lo que hace mi hijo y lo que hago yo.

M3: Para nosotros igual es un tema de conversación=nosotros vi/vi/mos/sa/can/do/fo/tos/y/las/su/bi/mos/al/face/book. (.) y mi familia que vive en otra ciudad dice que es BACÁN=quieren que su/ba/mos/más/fo/tos y les contemos sobre esto.

H1: En mi! familia es tema de conversación (.) me preguntan=por ejemplo qué hiciste hoy o cómo te fue.

En gran medida, se advierte que los testimonios de las hablantes M1 y M3 se rigen por un mismo principio: junto con afirmar que el taller es un tema que se aborda con frecuencia en sus hogares, suelen compartir sus experiencias en las clases de Karate más allá del contexto intradomiciliario, lo que por ende, da cuenta de la importancia que dicha actividad posee, como eje semántico, en su vida cotidiana. Por su parte, el hablante H1 ratifica lo concerniente a la tematización del taller, puntualizando que los miembros de su núcleo familiar le extienden consultas sobre lo que éste realiza durante las clases, generando dinámicas comunicativas que les permiten fortalecer su unión e identidad como familia.

De acuerdo a lo anterior, es concluyente precisar que, si bien el taller está dirigido a los puntos de referencia de la comunicación –las personas-, éste adquiere una gran preponderancia dentro de los temas de comunicación del Sistema Familiar. Asimismo, la “hipersensibilidad” de dicho sistema frente a las irritaciones del entorno, genera que la participación en el taller -definida como una actividad externa a su autoordenamiento- alcance una relevancia interna que los (as) hablantes M1, M3 y H1 consideran indispensable para la realización práctica de sus interacciones conversacionales, tanto en sus hogares como fuera de ellos.

CAPÍTULO V Conclusiones

*“Aunque todas las posibles preguntas de la ciencia recibiesen respuesta,
ni siquiera rozarían los verdaderos problemas de nuestra vida”*

Ludwig Wittgenstein

A la luz de las reflexiones que se derivan de la presente investigación, y en absoluta concomitancia con los lineamientos epistemológicos, teóricos y metodológicos que la respaldan, en el siguiente acápite se plantean algunas consideraciones finales en torno a los esquemas de distinción con que opera el Sistema Familiar frente a la emergencia comunicativa del Taller de Karate para Adultos que desarrolla Fundación de la Familia en la comuna de Peñalolén. En virtud de tales directrices, los principales resultados del estudio se encuentran ligados, de forma inherente, a los objetivos y supuestos del mismo, generando una correspondencia basal entre dichos ejes y la evidencia empírica. De acuerdo a esto, los hallazgos más ostensibles pueden ser representados mediante los siguientes alcances:

En lo concerniente a los esquemas de distinción con que opera el Sistema Familiar respecto a las actividades que subyacen a la construcción y utilización del tiempo libre en el Taller de Karate para Adultos, fue posible identificar un total de siete ejes:

- | | |
|------|---|
| I. | Experiencias en función del Taller |
| II. | Beneficios/Perjuicios asociados al Taller |
| III. | Competencias entre Participantes del Taller |
| IV. | Ligazón del Taller con el Tiempo Libre |
| V. | Influencia del Taller en la Vida Familiar |
| VI. | Impronta del Taller en el Vínculo Padres/Madres-Hijos/Hijas |
| VII. | Anécdotas en relación al Taller |

A partir de la reserva de temáticas que se conservaron asequibles gracias a su respaldo empírico en las transcripciones, se lograron identificar los patrones comunicativos de cada uno de los lados marcados (*marked state*) de dichos esquemas. Sin embargo, en este punto quisiese detenerme, más bien, en los lados no marcados (*unmarked states*), toda vez que lograron ser identificados mediante una observación de segundo orden respecto a las distinciones que fueron trazadas por los(as) participantes del taller, en la medida que éstos(as) son reconocidos(as) como observadores de primer orden.

El principal hallazgo que se deriva de aquello corresponde a que, según las declaraciones registradas a lo largo de los tres Grupos de Discusión Etnometodológicos, la totalidad de los(as) participantes coinciden en manifestar una valoración positiva del taller y de sus actividades, inclinándose de este modo, por destacar sus aspectos más favorables.

A la luz de dicha evidencia, y en base a los fundamentos centrales de la Etnometodología, es necesario recalcar que la presente investigación desdeña cualquier juicio axiológico de los datos empíricos, brindando, por el contrario, gran énfasis al hecho de presentar de manera cruda y desnuda el material obtenido en la aproximación al campo de estudio, rechazando cualquier atisbo por manipularlo de forma arbitraria y/o antojadiza.

Ahora bien, con la finalidad de ilustrar lo anterior, me remitiré a los lados no marcados –destacados en negro- de los esquemas de distinción, en cuanto logran puntualizar aquellos aspectos que fueron relegados al olvido o al terreno del desinterés por parte de los observadores de primer orden, y que por lo tanto, fueron desechados de sus prioridades y no llegaron a formar parte de sus comunicaciones:

- Experiencias en función del Taller: Clima de Compañerismo/**Comportamiento Individualista**; Ambiente Grato/**Ambiente Hostil**; Instancias de Convivencia/**Aislamiento**
- Beneficios/Perjuicios asociados al Taller: Acrecentamiento de la Vitalidad/**Menoscabo de la Vitalidad**; Mejoramiento del Estado Anímico/**Deterioro del Estado Anímico**
- Competencia entre los(as) Participantes: Aprendizaje Compartido/**Instrucción Personalizada**; Capacidades Heterogéneas/**Habilidades Uniformes**; Apoyo Recíproco/**Competencia**
- Ligazón del Taller con el Tiempo Libre: Asistencia Programada/**Asistencia Ocasional**; Compromiso Tácito/**Desentendimiento**; Desvinculación del Ámbito Laboral y/o Doméstico; **Vinculación con el Ámbito Laboral y/o Doméstico**
- Influencia del Taller en la Vida Familiar: Reforzamiento de los Lazos de Pareja/**Desgaste de los Lazos de Pareja**; Fortalecimiento de la Unión Familiar/**Debilitamiento de la Unión Familiar**
- Impronta del Taller en el Vínculo Padres/Madres-Hijos/Hijas: Trato Afectuoso/**Trato Displicente**; Fluidez Comunicativa/**Circunspección**; Promoción de la Empatía/**Promoción de la Indiferencia**
- Anécdotas en relación al Taller: Participación en Torneos/**Distanciamiento de los Torneos**; Momentos Célebres/**Momentos Vergonzosos**; Historias de Índole Humorístico/**Historias de Índole Dramático**

Dado que los valores-registros de los *marked states* se obtienen desde lo que el observador de primer orden comunique, la magnitud de los valores-registros de los *unmarked states* es desconocida, permaneciendo en una nebulosa. Frente a dicho escenario, el observador de segundo orden se erige al desenmarañar el perfil incógnito de los lados no marcados, es decir, al explicitar las temáticas que fueron obviadas y/o desatendidas.

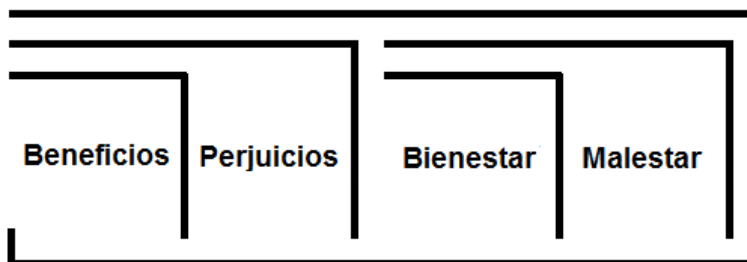
En el caso de los esquemas destacados con anterioridad, sus *unmarked states* hacen mención a valores-registros que, si bien, no fueron contemplados en las declaraciones de los(as) participantes, contribuyen a que se ratifique aún más la valoración positiva que éstos(as) tienen sobre el taller de Karate para Adultos y sus diversas aristas. Un claro ejemplo de esto se encuentra en los lados no marcados del esquema de distinción sobre las experiencias en función del taller, los que al encontrarse supeditados a valores-registros tales como “Comportamiento Individualista”, “Ambiente Hostil” y/o “Aislamiento”, generan que su otredad con respecto a los lados marcados, sea una condición necesaria para reafirmar la visión favorable que los(as) participantes le brindan a la atmosfera que surge en base a las actividades del taller.

A raíz de lo señalado, se advierte que los(as) participantes enarbolaron una serie de acuerdos comunicativos sobre el balance de sus distintas experiencias, convergiendo un espiral de reflexiones sobre el agrado y la fruición que involucra para ellos(as) asistir a las clases de Karate, lo que, según sus propios testimonios, se debe a la cohesión y sentido de unidad enraizado al grupo de compañeros(as), entre quienes han nacido lazos de amistad y cooperación. Con ello, los *unmarked states* de dicho esquema recalcan una visión totalmente contraria, en donde prevalecen valores-registros que buscan acentuar el particularismo y la animadversión entre los(as) participantes.

En esta misma línea, cabe prestar atención a los supuestos que se indicaron en el Capítulo II, especialmente, al que afirma que los esquemas de distinción con que opera el Sistema Familiar respecto a la emergencia comunicativa de los talleres de esparcimiento, se encuentran ligados a observaciones sobre el bienestar físico y psicológico, como también, al que postula que la construcción y utilización del tiempo libre que realiza el Sistema Familiar en virtud de las actividades de los talleres, se erige mediante una disociación de las obligaciones y deberes de la rutina diaria.

Mediante la evidencia disponible, es necesario señalar que respecto al primero, dichas observaciones, efectivamente, se constatan en los *marked states* del esquema de distinción sobre los beneficios o perjuicios asociados al taller, lo que llega a traducirse en valores-registros tales como “Acrecentamiento de la Vitalidad” y/o “Mejoramiento del Estado Anímico”. Inclusive, ambos tipos de bienestar se guían por un mismo eje, caracterizado por la mitigación del sedentarismo y del estrés, lo que desde luego, mantiene una directa relación con la salud de los(as) participantes.

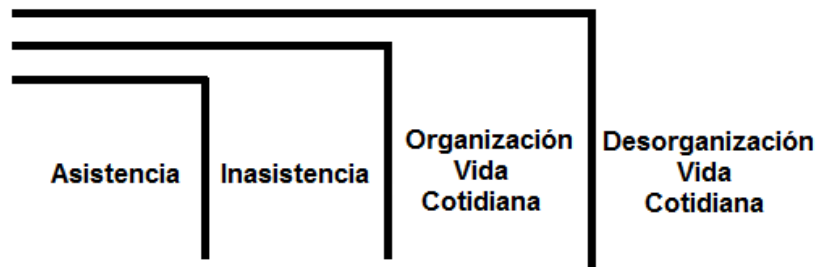
En dicho sentido, la restauración psicofísica se vuelve un aspecto fundamental al interior de las declaraciones que fueron captadas, en la medida que ensalza las prestaciones más auspiciosas del taller en base al código beneficios/perjuicios. De esta manera, los(as) participantes establecen un vínculo indisociable entre la actividad física y el equilibrio mental, configurándose un sentido de plenitud que responde a la distinción bienestar/malestar. A modo de ilustración, dichos ejes pueden ser reflejados mediante el siguiente bosquejo:



En lo concerniente al segundo supuesto, es perentorio mencionar que, si bien, el valor-registro "Desvinculación del Ámbito Laboral y/o Doméstico" está presente en uno de los *marked states* del esquema sobre la ligazón del taller con el tiempo libre, la construcción y utilización de dicho tiempo por parte del Sistema Familiar, según lo comunicado por los observadores de primer orden, debe estar, necesariamente, concatenada con otros valores-registros tales como son "Asistencia Programada" y "Compromiso Tácito". De esta manera, el hecho de disociar el tiempo libre de las obligaciones y deberes de la rutina diaria, por sí solo, es insuficiente para vislumbrar la construcción y utilización que el Sistema Familiar hace de aquel tiempo.

Frente a dichos argumentos, los(as) participantes coinciden en manifestar que, según sus vivencias, el pleno disfrute del tiempo libre no reside en una inactividad prolongada y carente de motivaciones, sino más bien, en un ocio altamente resignificado, es decir, uno que se distancia de aquellas concepciones ligadas con la pereza y la holgazanería, siendo por el contrario, definido en virtud de su trascendencia para la organización de la vida cotidiana.

En dichos términos, la asistencia se convierte en un evento naturalizado para los(as) participantes, quienes adaptan sus itinerarios laborales/domésticos con el objetivo de disponer del tiempo necesario para acudir semanalmente a las clases de Karate. Ahora bien, tal esfuerzo responde al compromiso de los(as) participantes con el Sempai a cargo de las clases y con la Fundación propiamente tal, debido a que ésta ha realizado variados esfuerzos por brindar el espacio y las condiciones necesarias para se desarrolle el taller. Con el propósito de graficar dichos alcances, se confeccionó la siguiente figura:



En lo alusivo al tercer supuesto de la investigación, basado en la idea de que los talleres logran constituirse como *programas-temas* de los Sistemas de Interacción, es determinante señalar que tal premisa fue constatada a lo largo de las distintas afirmaciones brindadas por los(as) participantes. A partir de lo enunciado, el Taller de Karate para Adultos se enarbola como un *programa-tema* de los Sistemas de Interacción que emergen desde la realización praxeológica de las clases, en la medida que tal propiedad le brinda la flexibilidad necesaria a dichos sistemas para operar como catalizadores de las comunicaciones especializadas del Sistema Familiar.

De esta manera, el taller se define como un *programa eventual*, dado que realiza la conversión de ocasiones en eventos bajo condiciones, preferentemente, contextuales. En definitiva, las interacciones conversacionales entre los(as) participantes se reconocen como “vagabundas”, es decir, que no establecen turnos de habla predeterminados ni temas que sean obligatorios, ya que sus horizontes semánticos desechan cualquier búsqueda de estandarización. Por ende, la auto-movilidad de los Sistemas de Interacción genera que el devenir práctico de las conversaciones al interior del taller sea imprevisible, evitando cualquier rigidización que establezca pautas inmutables en el tiempo. A partir de dichas nociones, se elaboró el siguiente esquema:



Bajo el alero de lo ya señalado, cabe hacer hincapié en la relevancia que tiene la participación en el taller para el Sistema Familiar. Como eje argumentativo de base, es pertinente insistir en que la re-entry del Sistema Familiar se ejecuta en base a la identidad de las formas personas, de manera tal, que su comportamiento, a pesar de estar situado en el entorno de dicho sistema, logra, sin embargo, alcanzar una gran relevancia interna. A modo de respaldo, se advierte que en los esquemas de distinción sobre la influencia del taller en la vida familiar y la impronta del este mismo en el vínculo padres/madres-hijos/hijas, se consideran valores-registros tales como “Reforzamiento de los Lazos de Pareja” y “Fortalecimiento de la Unión Familiar”, al igual que, “Trato Afectuoso”, “Fluidez Comunicativa” y “Promoción de la Empatía”, respectivamente.

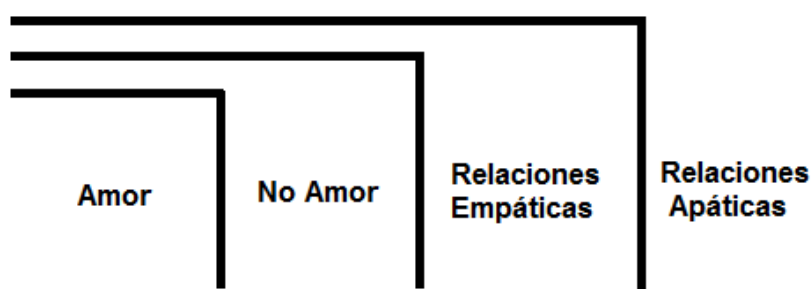
En términos generales, dichos *marked states* son el reflejo de las comunicaciones con que los observadores de primer orden tienden a caracterizar el rol del taller en la estabilidad de sus relaciones de pareja, la identidad grupal que poseen sus familias y la implementación de espacios para el diálogo que éstos(as) mismos(as) realizan al interior de sus hogares.

Frente a tales lineamientos, es preciso mencionar que el Taller de Karate para Adultos, a pesar de estar dirigido, básicamente, a las formas personas, se alza como un tema de comunicación habitual en el andamiaje operativo del Sistema Familiar, toda vez que la susceptibilidad de éste frente a las irritaciones del entorno, genera que la participación en el taller, calificada como una actividad externa a dicho sistema, logre adquirir una gran significación interna. Lo anterior puede ser expresado mediante la siguiente figura:



En congruencia con lo ya indicado, el taller puede ser definido como un gestor de inclusiones que opera contrariamente al perfil tautológico de los sistemas parciales –es decir, no “produce más de lo mismo”- convirtiéndose en un interruptor de interdependencias que logra mundaneizar los códigos abstractos de dichos sistemas. A partir de su autoordenamiento como generador de microdiversidad, el taller manifiesta una clara orientación hacia el lado marcado de la distinción inclusión/exclusión, de modo que antes de repeler y desechar, privilegia la recepción y acogida de los(as) participantes, en tanto formas personas que se articulan como el mecanismo simbiótico –disposición corpórea- de los sistemas de interacción.

Por otro lado, uno de los ejes que demandó gran atención corresponde a la interpenetración intrahumana que emerge desde la doble contingencia, fenómeno ligado estrechamente con un argumento axial dentro de las relaciones amorosas entre los(as) participantes y sus parejas, a saber: lo que es relevante para Alter, también lo es para Ego. De esta forma, las vivencias de los(as) participantes en el taller, fomentan un modo de actuar condescendiente en sus parejas, lo que queda de manifiesto, esencialmente, en el respaldo y apoyo brindado por estas últimas en el contexto de los torneos y las competencias de Karate. Ahora bien, al momento de discurrir sobre el tratamiento comunicativo que los Sistemas de Intimidad –desde su acoplamiento con el Sistema Familiar- realizan del amor, es preciso definir a este último como un engranaje central dentro de las relaciones de pareja de los(as) participantes. En función de aquello, dicho sentimiento se basa en el cuidado recíproco entre individualidades emocionales que establecen vínculo afectivos en base a relaciones empáticas. Luego, tales postulados se pueden resumir en el siguiente bosquejo:



Finalmente, y en virtud del entramado de conclusiones ya referidas, es determinante subrayar algunos posibles nuevos rumbos de investigación que se desprenden de los alcances brindados por la presente tesis. En tal sentido, y dado el encuadre epistemológico, teórico y metodológico del estudio aquí desarrollado, se identifican dos nuevas líneas que contribuirían a profundizar sus alcances etnometodológicos: en primer lugar, sería interesante abordar con mayor detalle y ahínco el rol del humor como dispositivo de microdiversidad contingente, en tanto generador de sorpresividad polifórmica dentro de los Sistemas de Interacción que emergen desde la realización práctica de las clases de Karate; mientras que en segundo lugar, sería oportuno llegar a implementar un “enfoque schütziano” sobre la construcción del *otro* en términos de los(as) compañeros(as) del Taller, con el objetivo de brindar mayor injerencia a la perspectiva fenomenológica de la actitud natural desarrollada por Alfred Schütz.

BIBLIOGRAFÍA

- Abarca, N. y Errázuriz, M. (2009). Propuesta para la conciliación trabajo y familia. En I. Irarrázaval, E. Puga y M. Leterier (Eds.), *Camino al Bicentenario. Propuestas para Chile* (pp. 219-247). Santiago: C.I.P. – Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Alvesson, M., & Skoldberg, K. (2009). *Reflexive methodology: New vistas for qualitative research* (2da. Edición). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Anastasiu, I. (2012). The Social Functions of the Family. *Euromentor Journal*, 3(2). 15-32.
- Anderson, S. & Sabatelli, R. (2011). *Family Interaction: A Multigenerational Developmental Perspective*. United States: Pearson/Allyn & Bacon.
- Antaki, C. (2008). Discourse Analysis and Conversation Analysis. En P. Alasuutari, L. Bickman & J. Brannen (Eds.), *The Handbook of Social Research Methods* (pp. 431-446). Londres: SAGE.
- Arnold, M. (1998). Recursos para la investigación sistémico/constructivista. Cinta de Moebio, 3. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.
- Arnold, M. (2003). Fundamentos del Constructivismo Sociopoiético. Cinta de Moebio, 18. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.
- Arnold, M. (2006). Lineamientos para un programa sociopoiético de investigación. En I. Farías y J. Ossandón (Eds.), *Observando Sistemas: Nuevas apropiaciones y usos de la teoría de Niklas Luhmann* (pp. 219-240). Santiago: Editorial Ril/Fundación Soles.
- Arnold, M. (2010). Constructivismo Sociopoiético. *Revista Mad*, 23, 1-8. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.
- Arnold, M., Urquiza, A. y Thumala, D. (2011). Recepción del Concepto de Autopoiesis en las Ciencias Sociales. *Sociológica*, 26(73), 87-108.
- Arriagada, I. (2009). La diversidad y desigualdad de las familias latinoamericanas. *Revista Latinoamericana de Estudios Familiares*, 1, 9-21.
- Ashmore, M. & Reed, D. (2000). Innocence and Nostalgia in Conversation Analysis: The Dynamic Relations of Tape and Transcript. *Forum: Qualitative Social Research*, 1(3).

- Atkinson, J. M. & Heritage, J. (Eds.) (1984). *Structures of Social Action. Studies in Conversation Analysis*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Baecker, D. (2002). Lenin's Twist, or the R-Factor of Communication. *Soziale Systeme*, 8, 88-100.
- Baxter, J. (2013). Families working together: Getting the balance right. *Australian Family Trends*, (2). Facts Sheet.
- Baxter, J., Weston, R. & Qu, L. (2011). Family structure, co-parental relationship quality, post-separation paternal involvement and children's emotional wellbeing. *Journal of Family Studies*, 17, 86-109.
- Beck-Gernsheim, E. (2002). *Reinventing the Family: In Search of New Lifestyles*. Cambridge: Polity Press.
- Belardinelli, S. (2002). The Evolution of Family Institution and Its Impact on Society and Business. *Family Business Review*, 15(3), 169-173.
- Belsky, J. (1981). Early human experience: A family perspective. *Developmental Psychology*, 17(1), 3-23.
- Bengtson, V. (2001). Beyond the Nuclear Family: The Increasing Importance of Multigenerational Bonds. *Journal of Marriage and Family*, 63, 1-16.
- Berger, T. (2008). Aportes de las perspectiva sistémica y terapia familiar al trabajo en educación especial. Experiencia con alumnos de la maestría en educación especial de la Universidad Intercontinental. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 10(1), 75-90.
- Bertalanffy, L. von (1968). *General System theory: Foundations, Development, Applications*. New York: George Braziller.
- Bowen, M. (1978). *Family Therapy in Clinical Practice*. New York: Jason Aronson.
- Brunczel, B. (2008). *The Structure of Niklas Luhmann's Theory of Society and its Relevance for Political Philosophy*. Tesis doctoral no publicada, Faculty of Arts, Eötvös Loránd University, Budapest, Hungary.
- Büscher, M. (2005). Social Life under the microscope? *Sociological Research Online*, 10(1).

- Cabello, P. (2008). Aproximación sistémica al visionado y uso de la televisión en familias pobres de Santiago. Tesis del Magister en Análisis Sistémico Aplicado a la Sociedad (MaSS) no publicada. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, Chile.
- Cabezas, A. M. (2008). La separación en la familia: Su observación como sistema. *Revista Persona y Sociedad*, 22(1), 41-58. Universidad Alberto Hurtado, Santiago de Chile.
- Carsten, J. (2000). *Cultures of Relatedness. New Approaches to the Study of Kinship*. Cambridge: Cambridge University Press.
- CEPAL (2001). *Familias latinoamericanas. Diagnóstico y políticas públicas en los inicios del nuevo siglo*. Documento preparado por Irma Arriagada, Oficial de la División de Desarrollo Social. Santiago de Chile: Editorial de las Naciones Unidas.
- CEPAL (2005a). *Políticas hacia las familias, protección e inclusión sociales*. Documento editado por Irma Arriagada, Oficial de la División de Desarrollo Social. Santiago de Chile: Editorial de las Naciones Unidas.
- CEPAL (2005b). *La Familia y Las Políticas Públicas: Hacia una "Sociedad de Redes"*. Documento preparado por Marta Mauras, Secretaria de la Comisión de Expertos. Santiago de Chile: Editorial de las Naciones Unidas.
- CEPAL (2006). *Cambios de las Políticas Sociales: Políticas de género y familia*. Documento preparado por Irma Arriagada, Oficial de la División de Desarrollo Social. Santiago de Chile: Editorial de las Naciones Unidas.
- CEPAL (2007). *Familias y políticas públicas en América Latina: Una historia de desencuentros*. Documento editado y coordinado por Irma Arriagada, Oficial de la División de Desarrollo Social. Santiago de Chile: Editorial de las Naciones Unidas.
- CEPAL (2010). *Temporeras de la agro-exportación en Chile: Tensiones y desafíos asociados a la relación entre vida laboral y familiar*. Documento elaborado por Angélica Willson y Pamela Caro, División de Asuntos de Género. Santiago de Chile: Editorial de las Naciones Unidas.
- Chapais, B. (2008). *Primeval Kinship: How Pair-Bonding Gave Birth to Human Society*. Cambridge: Harvard University Press.
- Corsi, G., Esposito, E. y Baraldi, C. (1996). *Glosario sobre la Teoría Social de Niklas Luhmann*. México: Anthropos.
- Curzer, H. J. (2010). An aristotelian critique of the traditional family. *American Philosophical Quarterly*, 47(2), 135-147.

- Denzin, N. & Lincoln, Y. (2011). Handbook of qualitative research (4ta edición). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Doja, A. (2006). The shoulders of our giants: Claude Levi-Strauss and his legacy in current anthropology. *Social Science Information*, 45(1), 79-107.
- Edwards, D. & Stokoe, E. (2004). Discursive psychology, focus group interviews, and participants' categories. *British Journal of Developmental Psychology*, 22, 499-507.
- Enfield, N.J. (2012). Reference in Conversation. En J. Sydney & T. Stivers (Eds.), *The Handbook of Conversation Analysis* (pp. 433-454). Londres: Wiley-Blackwell.
- Engels, F. (1891/2006). *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*. Madrid: Fundación Federico Engels.
- Enrique, J., Howk, H. & Huitt, W. (2007). *An overview of family development*. Valdosta, GA: Valdosta State University Press.
- Fahey, T., Keilthy, P. & Polek, E. (2012). *Family Relationships and Family Well-Being: A Study of the Families of Nine Year-Olds in Ireland*. Dublin: University College Dublin and the Family Support Agency.
- Fernández, M. (2003). Capital, sistemas funcionales e interacción: pasos teóricos tentativos para la descripción de las relaciones de acoplamiento estructural entre sistemas de interacción y sistemas funcionales. *Revista Mad*, 9, 57-65. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.
- Figueira, R. (2006). A ocorrência de influência externa em sistemas sociais Autopoiéticos: os processos sobrecomunicativos. En I. Farías y J. Ossandón (Eds.), *Observando Sistemas: Nuevas apropiaciones y usos de la teoría de Niklas Luhmann* (pp. 179-218). Santiago: Editorial Ril/Fundación Soles.
- Freud, S. (1913/1976). *Tótem y Tabú. Algunos aspectos comunes entre la vida mental del hombre primitivo y los neuróticos*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Furstemberg, F. (2003). El Cambio Familiar Estadounidense en el Último Tercio del Siglo XX. En: UNICEF-UDELAR, *Nuevas Formas de Familia. Perspectivas Nacionales e Internacionales* (pp. 11-36). Montevideo: UNICEF-UDELAR.
- Ganong, L., Coleman, M., & Jamison, T.B. (2011). Patterns of stepchild-stepparent relationship development. *Journal of Marriage and Family*, 73, 396-413.

- Gardner, R. (2004). Conversation Analysis. En A. Davies & C. Elder (Eds.), *The Handbook of Applied Linguistics* (pp. 262-284). Oxford: Blackwell.
- Garfinkel, H. (1967). *Studies in Ethnomethodology*. New Jersey: Englewood Cliffs.
- Garfinkel, H. (1996a). ¿Qué es la Etnometodología? *Revista de la Academia*, (2), 81-109.
- Garfinkel, H. (1996b). Ethnomethodology's Program. *Social Psychology Quarterly*, 59(1), 5-21.
- Garfinkel, H. (2002). *Ethnomethodology's Program: Working Out Durkheim's Aphorism*. Lanham, MD.: Rowman & Littlefield.
- Gibert-Galassi, J. y Correa, B. (2001). *La Teoría de la Autopoiesis y su Aplicación en la Ciencias Sociales. El caso de la Interacción Social*. Cinta de Moebio, 12. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.
- Gomes, C. y Elizalde, R. (2009). Trabajo, tiempo libre y ocio en la contemporaneidad: Contradicciones y desafíos. *Revista Polis*, 8(22), 249-266.
- Gómez, P. (2011). El parentesco como sistema en la interfaz bio-cultural. *Gazeta de Antropología*, 27(2).
- Grant, C. (2004). Uncertain Communications: Uncertain Social Systems. *Soziale Systeme*, 10(2), 217-232.
- Gubbins, V. y Browne, F. (2009). Las estructuras familiares y jefaturas de los hogares con menor bienestar socioeconómico del país: Cambios de la última década. En N. Zicavo, *La Familia en el Siglo XXI: Investigaciones y Reflexiones desde América Latina* (pp.1-14). Chile: Ediciones Universidad del Bío-Bío.
- Hamilton, K. & White, K. (2012). Social Influences and the Physical Activity Intentions of Parents of Young-Children Families: An Extended Theory of Planned Behavior Approach. *Journal of Family Issues*, 33(10), 1351-1372.
- Hansson, L. (2011). Towards a Definition of the Family? En: F. Linden & L. William (Eds.), *Spotlights on Contemporary Family Life* (pp. 11-20). Europe: European Commission Publications.
- Harris, S. R. (2000). The Social Construction of Equality in Everyday Life. *Human Studies*, 23(4), 371-393.

- Healy, L. (2009). Capitalism and the Transforming Family Unit: A Marxist Analysis. *Limerick Student Journal of Sociology*, 2(1), 18-35.
- Herrera, S., Salinas, V. y Valenzuela, E. (2011). Familia, pobreza y bienestar en Chile: un análisis empírico de las relaciones entre estructura familiar y bienestar. *Centro de Políticas Públicas UC*, 6(44), 1-19.
- Hester, S. & Francis, D. (2007). *Orders of Ordinary Action. Respecifying Sociological Knowledge*. Gran Bretaña: Ashgate.
- Homer, S. (2005). *Routledge Critical Thinkers: Jacques Lacan*. Oxford: Taylor & Francis.
- Husserl, E. (1991). *La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental*. Barcelona: Crítica.
- Hutchby, I. & Wooffitt, R. (1998). *Conversation Analysis: Principles, practices and applications*. Cambridge: Polity.
- INE (2010). *Estadísticas del Bicentenario: La Familia Chilena en el Tiempo*. Consultado el 23 de Enero de 2014. Disponible en: http://www.ine.cl/filenews/files/2010/noviembre/pdf/enfoquefamilia_11_11_10.pdf
- INE (2012). *Síntesis de Resultados del Censo 2012*. Consultado el 23 de Enero de 2014. Disponible en: https://www.google.cl/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=2&cad=rja&uact=8&ved=0CCUQFjAB&url=http%3A%2F%2Fwww.iab.cl%2Fwp-content%2Fthemes%2FIAB%2Fdownload.php%3Farchivo%3D11803%257Cresumencenso_2012.pdf&ei=HzS6U--xCMblsASQhoDgAw&usg=AFQjCNFcDGS8-hIXU5h4OSmJQveCvFsa6g&bvm=bv.70138588,d.cWc
- Izquierdo, J. (2003). La tercera juventud de Garfinkel: Una nueva invitación a la Etnometodología. *Revista Andaluza de Ciencias Sociales*, 3, 47-66.
- Jadue, G. (2003). Transformaciones Familiares en Chile: Riesgo creciente para el desarrollo emocional, psicosocial y la educación de los hijos. *Revista de Estudios Pedagógicos*, 29, 115-126.
- James, J. (2009). Facilitating fertility and paid work: Contemporary family-friendly policy initiatives and their social impacts in Australasia. *Social Policy Journal of New Zealand*, 34, 25-39.
- Jefferson, G. (2004). Glossary of transcript symbols with an introduction. En G. H. Lerner (Ed.), *Conversation Analysis: Studies from the first generation* (pp. 13-31). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.

- Kelly, J. (2010). Challenges to the traditional nuclear family. *Social and Political Review*, 20, 11-17.
- Kihlström, A. (2012) Luhmann's system theory in social work: Criticism and reflections. *Journal of Social Work*, 12(3), 287–299.
- Lacan, J. (1938/1987). *La Familia*. Buenos Aires: Editorial Argonauta.
- Lamanna, M.A. & Riedman, A. (2012). *Marriages, Families, and Relationships: Making Choices in a Diverse Society*. Wisconsin: Cengage Learning.
- Lash, S. y Urry, J. (1998). *Economías de signos y espacios*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Lee, D. & Brosziewski, A. (2009). *Observing Society: Meaning, Communication, and Social Systems*. New York: Cambria.
- Lévi-Strauss, C. (1949). *Las estructuras elementales del parentesco*. Buenos Aires: Paidós.
- Leydesdorff, L. (2006). The biological metaphor of a second-order observer and the sociological discourse. *Kybernetes*, 35(3), 531-546.
- Leyva, J. (2009). Los presupuestos teóricos de la Epistemología Compleja. *A Parte Rei*, 61, 1-13.
- Lippman, L. & Wilcox, B. (2013). *World Family Map: Mapping Family Change and Child Well-being outcomes*. Maryland, USA: Child Trends Publications.
- Lippuner, R. (2007). Zum Begriff der strukturellen Kopplung in Luhmanns Theorie sozialer Systeme. Documento de trabajo, Departamento de Geografía, Universidad de Bonn.
- Luhmann, N. (1985). *El amor como pasión*. Barcelona: Ediciones Península.
- Luhmann, N. (1990). *Sozialsystem Familie*. En N. Luhmann, *Soziologische Aufklärung 5*. (pp. 196-217). Opladen: Westdeutscher Verlag.
- Luhmann, N. (1991). *Sistemas Sociales. Lineamientos para una teoría general*. México: Alianza.
- Luhmann, N. (1992). *Sociología del Riesgo*. México: Universidad Iberoamericana/Universidad de Guadalajara.

- Luhmann, N. (1996). La Ciencia de la Sociedad. México: Anthropos.
- Luhmann, N. (1998). Complejidad y Modernidad: De la unidad a la diferencia Madrid: Trotta.
- Luhmann, N. (2007). La sociedad de la sociedad. México: Herder.
- Luhmann, N. y De Giorgi, R. (1992). Teoría de la Sociedad. México: Triana.
- Lynch, M. (1993). Scientific Practice and Ordinary Action: Ethnomethodology and Social Studies of Science. New York: Cambridge University Press.
- MacKinnon, C. (1982). Feminism, Marxism, Method, and the State: An Agenda for Theory. Signs, 7(3), 515-544.
- Magaña, I., Calquín, C., Silva, S. y García, M. (2011). Diversidad Familiar, Relaciones de Género y Producción de Cuidados en Salud en el Modelo de Salud Familiar: Análisis de Caso en un CESFAM de la Región Metropolitana, Chile. Terapia Psicológica., 29(1), 33-42.
- Massé, C. (2007). Complejidad y transdisciplinariedad en la epistemología dialéctica-crítica. Revista Quivera, 9(2), 309-322.
- Maturana H. y F. Varela (1995). De máquinas y seres vivos. Autopoiesis: La Organización de lo Vivo. Santiago: Editorial Universitaria.
- Mella, A. (2012). Vulnerabilidad y Estrategias Familiares. Una Aproximación a las Vulnerabilidades Percibidas por las Familias Pertenecientes al Sistema de Protección Social Chile Solidario y sus Estrategias para Enfrentarlas. Tesis del Magíster en Análisis Sistémico Aplicado a la Sociedad (MaSS) no publicada. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, Chile.
- Merriam, S. (2009). Qualitative research: A guide to design and implementation. San Francisco, CA: Jossey-Bass.
- Ministerio de Desarrollo Social (2012). Encuesta CASEN 2011. Consultado el 24 de Enero de 2014. Disponible en: <http://centrodelafamilia.uc.cl/Descargar-documento/1462-Resultados-Mujer-y-Familia-CASEN-2011.html>
- Minuchin, S. & Fishman, H.C. (1981). Family Therapy Techniques. Cambridge: Harvard University Press.
- Moriarty, J. (2011). Qualitative Methods Overview. Londres: School for Social Care Research.

- Murdock, G. (1949). *The Social Structure*. Nueva York: Macmillan
- Newman, D. M. (2009). *Families: A Sociological Perspective*. New York: McGraw-Hill.
- Ominetti, L.M. (2008). Familias y cultura escrita. Aproximaciones a realidades cotidianas, domésticas y escolares. *Revista Decisio*, 21, 25-30.
- Oyarzún, K. (2005). Ideologema de la familia: género, vida privada y trabajo en Chile, 2000-2003. En X. Valdés S. y T. Valdés E. (Eds.) *Familia y Vida Privada: ¿Transformaciones, tensiones y nuevos sentidos?* Santiago: FLACSO-Chile/CEDEM.
- Palacio, M. C. (2009). Los cambios y transformaciones en la Familia. Una paradoja entre lo sólido y lo líquido. *Revista Latinoamericana de Estudios Familiares*, 1, 46-60.
- Palacio, M. C. (2010). Los tiempos familiares en la sociedad contemporánea: la trayectoria de una configuración. *Revista Latinoamericana de Estudios Familiares*, 2, 9 – 30.
- PNUD (2012). *Informe de Desarrollo Humano en Chile. Bienestar subjetivo: El desafío de repensar el desarrollo*. Santiago de Chile: Salesianos Impresores.
- Pollner, M. (1974). El razonamiento cotidiano. En F. Díaz (Comp.), *Sociologías de la Situación* (pp. 131-163). Madrid: La Piqueta.
- Raglianti, F. (2006). Comunicación de una observación de segundo orden: ¿Cómo puede seleccionar el investigador sus herramientas? *Cinta de Moebio*, 27. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.
- Ramírez, L. (2006). *Familia y Políticas Sociales: Dos modos de la observación del Sistema Familiar*. Tesis del Magíster en Análisis Sistemático Aplicado a la Sociedad (MaSS) no publicada. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, Chile.
- Rasheed, J., Rasheed, M. & Marley, J. (2011). *Family Therapy. Models and Techniques*. London: Sage.
- Robles, F. (1999). *Los Sujetos y la Cotidianeidad. Elementos para una Microsociología de lo Contemporáneo*. Talcahuano: Ediciones Sociedad Hoy.

- Robles, F. (2002). Sistemas de Interacción, Doble Contingencia y Autopoiesis Indexical. *Cinta de Moebio*, 15, 339-372. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.
- Robles, F. (2006). *Hablo contigo si tú hablas conmigo. Metodica y análisis de los sistemas de interacción*. Concepción: Ediciones Escaparate.
- Robles, F. (2010). *Los Ecos de la Vergüenza*. Consultado el 11 de Marzo de 2014. Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/103886971/Los-ecos-de-la-verguenza-1>
- Robles, F. (2011). *El Análisis Conversacional desde la Etnometodología*. Documento de Trabajo, Departamento de Sociología, Universidad de Concepción.
- Robles, F. (2012). Dificultades y paradojas de la observación de segundo orden: Reflexiones en torno al cálculo de la forma. *Revista Mad*, 23, 15-33. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.
- Robles, F. y Arnold, M. (2000). *Comunicación y Sistemas de Interacción*. *Revista Mad*, 3. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.
- Rodrigo M. y Palacios J. (2003). *Familia y Desarrollo Humano*. Madrid: Alianza Editorial.
- Rodríguez, D. y Arnold, M. (1991). *Sociedad y Teoría de Sistemas*. Santiago: Universitaria.
- Rodríguez, D. y Haz, A, (1989). Los últimos desarrollos de la Teoría de Sistemas y su aplicación a la Familia. *Estudios Sociales*, 61. Corporación de Promoción Universitaria, Santiago, Chile.
- Rosenfeld, K. (2012). *Viudez y Funcionamiento Cognitivo en Adultos Mayores. Observando su relación en Sistemas Interaccionales*. Tesis del Magíster en Análisis Sistémico Aplicado a la Sociedad (MaSS) no publicada. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, Chile.
- Rothbaum, F., Rosen, K., Ujiie, T. & Uchida, N. (2002). Family Systems Theory, Attachment Theory, and Culture. *Family Process*, 41(3), 328-350.
- Rustoyburu, C. (2007). *Familia y Cambio Social. Las explicaciones sociohistóricas: entre la predicción y la incertidumbre*. En N. Álvarez (Comp.), *Cuestiones de familia. Problemas y debates en torno de la familia contemporánea* (pp. 27-56). Mar del Plata: EUDEM.

- Saggars, S. & Sims, M. (2004). Diversity: Beyond the Nuclear Family. En: M. Poole (Ed.), Family: Changing families, changing times (pp. 66-87). Sydney: Allen & Unwin.
- Salazar, C. (2010). Actividades recreativas y sus beneficios para personas nicaragüenses residentes en Costa Rica. Actualidades Investigativas en Educación, 10(1), 1-40.
- Sánchez, R., Tomé, P. y Valencia, M.A. (2009). Nuevos tiempo, nuevas familias: Aproximaciones etnográficas en el estudio de configuraciones familiares contemporáneas. Revista Latinoamericana de Estudios Familiares, 1, 22-45.
- Sandelowski, M. (2000). Focus on research methods: Whatever happened to Qualitative Description? Research in Nursing & Health, 23, 334-340.
- Schneider, D. (1968). American Kinship. A Cultural Account. New Jersey: Prentice-Hall.
- Schneider, D. (1972). What Is Kinship All About? En P. Reining (Ed.). Kinship Studies in the Morgan Centennial Year (pp. 32-63). Washington, DC: Anthropological Society of Washington.
- Schneider, D. (1984). A Critique of the Study of Kinship. Ann Arbor: University of Michigan Press.
- Schütz, A. (1993). La construcción significativa del mundo social. Barcelona: Paidós.
- Shaw, S. (2008). Family Leisure and Changing Ideologies of Parenthood. Sociology Compass, 2(2), 688-703.
- Sobotka, T. & Toulemon, L. (2008). Changing family and partnership behaviour: Common trends and persistent diversity across Europe. Demographic Research, 19(6), 85-138.
- Solar, M., Puschel, K., Guerra, L., Aguirre, B. y Soto, M. (2009). Sistema de atención a la familia: la perspectiva familiar en el horizonte de la modernización del Estado y su representación en el espacio local. En I. Irrarrázaval, E. Puga y M. Leterier (Eds.), Camino al Bicentenario. Propuestas para Chile (pp. 187-214). Santiago: C.I.P. – Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Spencer Brown, G. (1979). Laws of Form. New York: E. P. Dutton.
- Stone, L. (2001). New Directions in Anthropological Kinship. Boulder: Rowman and Littlefield Publishers.

- Stone, L. (2006). Kinship and Gender: An Introduction. Boulder: Westview Press.
- Sullivan-Bolyai, S., Bova, C., & Harper, D. (2005) Developing and refining interventions in persons with health disparities: The use of qualitative description. *Nursing Outlook*, 53,127-133.
- Tække, J. & Paulsen, M. (2010). Luhmann and The Media. *MedieKultur*, 49, 1-10.
- Teitelboim, B. y Herrera, F. (2012, Octubre). La Mirada de Los Chilenos a la Familia. Ponencia presentada en el X Congreso Latinoamericano de Sociedades de Estadísticas, Córdoba, Argentina.
- Ten Have, P. (2002). Reflections on Transcription. *Cahiers de praxematique*, (39), 21-43.
- Ten Have, P. (2004). Understanding Qualitative Research and Ethnomethodology. London: Sage.
- Ten Have, P. (2007). Doing Conversation Analysis. Londres: SAGE.
- Terstegge, H. (2007). Die Familie als soziales System: Rückfragen an Niklas Luhmann. Unveröffentlichten Arbeitspapier, Fakultät für Soziologie, Universität Bielefeld.
- Tironi, E., Valenzuela, S. y Scully, T. R. (2006). Familia en Chile. Los impactos de la modernización. En S. Valenzuela, E. Tiron y T. R. Scully (Ed.), *El Eslabón Perdido. Familia modernización y bienestar en Chile* (pp. 13-40). Santiago: Taurus.
- Toledo, U. (2012). Socio-fenomenología. El significado de la vida social cotidiana. Hualpén: Editorial Trama.
- Valdés, X. (2007, Noviembre). Historia y Futuro de las Familias. Ponencia presentada en la Reunión de Especialistas "Futuro de las Familias y Desafíos para las Políticas Públicas", Santiago, Chile.
- Vanderstraeten, R. (2002). Parsons, Luhmann and the Theorem of Double Contingency. *Journal of Classical Sociology*, 2(1), 77-92.
- Vieytes, R. (2004). Metodología de la Investigación en organizaciones, mercado y sociedad. Epistemología y técnicas. Buenos Aires: Editorial de las Ciencias.

- Weickart, R. (1994). Marx, Engels and the Abolition of the Family. *History of European Ideas*, 18(5), 657-672.
- Winek, J. L. (2010). *Systemic Family Therapy: From Theory to Practice*. Los Angeles: Sage.
- Wolff, S. & Puchta, C. (2007). *Realitäten zur Ansicht. Die Gruppendiskussion als Ort der Datenproduktion*. Stuttgart: Lucius.
- Yu Cheng, L. (2012). Ethnomethodology reconsidered: The practical logic of social systems theory. *Current Sociology*, 60(5) 581–598.
- Zabriskie R. B., & McCormick, B. P. (2003). Parent and Child Perspectives of Family Leisure Involvement and Satisfaction with Family Life. *Journal of Leisure Research*, 35(2), 163-189.
- Zimmerman, D.H. & Pollner, M. (1971). The every world as a phenomenon. En J. Douglas (Ed.), *Understanding everyday life: Towards a reconstruction of sociological knowledge* (pp. 80-103). Londres: Routledge & Kegan Paul.
- Zimmerman, S. L. (2001). *Family Policy: Constructed solutions to family problems*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

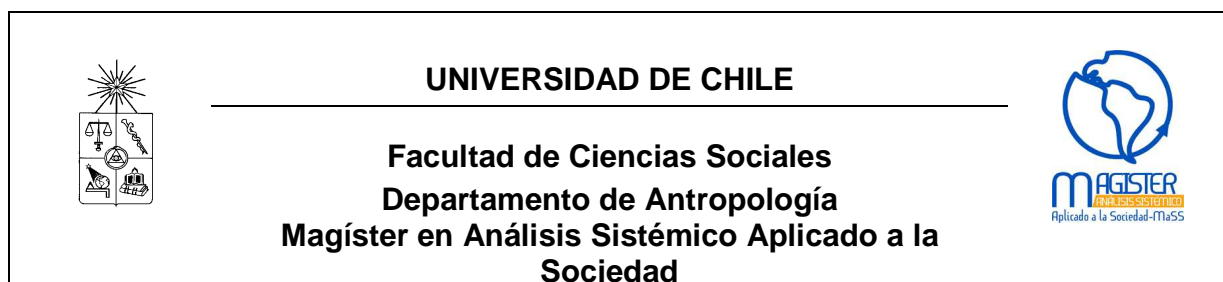
ANEXOS

- ANEXO I:

GUIÓN FLEXIBLE DE TEMAS
Grupos de Discusión Etnometológicos (GDE)

- EXPERIENCIAS
- BENEFICIOS/PERJUICIOS
- COMPETENCIA
- VIDA COTIDIANA Y TIEMPO LIBRE
- TEMA DE CONVERSACIÓN
- VIDA FAMILIAR
- VINCULO CON LOS(AS) HIJOS(AS)
- VINCULO CON LAS PAREJAS
- ANÉCDOTAS E HISTORIAS

▪ **ANEXO II:**



CONSENTIMIENTO DE PARTICIPACIÓN EN INVESTIGACIÓN DE TESIS

“Interacción Familiar y Tiempo Libre: Observaciones desde la Etnometodología sobre los talleres de Fundación de la Familia, Sede Peñalolén”

I. Información sobre la Investigación de Tesis

Usted ha sido invitado(a) a participar de una investigación que busca describir el modo en que las familias observan su participación en las actividades recreativas vinculadas a los talleres desarrollados por Fundación de la Familia en la comuna de Peñalolén.

La información que usted proporcione en el Grupo de Discusión Etnometodológico quedará registrada en una grabación de audio y será sometida a análisis, en total confidencialidad. No será conocida por nadie fuera del investigador responsable y su profesor guía. El Grupo de Discusión Etnometodológico consiste en una técnica de investigación cualitativa utilizada para obtener información sobre las vivencias y experiencias de los(as) distintos(as) participantes respecto a una temática en común, al mismo tiempo que, para profundizar en las convergencias y divergencias ligadas a la reproducción social de un discurso, el que en definitiva, emerge como resultante de las interacciones conversacionales enarboladas por el grupo en su totalidad.

La información producida en esta investigación será mantenida en estricta confidencialidad. Una vez firmado el consentimiento de participación, a cada persona se le asignará un seudónimo. Sólo si el(la) propio(a) participante lo solicita, se mantendrán los datos sin modificar. Al analizar la información se producirá un informe final, donde se mantendrá igualmente el anonimato de los(as) participantes.

Le estoy invitando a participar de esta investigación de forma voluntaria, teniendo derecho a retirarse del estudio en cualquier momento, sin que ello le afecte de ninguna forma. Lo único que le puedo ofrecer es conocer los avances y resultados

de la misma y una copia del documento final. También si usted lo desea y solicita podrá contar con una copia del Grupo de Discusión Etnometodológico en formato escrito o de audio. Usted no tiene que aceptar participar de esta investigación y tiene el pleno derecho a preguntar ahora o durante el transcurso de su participación cualquier duda que le surja, y a ponerse en contacto con el Coordinador del Programa de Magíster en Análisis Sistemico Aplicado a la Sociedad de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile, en caso que lo considere necesario.

Este documento es una garantía de que Usted no corre ningún riesgo, y que su participación en esta investigación no le significará ningún gasto de dinero. Por lo tanto, no se anticipan riesgos ni beneficios directamente relacionados con esta investigación.

Muchas gracias por su aporte.

Datos de Contacto:

Contacto: Investigador Tesista Nombre: Felipe Rivera Silva Programa: Magíster en Análisis Sistemico Aplicado a la Sociedad, Universidad de Chile. Dirección: Club Hípico #1240 - Departamento 902-B, Santiago Fono: (09) 89041483 Correo electrónico: felirivera@ug.uchile.cl

Contacto: Coordinador del Programa de Magíster Nombre: Dimas Santibáñez Yáñez Programa: Magíster en Análisis Sistemico Aplicado a la Sociedad, Universidad de Chile. Dirección: Av. Ignacio Carrera Pinto # 1045, Ñuñoa Fono: (02) 29787760 Correo electrónico: dsantiba@uchile.cl

II. Documento del Consentimiento

Participante:

Declaro haber leído la información descrita, y que mis preguntas acerca de la investigación de tesis han sido respondidas satisfactoriamente. Al firmar este documento, indico que he sido informado(a) de la investigación “Interacción Familiar y Tiempo Libre: Observaciones desde la Etnometodología sobre los talleres de Fundación de la Familia, Sede Peñalolén”, y que consiento voluntariamente participar entregando mis opiniones en un Grupo de Discusión Etnometodológico. Entiendo que tengo el derecho de retirarme del estudio en cualquier momento sin que ello me afecte de ninguna forma.

Nombre del participante:

Firma: _____

Cuidad y Fecha: _____

Persona que coordina la aprobación del consentimiento informado:

Confirmando que he explicado la naturaleza y el propósito de la investigación de tesis a la persona participante, y que ha dado su consentimiento libremente. Le he proporcionado una copia de este documento completo de Consentimiento Informado.

Nombre del coordinador:

Firma: _____

Ciudad y Fecha: _____

▪ ANEXO III:

**TRANSCRIPCIONES DE LOS GRUPOS DE DISCUSIÓN
ETNOMETODOLÓGICOS**

I Grupo de Discusión Etnometodológico

Identificación de Hablantes:

IN: Investigador, Masculino
M1: Participante, Femenino
M2: Participante, Femenino
M3: Participante, Femenino
M4: Participante, Femenino
H: Participante, Masculino

1. IN: Para comenzar quisiese pedirles que me cuenten so::bre su experiencia en el taller.(.) en este sentido(.) si pudieran mencionar cómo se han sentido participando en las actividades del taller; y cómo ha sido su relació::n con los demás.
2. M1: Buenísima(.) bueno=para mí no sé (.) o sea a mi me encanta (.) me gusta venir=y además con las personas que participamos (.) °que digamos que son igual°; (.) la- las he aprendido a conocer(.) y digamos que so::n buena relación con todos (.) y además que soy (.) bi/en/a/mo/ro/sa [no sé] (.) pero=bien para mí (.) me gusta venir=me gusta hacer ejercicio y todo eso (.) °me encanta° (.) a mi parecer así=me siento súper bien.
3. M2: A mi me gusta; (.) sí- me gusta en general todo lo que es deporte; (.) y (.)me motiva porqu::e (.) veo a mi hijo que está en lo MISMO.>entonces como que me ayuda a comprender un poco la situación< (.) de repente que=uno como que le exigía le exigía (.) y vivirlo ya uno se da cuenta que (.) que es distinto (.) entonces=me ayudó eso (.) >y de todas maneras< (.) ayudó a que el grup::o se afiatara porque siempre estamos juntos=compartimos cosas (.) cuando los niños tienen torneos=tenemos que ir todos=entonces (.) que nosotros ya compartamos más a parte de ir a los torneos. (.) tenemos mejor relación (.) se- se comprende la situación de los demás papás=si uno no puede ir=uno sabe porqu::e (.) no juzga porque ya sabe la situación de cada uno. (.) y súper bien=en el grupo lo pasamo::s bien=como somos PUROS adultos podemos expresarnos libremente;=y se hace agradable la clase.
4. M3: Bueno (.) a mí m::e sirvió esta clase de Karate (.) principalmente (.) para conocer a mi hija (.) y también para conocer a otras personas de diferentes realidades. (.) ya=que (.) todos tenemos nuestros problemas; (.) y este minu-

estas horas para mi son esenciales porque con esto no hay tiempo para mí solamente (.) Me siento bien, (.) me da ánimo (.) me da energía para la semana=me desestreso de todos los problemas;=el estrés de la semana=del trabajo=que los hijos hay que levantarlos temprano=que el colegio=que los problemas=que las enfermedades (.) y este día para mí es para dedicarlo a la familia (.) y familia lo considero tanto como de mi sangre como al grupo que estamos aquí=porque como decían antes; (.) conocemos diferentes realidades (.) problemas que tenemos o cuando estamos enfermos(.) °así que para mí ha sido enriquecedor°.

5. IN: En el caso de los demás (.) ¿qué opinión tienen respecto a lo que se ha mencionado?.
6. H: Yo mas me metí en Karate por J=porque J quería hacer Karate (.) >y a mí como que no me llamaba mucho la atención< (.) porque puras mujeres decía yo (.) capaz que se quieran aprovechar de mí=
7. Todos(as): Hahaha ha
8. H: =pero J quería meterse (.) y para ayudarle a él (.) me metí a Karate (.) y me ha servido arto también=para estar en forma también.
9. M4: A m::í me ha servido arto porque he estado con mi hijo=o sea yo trabajo toda la semana (.) yo no estoy con él (.) bueno=después en la tarde cuando llego. >ahora que logré ya< (.) conseguí::rme de lunes a viernes (.) °en un Liceo nocturno° (.) pero igual salgo tarde; (.) ya y aquí el momento que yo paso con mi hijo es en la casa y acá (.) y a parte para ayudarlo a él (.) más para ayudarlo a él (.) a=parte que a mí me gusta el Karate porque [mi papá es karateca] (.) él=practica Karate (.) y el siempre le gustó que yo estuviera en Karate (.) y yo siempre la/rebelde/nunca/quise/.=así que a él siempre le gustó eso y °a mi me encanta eso.
10. IN: Bueno(.) como se desprende de lo que ustedes comentan (.) >son generalmente apreciaciones positivas las que se tienen respecto al taller< (.) en este sentido=me gustaría que también pudieran contarme un poco sobre los beneficios que tiene para ustedes el hecho de participar en el taller.
11. M4: °Como más disciplina°
12. M2: Yo creo que; (.) bueno (.) siempre la actividad física e::s(.) un beneficio para la salud (.) también no sé po (.) en mi caso que soy más gordita; (.) me doy cuenta de que [o sea soy gordita pero una gordita sana] porque tengo actividad física=ayudo a que la sangre pueda circular bi- bombee bien. (.) entonces me ha beneficiado arto eso (.) entonces::s (.) siempre por lo qu::e algo físico va a ser favorable (.) y en la familia (.) bien también porqu::e uno (.) uno se desconecta y también llega bien contenuto a la casa=porque a lo mejor en la semana uno se estresa (.) cosas buenas=o cosas malas (.) pero uno se estresa igual en la semana=entonces (.) llegar el sábado=venimos acá (.) >y a

veces venimos cansados< y (.) nos vamos como llenos de energía (.) o sea al revés (.) a parte que la pasamos bien en el grupo(.) no- nos sirv- no- nos da más vida (.) entonces llegamos a la casa y se nos olvidó todo el estrés (.) entonces para comenzar otra semana y es súper bueno eso en general (.) >para uno y para la familia<; >°uno comparte mejor con su familia estando bien uno°<.

13. M3: Por ejemplo=mi hija tiene déficit atencional (.) y me aconsejaron de que la trajera bueno [ella desde siempre me había expresado que quería hacer alguna actividad física,] pero la traje a Karate y sabes=que (.) ella ha aprendido a concentrarse. (.) a poner atención=porque está pendiente de muchas cosas. y (.) la verdad es que el Karate como que la ha llevado a que se concentre=a que entienda que tiene que tener una disciplina (.) entonces eso ha sido muy bueno para ella (.) y=eso para mí también porque yo no la entendía (.) entonces=a través de eso (.) yo la comencé a entender (.) y ahí ya no tenemos más problemas=porque yo me ponía muy enojona con ella PORQUE no la entendía. (.) pero a su vez, con esto del Karate (.) >como te decía< (.) ella ha aprendido a concentrarse=a tener más disciplina=aunque todavía está con sus/ riendas/sueltas/de/repente (.) pero es- ella ha logrado concentrarse y tener mejores notas en el colegio también.

14. IN: ¿Qué opinión tiene el resto? (.) ¿Hay algo que les gustaría=comentar sobre este tema?

15. M1: Bueno (.) a mí el Karate- bueno=para mis hijos (.) si les ha beneficiado algo=al más chiquitito (.) que él era súper tímido (.) pero ahora no=nada de timidez Hahaha ha (.) a mi igual- >encuentro que el Karate hace bien por la actividad física< (.) pero bueno; °o sea igual no soy ni tan gordita° (.) pero igual me ha hecho bien° (.) siempre con energía Hahaha ha.

16. M3: A pesar de que/no/so/tros/te/ne/mos/un/es/tros/a/ñi/tos (.) yo creo que nos ha servido bastante=nos ha beneficiado bastante; (.) yo cre- >por lo menos a mí me ha subido el autoestima<(.) me ha dado más ánimo=no sé- veo la vida de otro punto de vista (.) no es porque KARATE me ha cambiado la vida=sino porque el ejercicio en sí me ha cambiado la vida- se siente mejor uno.

17. H: >Se siente uno mejor=se siente más vital<

18. M2: O sea (.) >porque de repente uno dice< (.) ya voy a ir al gimnasio=ya voy a empezar a hacer esto=y un- la verdad es que es fome po (.) uno después lo deja de hacer porque es fome. uno solito. (.) entonces el grupo aquí es .hhhh (.) que tengamos una buena relación (.) echamos la talla (.) estamos haciendo la actividad física=pero a la vez (.) >la estamos pasando bien<. (.) lo hacemos por- porque nos hace bien y porque nos gusta (.) o sea=lo hacemos por algo- (.) por muchas cosas positivas (.) no solo por hacer ejercicio=yo vengo porque también la paso bien (.) entonces (.) uno viene con gusto.

19. H: Lo hacemos por voluntad propia.

20. M4: Sí=por voluntad propia.
21. H: A mi me ha favorecido arto (.) porque antes era mu::y rebelde con todos=yo también soy medio bruto con mi mis hijo::s (.) pero me ha enseñado a calmar las pasiones así=a ser más tolerante con ellos (.) porqu::e también (.) >de un tiempo hasta ahora me he notado yo diferente<.
22. IN: A partir de lo que han señalado; (.) ¿creen que existe algún tipo de desventaja, problema o consecuencia negativa que les haya acarreado el he::cho de participar en el taller?
23. M4: No=ninguno (.) >porque la clase es agradable<.
24. H: Si incluso yo=que trabajo en la construcción (.) tiempo atrás (.) tenía que trabajar los sábados=trabajaba hasta las cinco (.) me venía corrien- cuando empecé a venir con mi hijo(.) >me venía corriendo=me bañaba y me venía con él para acá< (.) pero en la casa llegaba y como que me urgía po::r venir para acá (.) por estar con el cabezón Hahaha ha (.) °porque a él le encanta°
25. M4: Es que es súper agradable estar acá (.) a mi igu- es súper agradable estar acá=yo los días sábados tiene que ser MUCHO=que vaya a trabajar para poder faltar (.) pero de repente igual me pon/go/a/pe/lear/con/mi/je/fe.
26. M1: °Y además::s que el profe es súper agradable°.
27. M4: >Es que todos los profesores son iguales< (.) >todos los profesores son agradables=les gusta enseñar< (.) también a ello::s les gusta que nosotros aprendamos (.) y si él nos exige ejercicios=es porque realmente nosotros los necesitamos.
28. M3: Pero también::n yo creo que a pesar de que seamos flacos o gordos (.) yo creo que igual nosotros tenemo::s sus aptitudes=algunos somos buenos para un combo y otros somos buenos para dar patadas (.) pero creo que todos tenemos nuestros talentos ocultos Hahaha ha.
29. H: >A veces se va al chancho el Sempai<. Hahaha ha
30. M4: Pero el Sempai ha dicho que nosotros hemo::s progresado arto=incluso ese día cuando fuimos al aniversario de Lo Hermida ((tose)) >dijo que lo habíamos hecho mejo::r que los chiquillos< (.) que los niños chicos que tenían MÁS energía=lo habíamos hecho mejor nosotros.
31. IN: Ahora bien (.) ¿consideran que existe alguna clase de competencia entre ustedes=>por ejemplo en términos del rendimiento<
32. M3: No=nada de eso.
33. M4: No (.) >yo creo que somos todos demasiado iguales<.

34. M2: No=porque (.) todos tenemos capacidades distintas (.) como decían recién (.) claro=a lo mejor a mí me cuesta más una cosa y e::lla lo hace mejor y viceversa (.) entonces no HAY como competencia.
35. M1: No=no creo (.) >bueno yo soy bajita=a veces me quejo no más< Hahaha ha.
36. M3: °Yo creo que nosotros no más° (.) nosotros mismos no::s ayudamos entre nosotros=nos imitamos yo creo.
37. H: Hay uno de nosotros que (.) ya/co/mo/que/se/va/al/chan/cho.
38. M3: °Sí=ese caballero°.
39. M2: Por lo general (.) de repen- no sé poh=a veces yo como llega::n personas más nuevas o se han perdido alguna clase (.) y si yo lo sé=le ayudo como a corregir la postura (.) >si lo sé poh=si/no/es/toy/se/gu/ra/no/lo/ha/go<. (.) pero eso (.) pero no hay competencia.
40. M4: >Es que uno igual cuando falta a las clases aprende de ellos< (.) porque igual ellos est- yo igua::l me he atrasado artas clases y yo lo he aprendido de ellos (.) >lo he mirado a ellos=y cómo lo hacen y todo=y lo he aprendido de ellos<.
41. M3: °Yo miro a mi niña también de repente° (.) ahí co::mo que se complementa.
42. M2: Hay buen compañerismo=el compañerismo (.) o sea (.) nos ayudamos entre nosotros (.) con el que nos toque trabajar=a veces elegimos pareja (.) pero si no vino la pareja=elegimos a cualquier=no hay problema.
43. IN: En virtud de sus experiencias y lo que han señalado hasta el momento (.) ¿consideran que el hecho de participa::r en el taller ocupa un lugar importante en su vida cotidiana y tiempo libre?
44. M3: Yo creo que sí porque (.) por ejemplo=el día sábado es mi tiempo libre=a donde me dedico de dueña de casa (.) y sí (.) creo que sí porque me da energía. (.) y esto::y pendiente que hacer las cosas rapidito lo de dueña de casa (.) >y después de ahí me vengo con mi hija=la preparo para que haga su gimnasia< (.) después MÍ tiempo=que es para mí (.) y me dedico a hacer los ejercicios.
45. M2: Lo que pasa es que (.) yo creo (.) que donde todo lo que le hemo::s contado es positivo=eso ayuda. (.) entonces uno espera que sea sábado.
46. M1: °Esperamos que llegue luego el sábado°.
47. M2: Uno de repente el día sábado quiere hace- tiene otro panora::ma y todo el cuento< (.) pero uno sabe que YA está comprometido acá (.) y uno lo pasa bien=entonces viene con esa idea. (.) si uno de verdad la pasara mal o hubiera

un compañe::ro que fuera pesado o el profesor algo .hhhh (.) uno trata de esquivarlo. (.) pero sin embargo=como hay puras cosas agradables (.) entonce::s uno como que viene feliz. (.) entonces uno dice es sábado=nos toca Karate=vamos=y nos encontramos=y cómo estamos para hoy día=si nos vemos más temprano. (.) y siempre eso (.) o sea=uno viene con ganas=como lo pasamos bien (.) esperamo::s con ansías el día.

48. IN: Respecto a lo anterior. (.) ¿el taller es un tema de conversación habitua::l en sus casas?

49. H: Sí=mi señora está metida en varias cosas aquí tambié::n y habla::mos sobre el taller de Karate en la casa (.) mi señora está metida en el taller de mandala y venimos (.) y los talleres(.)^osiempre hablamos como algo positivo^o.

50. M3: Mi hija=bueno todos nuestros hijos vienen los días jueves o los martes=participan. (.) entonces siempre es como un tema que (.) >no es que esté a CADA rato pero si está ahí presente. (.) que Karate=que va a haber un torneo=que prepárate mejor. (.) pero sí (.) es una de las tantas cosas y de nuestras actividades. (.) o sea=yo hablo desde un punto de vista de dueña de casa (.) que el taller está dentro de las cosas en las cuales participamos como familia.

51. H: Uno se da cuen::ta de los talleres éstos=que son beneficiosos (.) cuando están las vacaciones=porque los echa de menos.

52. M3: Sí=Hahaha ha.

53. M4: Ahí es donde sufre uno Hahaha ha.

54. H: Uno dice (.) puta=cuándo empezaran las clases=es como ALGO cotidiano de nosotros (.) >es como natural que tenemos que venir para acá<.

55. M2: Lo que pasa es que ((aclara la garganta)) (.) la mayoría de los que estamos aquí=participamos a parte en otros talleres más que se produce::n acá (.) >pero por lo mismo hace que uno en la casa tenga temas de conversación respecto acá< (.) entonces hablamos del taller de Karate=de vitrofusión en mi caso. (.) entonces uno habla también de los otros talleres en que est- pero siempre está eso=un lazo ya con la Fundación=porque es como súper familiar=somos como una gran familia. (.) entonces están los tíos=los profes=los apoderados (.) enton- entonces gente grata que uno se acostumbró a verla como una familia=entonces cuando llegan las vacaciones uno está feliz. (.) pero si uno está en la casa=uno se pregunta CUÁNDO van a empezar las clase::s en la fundación.

56. IN: A partir de esto (.) quisiera que pudieran contarme un poco sobre cómo creen que ha influido en su vida familiar el hecho de participar en el taller.

57. H: En mi aspecto yo (.) lo digo porque mi señora es presidenta de el taller [porque mi hijo tiene una discapacidad] de una cuestión de bochas aquí (.) y

siempre conta::mos y habla::mos sobre ese tema porque yo participo ahí=participo arto ahí porque le ayudo a los otros niños (.) hay un niño que usa una canaleta toda la cuestión=y yo lo ayudo ahí. (.) >y bien latente el tema del taller en casa con la familia<.

58. M1: Bueno=no sé (.) mi familia está regida por cuatro=buenísimo porque en realidad siempre estamos como compartiendo (.) mi marido=a pesar de que trabaja (.) o trabajo los sábados y domingos=y siempre él como que está pendiente de si vamo::s a ir a Karate o dónde esta::mos. (.) o sea siempre estamos co::mo comunicado los cuatro. (.) si uno viene a Karate=mi marido los pasa a ver o los pasa a buscar (.) ningún drama (.) °igual es como bien unido así°.
59. M3: En mi caso igual=estamos como conectados (.) si yo no pue::do viene mi mamá o mi papá=o el papá de mi hija está preocupado de que venga a sus clases.
60. IN: Con la intención de retomar lo que han ido señalando (.) ¿cómo creen que ha sido la experiencia de practicar Karate al igua::l que sus hijos o hijas?
61. M3: No sé poh=yo me siento como adolescente igual Hahaha ha.
62. M4: Sí (.) lo mismo que yo Hahaha ha.
63. M2: Yo creo que sacamos el/ni/ño/que/lle/va/mos/den/tro. (.) y nos ayuda a mejorar la relación con los niños=tenemos un tema de conversación en el cual los dos entendemos, (.) y de repente ellos nos ayuda::n a nosotros (.) o sea=nos enseñan.
64. M1: En mi caso (.) por ejemplo=mi hijo que tiene trece=igual como que dice mamá (.) a lo mejo::r (.) a veces me ha visto y como que mamá te falta esto (.) y él como que me ensaña=o sea igual me ayuda=o sea ambos nos ayuda::mos.
65. M3: O sino (.) también te dicen=¿ahora me entiendes cuando estoy cansada? Hahaha ha.
66. M2: Sí (.) hay una mejor relació::n con el hijo=ellos nos enseñan y nos corrigen=como ellos llevan más tiempo.
67. H: >Yo le decía a mi otro hijo cuando iba a los torneos=sigue=sigue< (.) y uno está dos minutos salta::ndo y se cansa. (.) ellos tienen que estar tres minutos así=constantemente saltando ahí.
68. M2: La exigencia de nosotros para ello::s cambió=porque uno antes les decía cuando estaban participando en los torneos=¿pe/ro/por/qué/no/hi/cis/te/es/to/por/qué/no/hi/cis/te/lo/o/tro? (.) y cuando nosotros los estamos haciendo los comprendemos. (.) entonces ahora ya no estamo::s ahí como presionándolos=ahora estamos como que los entendemos.

69. M4: Bueno (.) la relación de mi hijo ha sido mejor ahora=a como estaba antes=a como está ahora=mejor. (.) >es como mi amigo=mi hijo es como mi amigo así<. yo le confío las cosas a ÉL y me confía las cosas de él a MÍ=así estamos. (.) antes no era así.
70. IN: En función de dicho vínculo, (.) ¿qué creen que piensan sus hijos o hijas respecto a su participación en el taller?
71. M3: Ella me ha dicho que es feliz=porque la entiendo y le gusta. (.) e inclusive me dice (.) °¿y vas a ir a las clases?°.
72. M4: Mi hijo también me dice eso (.) me dice que siga adelante=que siga participando (.) >porque me dijo que como el diecisiete él sabe que hay un torneo y que vamos a ir nosotros< (.) me dijo que íbamos a estar TODOS ahí.
73. H: YA tatita=ya súbete que vamos a ir a Karate=me dicen en la casa Hahaha ha.
74. M1: Bueno=mis hijos lo ven súper bien. (.) siempre me dicen mamá ¿vas/a/ir/al/ taller/la/ti/a/te/va/apa/sar/a/bus/car/?
75. M2: Sí=yo creo que sí (.) ellos ven ese entendimiento=que nosotros ahora los estamos comprendiendo a ellos=estamos como haciendo lo mismo. (.) entonces ellos ven que uno está como (.) poniéndose la camiseta para que- >no es que uno los lleve como para deshacerme un rato de ellos=sino que ellos están viendo que nosotros también ponemos de nuestra parte< (.) yo creo que ellos se sienten felices de ver a sus papas participando y no estar ahí triste=enojado o molesto. (.) Nos ven alegres (.) y eso para ellos es gratificante también=porque ellos lo pasan bien en su grupo y nos ven pasándolo bien a nosotros también.
76. M4: Sí=porque nosotros vamos al torneo con ellos=vamos para todos lados con ellos (.) >o sea no los dejamos NUNCA solos=ustedes tampoco dejan solos a sus hijos y a TODOS lados vamos<. yo me hago el tiempo para salir con mi hijo.
77. IN: De manera similar. (.) ¿qué creen que piensas sus parejas respecto a su participación en el taller?
78. M2: MIEDO Hahaha ha
79. M1: No sé=a ver (.) °mi esposo dice que estoy más grande° Hahaha ha.
80. M4: De mi no=porque yo estoy separada (.) yo solamente vivo con mi hijo=nada más que con él (.) >pero tengo un amigo que le gusta que yo haga Karate< (.) °le gusta que yo practique y todo°
81. M3: Mi pareja=mi ex pareja me dice que me ve muy motivada (.) muy contenta Hahaha ha.

82. M2: Mi marido no me dice mucho (.) pero me apoya arto Hahaha ha. (.) o sea (.) no es que me de opinión=porque es me/di/o/fo/me/pa/ra/o/pi/nar/ (.) pero a él le gusta=y él si tuviera MÁS tiempo vendrí::a igual. (.) pero me apoya=porque sabe que a mi me gusta el deporte=siempre participo en esas cosas (.) entonces me dice que vaya no más.
83. H: Mi señora me dice que no tengo ningú::n brillo para el Karate Hahaha ha. (.) no=pero a ella también le gustaba=pero está jodida de la columna=tiene una hernia lumbar=así que no puede practicar NADA. (.) de principio venía (.) pero pasaba adolorida no más=y el que sufría era yo Hahaha ha.
84. M1: No=mi pareja feliz conmigo Hahaha ha. (.) el igual un día vino y dijo que estaba un poquito lenta la cosa=porque el hace deporte y es seco. (.) los saca a trota::r a los niños (.) les saca el jugo y toda la cuestión.
85. IN: Finalmente, (.) quisiese consultarles por alguna anécdota que recuerden sobre su participación en el taller.
86. M3: Cuando yo recién comencé=que fue el año pasado=me acuerdo que nos tocó altiro (.) >era la primera semana de mi hija y entró altiro a un torneo< (.) mi hija no sabía NADA=no sabí::a lo que era un Kata o lo que era el Kumite. (.) entonces le tocó hacer un Kata y ella hizo=para no quedarse quieta=lo que más me emocionó en el fon::do es que ella no se quedó parada=ella siguió e inventó pañadas y manotadas (.) eso me dejó como un mensaje=que jamás hay que retroceder=hay que avanzar.
87. H: De UNA señora (.) una que se cayó en el taller Hahaha ha.
88. M4: Me/ca/í/pa/ra/a/tras (.) pero me enredé=me había enredado contigo ((apunta a alguien a su lado)) y para no botar::te a ti.
89. M3: Sí (.) pri/me/ro/se/ca/yó/us/ted.
90. M4: CLARO (.) >después de cayó usted=para no botarla a ella me caí yo<. (.) al/fi/nal/me/ti/ré/al/su/e/lo.
91. M2: Me acuerdo que un día en qu- >siempre entrenábamos afuera< (.) un día el Sempai nos hizo entrenar adentro (.) en el Tatami donde entrenan los niños y a/hí/ es/sin/za/pa/tos (.) y yo me había puesto talco en los pies (.) >pero no en los pies sino como que en las zapatillas<. (.) enton::ces me saqué las zapatillas y entrenamos y quedaron mis pies marcados en TODO el Tatami Hahaha ha. (.) echamos la talla todo el día ese día Hahaha ha.

II Grupo de Discusión Etnometodológico

Identificación de Hablantes:

IN: Investigador, Masculino
M1: Participante, Femenino
M2: Participante, Femenino
M3: Participante, Femenino
H1: Participante, Masculino
H2: Participante, Masculino

1. IN: En primer lugar (.) me gustaría solicitarles que pudieran contarme un poco sobre su experiencia en el taller (.) en particular (.) si pudieran mencionar cómo se han sentido participando en las actividades del taller=y cómo ha sido su relació::n con el resto.
2. H1: En lo personal (.) ha sido bastante satisfacto::rio (.) pienso de que es una muy buena acción=ya que yo hace MÁS de treinta años que no hacía algún tipo de actividad física (.) lo que en verd- tenía mucha razón el profe al decir que (.) cosas que no hicimos durante mu::cho tiempo (.) >nunca es tarde<. (.) me ha hecho muy bien físicamente=me he sentido bien (.) me ha da/do/más/a/pe/ti/to/y/du/er/mo/me/jor (.) las primer- los primeros días fueron días realmente difíciles en cuanto físico=siendo que el profe no::s advirtió de los que nos iba a suceder (.) en cuanto a la atenció::n de esta fundación=hay bastante dedica- es mi opinión personal=he encontrado bastante armoní::a y hay buen compañerismo. (.) se echa la talla=como que todo lo que uno tiene en la semana aquí lo viene a bota::r en realidad. (.) hace súper bien emocional y físicamente=la disposició::n y atenció::n de los profes=yo los felicito. (.) porque son bien dedicados y ellos no ven el número de perso::nas para poder prestar SUS servicios y enseñarnos lo que ello::s tienen en conocimiento. (.) bueno es si tambi- más se incentivan ellos cuando hay un mayor volume::n de personas (.) y creo que muchos MÁS debieran estar en este lugar=>ya que si bien es cierto es algo gratuito<=cosa difícil ya que en todas partes no se da una activida::d como ésta que sea gratuita=o sea se está ofreciendo para quien la quiera tomar y bienvenido sea por ello=y yo he conoci::do más gente por acasi de la edad (.) y todos súper buena onda co/mo/di/cen/los/lo/los/ho/y/en/dí/a.
3. M1: Yo estoy desde aquí desde mayo=que empecé con mi hijo en Karate=en juli- en junio empecé yo (.) °la verdad es que la experiencia es fantástica° (.) porque yo estaba muy se/den/ta/ri/a/en/la/ca/sa (.) >o sea a parte del trabajo=era el trabajo=la casa=mi hijo=o sea muy monótono todo. (.) entonces (.) °llegué acá y fue así com- encontré gente super linda° (.) porque la gente te a/co/ge/ca/le/ta=°es como mu- muy genial°=es LA FAMILIA=o sea tal como dice Fundación La Familia=esto es UNA familia. (.) °acá la gente es muy humana así=demasiado buena°. (.) >imagínate que mi hijo tiene ocho años y

compartir esto con un niño de ocho años=es como que se va haciendo un piso sú::per importante para que él te tenga más confianza para compartir más con ellos< (.) en esta vida esta SÚPER difícil compartir con los niño::s=>ellos están muy interesados en el computador o en el play<=entonces como que ya no hay mucha comunicación con ellos (.) y para mi compartir esto con mi hijo es muy importante y gratificante.

4. H2: Mi experiencia ha sido bie::n positiva=>porque yo traje a mi hija (.) a mi hija para que practicara porque ella teni- en el colegio le hacían bullying< (.) entonces para que ella tuviera MÁS personalidad y todo eso=porque siempre la atacaban porque encontraba::n que era media pollita=y le ha servido demasiado y ahora está súper bien. (.) y en eso mismo=como había un taller de adultos=
5. H1: El profe si/em/pre/es/tá/in/vi/tan/do.
6. H2: =y para apoyar la causa y todo eso=pero me ha hecho sú::per bien también (.) porque yo no prácti- o sea (.) >también estaba sedentario con la pega y todo lo demás< (.) y me ha hecho muy bien y me ha ayudado arto en la parte física=porque yo antes jugaba fútbol y dejé esa cuestió::n y me dejé de estar;=ya me estaban dando los achaques Hahaha ha. (.) entonces ahora como practico todas las semanas me he sentido súper bien=entonces ni por NADA dejar- lo dejo porque uno se siente bien.
7. M2: Yo opino igual que todos=°so/y/de/po/cas/ pa/la/bras°. (.) es que lo qu- es cierto lo que dice::n que uno se siente como súper acogido=como en familia con TODOS sin excepción. (.) porque sin conoce::r saludan así como si te conocieran de toda la vida=como que fuéramos todos amiguis Hahaha ha. (.) además que tambi- bueno yo me integré al taller de Karate porqu- más por ponerme en los zapato::s de mi hija<. (.) yo por ponerme en los zapatos de ella=antes una la criticaba y por qué no hiciste esto o hiciste los otro. (.) ahora uno se pone en los zapatos y dice Si cuesta y ya uno no los critica tanto (.) ya uno entiende (.) °pobrecitos=los exprimen° Hahaha ha.
8. M3: Bueno (.) yo empecé como todos=trayendo a mi hijo más chico (.) y despué::s empecé trayendo a J (.) y la Sempai Gabi fue la siempre empezaba a invita::r a J a entrar a la clase=>pero nunca ella dio el paso de hacerlo entrar en realidad a la clase=>porque le daba como mie::do de que se fuera a caer o pasarlo a llevar muy fuerte. (.) hasta que llegó el ángel del Sempai Mauri=porque para mi hijo SU Sempai Mauri es un ángel y lo hizo trabaja::r con todos los grandes=y él es el primero que empieza a pa/ta/le/ar/por/ve/nir/al/ta/lle. (.) >yo en la familia soy la que menos participo en Karate;=sobre todo por mi problema de la columna< (.) y es verdad todo lo que dice::n aquí los chicos=de que realmente aquí es una familia. (.) uno no se siente como pollito en corra::l ajeno porque del primer día en que uno mete un pie aquí adentro=te reciben como si te conocieran de la vida=°te reciben con todo el amor los tíos°.

9. IN: En función de lo que han señalado (.) quisiese consultarles respecto a los principales beneficios que tiene para ustedes el hecho de participar en el taller.
10. M1: Físicamente= TODOS los beneficios. (.) porque yo antes llegaba del trabajo a echarme Hahaha ha. (.) a/acostar/me y a ver tele=>y al otro día amanecía igual de cansada o me podía acostar MUY tarde y amanecía igual de cansada en la mañana temprano<. (.) ahora no=ahora aunque haya hecho el deporte que haya hecho=uno no llega cansa::do a su casa (.) sino que al contrario=uno llega MÁS ganas de seguir haciendo cosas=y al otro día no amaneces como adolorido ((voz quejumbrosa)) (.) entonces=anímicamente es súper bueno=físicamente es excelente; (.) °a parte que todo el mundo tiene problemas de peso°=
11. M2: Ah!=pero unos más que otros Hahaha ha.
12. M1: =pero a
to/dos/nos/ret/an
13. H1: Comparto lo que dice ella=físicamente nos hace sú::per bien. (.) o sea=llegábamos del trabajo y pasábamos a la parte sedenta::ria=sobre todo un fin de semana (.) ¿qué hubiera hecho YO un sábado?=a parte de ayudar a lavar=ir a las compras=hacer aseo=después acostarse a dormir (.) o sea (.) hubiera estado durmiendo o viendo una película (.) a lo más=estar leyendo. (.) °pero esto yo me esfuerzo y vengo°. (.) yo=por ejemplo=a mi edad (.) nunca me imaginé que iba a estar ejercitándome físicamente=menos si una part- yo creo que muchas veces::s nos justificamos cuando es algo pagado=>porque no están las lucas muchas veces=¿para qué estamos con cosas?< (.) entonces nos justificamos con eso y se da prioridad para otras cosas. (.) en cambio (.) hasta esa facilidad está acá que también::n nos agrada (.) y bueno=cuando HAY que cooperar se coopera=pero se hace con gusto.
14. M1: A parte que acá el Sempai Mauricio (.) es TANTO su cariño por esto (.) >que él estaba dispuesto a hacer las clases del miércoles gratis<=a él no le iban a pagar por esas clases (.) porque no esta::ba la cantidad de gente que él necesitaba. (.) entonces él dijo ya! no importa=vamos no más con esas clases gratis=y venía para acá=y se daba su tiempo=y nos daba la clase (.) °y en la fundación vieron que el esfuerzo de él valía y el de nosotros igual y le pagaron° (.) entonces fue como muy importante=gratificante saber que TU Sempai viene gratis (.) o sea=¿quién hace eso?.
15. M3: Yo les quiero conta::r una infidencia (.) este taller empezó el año pasado en noviembre; (.) y éramos puras mujeres=éramos como siete mujeres (.) >y cuando empezaron ese taller era gratis para el Sempai Mauricio=a él NO le pagaban<. (.) él se quedaba por amor al arte=por ver que las mamás lo hinchamos de que empezara a hacer Karate para los adultos (.) y como la Sempai Gabi no podía=él dijo ya! yo me la juego con ellas. (.) y los hombres de repente nos mira::ban y tienen que haber dicho es/tán/lo/cas/es/tán/dan/do/ju/go (.) y ahí empec- yo estuve hacie::ndo el año pasado Karate con la mamás y este año cuando empezaron de nuevo=ahí ya

tuve que dar un paso atrás en el segundo mes (.) pero éste taller empezó absolutamente gratis para el Sempai Mauricio=él lo hizo por amor a nosotras.

16. IN: Por otro lado; (.) ¿creen que existe algu::na clase de desventaja o aspecto negativo que les haya acarreado el hecho participar en el taller?

17. H1: Francamente no=por mi parte ninguno.

18. M1: Es que por donde se mire es TODO bueno. (.) si lo ves en el sentido emocional=físicamente=familiar (.) es todo bueno.

19. H2: No=porque venimos en familia para acá; (.) venimos cada uno con sus hijos.

20. IN: Ahora bien, (.) ¿existe algún tipo de competencia entre ustedes en cuanto al rendimiento?

21. M1: Entre adultos no! Hahaha ha.

22. M3: Yo los miro desde afuera y entre TODOS se ayudan= se matan de la risa cuando uno se equivoca pero entre=

23. M1: De repente po/de/mos/ha/cer/el/lo/co a lo mejor=porque no podemos golpear bien. Hahaha ha.

24. M3: =pero entre todos se ayudan (.) yo no veo que haya competencia.

25. M2: De repente nos podemos molestar=pero por competir no! nada. Hahaha ha.

26. H1: Para muestra de un botón (.) yo no sabía muy bien hoy los movimiento::s del Kata y miré a mis compañeras=ellas fueron mis guías hoy. Hahaha ha.

27. IN: En base a sus comentarios; (.) quisiese preguntarles si el hecho de participa::r en el taller ocupa un lugar importante en su vida cotidiana y tiempo libre.

28. M3: Sí=al menos en el de mi familia sí. (.) yo los miércoles vengo con TODOS mi pollos=yo aquí a la fundación vengo con toda mi familia=no se queda nadie en la casa. (.) entonces::s nosotros miramos el reloj y decimos ya! chuta es la hora de la fundación. (.) nos venimos todos volando para acá.=si aquí me dicen que me falta el colchón no más porque yo estoy to/da/la/se/ma/na/me/ti/da a/quí.

29. M1: Sí=influye ARTO en el tiempo (.) o sea (.) si yo tuviera más tiempo libre=más tiempo estaría acá. Hahaha ha.

30. M2: Sí=porque da gusto estar acá.

viendo el tema de arreglarse con los horarios de trabajo. (.) mi nieto=porque también tengo un nieto de cinco años=sabe que tiene un tata karateca Hahaha ha. (.) yo lo invito pero me dice que no/le/gus/ta/ría/que/lo/ca/che/te/a/ran. (.) mi hijo=tengo un hijo de veinticuatro y vino a verme=>pero él también está trabajando y no vine por un tema de tiempo<.

40. M1: Yo con mi hijo somos MUY de piel (.) °somos muy regalones los dos° Hahaha ha. (.) a parte más encima tener en común los ejerci::cios y el depo::rte=es genial! (.) es como que el lazo se está hacien- porque con el papá igual no hace mucho deporte (.) >entonces conmigo se afiató y como que es mío no más< Hahaha ha.
41. H1: Nos ha toca::do ver el tema de que hay matrimonios que han venido=han estado observando y se han sacado las zapatillas par- y ya no vienen MÁS. (.) °o sea=les resultó realmente duro y lo hemos visto°.
42. M1: Es que el asunto es que el primer ejercicio te/de/ja/mu/y/mal=yo la primera vez que vine no podía caminar y tenía que ir a tomar la micro Hahaha ha.
43. M2: Era mejor levantarse una! hora antes para no correr Hahaha ha.
44. M3: Igual que el Sempai dice que a él le encantan las primera::s clases porque se acuerdan de TODA su familia; Hahaha ha.
45. IN: En vista de lo anteriormente señalado (.) °¿qué creen que piensan SUS hijos o hijas respecto a su participación en el taller?°
46. M3: En mi caso ((suena un celular)) (.) >los chiquillos están felices! de que su papá esté en Karate y me dicen pucha mami=que te ope::ren luego para que empieces otra vez< (.) entonces cuando llega el día de Karate y salen todos con su traje=vienen felices de la vida y levantan pecho de que SU familia viene a Karate y le cuentan a sus amigos que su papá también hace Karate. (.) °es bacán para los chiquillos°.
47. M1: Mi hijo fue el que me di/jo/que/hi/ci/e/ra/Ka/ra/te (.) no fue que YO lo haya pensado tampoco porque no estaba en mis planes hacer Karate Hahaha ha. (.) yo creo que mis planes estaban en la aeró::bica o la salsa=cosas así porque yo las encontraba MÁS femeninas esas cosas. (.) >y él me decía mira mamá que es lindo y mira a los otros papas=y ahí fue cuando el Sempai me invitó y el feliz<.
48. H2: Bueno (.) >a mi siempre me ha gustado el deporte porqu- aquí en la població::n jugábamos fútbol aquí en la población< (.) pero ahora la gente está muy agresiva y las pichangas eran PURAS peleas. (.) entonces me dejé de juga- hacer deporte porque yo era fanático! de las pichangas todos los domingos.=ahora hago pura bicicleta toda la semana. (.) >y ahora como mi hija llegó acá y participó=y en eso salió la cuestió::n del Karate< (.) llegaba acá y me decían ya! pues vamos=has/ta/que/em/pe/cé. (.) y le ha ayudado bastante a mi hija y a mi también=a los DOS nos ha beneficiado arto. (.) con mi hija

apoyándola bien por ciento y ella también me dice ya! papá vamos. (.) así que bien=todo positivo.

49. IN: Por otro lado (.) ¿qué creen que piensas sus parejas respecto a su participación en el taller?
50. H1: Mi esposa está MUY en agrado (.) de hecho preocupada de si tengo o no tengo clases. (.) a ella le gusta que participe en esto porque piensa que es un bue::n momento para aprovechar el tiempo=al igual que mis hijos. (.) en lo personal les agrada (.)°es una buena forma de aprovechar el tiempo°.
51. H2: Mi pareja igual tambié::n apoya arto pero ella no! se mueve ve de la casa (.) o sea (.) es su trabajo o la casa=pero siempre está pendiente de que nosotros participemos y apoya la causa (.) >yo le insisto que venga para acá a bailar o a los otros talleres< (.) °la estoy catetiando todavía° Hahaha ha.
52. M3: Yo estoy MUY orgullosa de mi marido=porque me llena el corazón verlo participar con sus hijos y sé que el da TODO por ellos (.) >nada que decir del caballero< Hahaha ha.
53. M1: Yo bue- casi lo mismo que el resto (.) mi pareja también apoya mucho=va a los torneos y va a los cambios de cinturó::n. (.) pero de venir él para acá no! Hahaha ha. (.) no! se va a dar el tiempo porque no ESTÁ en sus planes=no ha sentido lo que sentimos nosotros. (.) yo creo que una como mamá se pone MÁS en los zapatos de los niños (.) pero lo papá::s a veces son más esquivos en ese sentido=prefieren quedarse viendo fútbol o en el computador. (.) enton::ces nos apoya arto pero hasta el momento no ha venido. (.) >a parte que trabaja para afuera de Santiago=entonces si viniera no podría ir a todas las clases<.
54. IN: Para finalizar (.) quisiese que pudieran contarme un poco sobre anécdotas o historias vinculadas a su participación en el taller.
55. H1: En lo personal (.) en el periodo que llevo se me otorgó un re/ga/lo/de/u/na/bo/te/lla por el esfuerzo y participación (.) lo cual me llenó! (.) me fue gratificante por el esfuerzo (.) °bonito el gesto°.
56. H2: Yo tengo puras historias con mi hija (.) porque ha participado en varios torne::os y le ha ido bien (.) >ha ganado sus medallitas y ESO me ha sorprendido porque lleva poco tiempo<.
57. H1: También me acuerdo que en una práctica que estábamos en pareja (.) me tocó con una persona que no ha venido por mucho tiempo=y no sé e/ra/me/di/a/ a/gre/si/va (.) entonce::s había que fijar patadas en un foco y el profe dijo que había que tomar la posición lateral=
58. M1: ¿Está seguro que no fui yo? Hahaha ha.

59. H1: =No!=porque fue un varón. (.) bueno (.) y el hombre era como pata de guasca y me dejó todo el pecho colorado Hahahaha (.) bueno (.) entonces yo dije que es/tá/ba/mos/a/pren/di/en/do=pero no lo hizo por maldad sino que es medio pasado de revoluciones.
60. M1: Cuando estábamos en el ani/ver/sa/rio/es/tá/ba/mos/ha/ci/en/do/Ku/mi/te y me pegaron una patada súper! fuerte frente a todo Peñalolén!=me llegaron a sacar sangre Hahaha ha. (.) esa presentación que hici::mos la encuentro una anécdota TOTAL=¿cuándo nos íbamos a imaginar nosotros presentarnos en frente de la gente?

III Grupo de Discusión Etnometodológico

Identificación de Hablantes:

IN: Investigador, Masculino
 M1: Participante, Femenino
 M2: Participante, Femenino
 M3: Participante, Femenino
 M4: Participante, Femenino
 H: Participante, Masculino

1. IN: Primeramente=quisiese consultarles respecto a SU experiencia en el taller. (.) en particular sobre cómo se han sentido participando en las actividades del taller y cómo ha sido su relación con los demás.
2. M1: Por mi parte ha si::do súper BUENA porque mi hija ha aprendido muchas cosas y entre nosotros hemos aprendido a conocernos como personas=como formar una amistad mu::y bonita. (.) >ha sido buena la experiencia en la Fundación de la Familia< (.) °nos ha ayudado como familia con todo°.
3. H: Sí=bueno. (.) a mi me ha servido y me ha ayudado bastante para aprender a relacionarme=igual dentro de TODO por mi trabajo y cosas así uno es como más para adentro siempre! (.) >pero el taller a ayudado a uno a soltarse más=conocer a la gente=conversar=ver las caras<. (.) de repente es grato volver a verse en el taller (.) entonces: s uno va! entusiasmado y conversa=es como que uno se distrae y se explaya; (.) >se saca muchas cosas de la cabeza y prejuicios y cosas así< (.) mas que mal uno siempre es prejuicioso por lo que VE más que por lo que uno después: s conoce de verdad.
4. M2: En el caso de mi hijo (.) él ha aprendido a ser más disciplinado y como más ordenado=como que igua::l le ha ayudado a él a desarrollar personalidad y a sentirse más seguro (.) >y también: n así a nosotros a relacionarnos más como familia< (.) y más en/ci/ma/que/par/ti/ci/pa/mos/to/dos en el taller de

- Karate (.) °entonces tenemos un tema en común y él igual nos enseña cosas y viceversa°.
5. M3: Para mi ha sido bien! buena la experiencia (.) porque yo pensaba que Karate era solamente golpes=pero es OTRA cosa totalmente diferente Hahaha ha. (.) y me ha servido porque participamos como familia y hemos aprendido algo nuevo=hemos conocido a otras personas y nos distraemos (.) nos relajamos.
 6. M4: Es una amistad bonita=porque uno se ve y nos reímos caleta Hahaha ha.
 7. IN: En este sentido=y a partir de lo que comentan (.) >¿qué beneficios creen que les brinda el hecho de participar en el taller?<.
 8. M1: Nos ayuda (.) por que el hecho de tene- de participar en algún deporte o que los niños aprendan un deporte (.) que tengan una vida sana=en eso NOS ayuda bastante! el taller.
 9. M3: Es bueno el taller (.) porque se aprende::n otras cosas nuevas! (.) se botan tensiones haciendo ejercicio::s y uno se ríe=y hace buen- hace bien para el cuerpo y la mente.
 10. M4: Salud mental=para Mí salud mental.
 11. H: Sí=yo creo que (.) >en realidad el hecho de hacer deporte como que se da que en la sociedad chilena somos::s TODOS flojos< (.) el hecho de uno incentivarse de ir al taller es filete=porque aprende a conocerse el cuerpo=las limitaciones de uno. (.) y uno lo va ampliando (.) y lo bueno! es que si uno participa con los hijos se dan experiencias MUY bonitas.
 12. M2: >Igual en mi familia sie::mpre hemos hecho arto! deporte< (.) nosotros igual::l sabemos que el deporte en Sí=el deporte que sea nos trae beneficios en todo sentido como decían recién. (.) >como beneficios físicos=psicológicos y espirituales también< (.) aprende::mos a conocernos también nosotros mismos como familia y a la gente con que nos relacionamos::s en los talleres (.) entonces::s igual es rico! también el beneficio de relacionarnos con MÁS personas.
 13. IN: Por otro lado, ¿creen que existe algún aspecto negativo o desventaja que les acarree el hecho de participa::r en el taller?
 14. M1: °Nada° (.) yo considero que nada
 15. M2: Depende de las personas yo creo=igual::l eso depende de cómo! sea la mente de la gente (.) >porque hay gente que se toma muy ense- a negativo cosas que no son TAN negativas<. (.) uno no se calienta la cabeza y después::s se está riendo de las cosas=pero es porque son actitudes de uno como persona no más. (.) pero no es porque sea EL taller que entregue algo negativo sino que uno! como que tiene que ir mejorán::dola.

16. H: °La disposición que uno tiene al enfrentar e::sas situaciones° (.) es como vers- pero en realidad como cosas negativas del taller no! lo encuentro para nada=como la actividad en sí. (.) >que uno a veces tiene trancas y problemas es distinto=y que las lleva hacia ALLÁ<. (.) pero esas cosas no son como algo negativo en sí del taller=sino que igua::l uno así logra también de repente sacar las cosas negativas de uno! y darse cuenta de cómo y en qué cosas le afecta a uno. (.) es bueno porque uno aprende a conocerse más.
17. M4: >Yo conuerdo con él=porque yo veo sólo beneficios<. Hahaha ha.
18. IN: Ahora bien (.) ¿creen que existe algún tipo de competencia entre ustedes en lo que conciérne al rendimiento?
19. H: Por lo menos de mi parte no!=porque YO voy a participar porque mi hijo participa del taller y a mí me sirve co::mo parte deportiva (.) a mí me gusta hace::r deporte e inclusive hago distintos tipos de deporte (.) pero uno de ellos me gusta participa::r de la actividad con mi hijo y que mi hijo también vea el reflejo de esa actividad (.) >porque él necesita botar esa energía y mu::chas veces yo también necesito botar esa energía que tengo< (.) en sí son puros beneficios y no sé=es bacán igual (.) °igual es bueno porque uno aprende a dejar un ratito para uno°.
20. M3: Competencia no creo porque (.) >al menos por mi parte si YO veo que la compañera o amiga del taller se va superando< (.) yo me alegre y digo qué buena! lo está haciendo mejor=qué rico!. (.) >competencia no!=nada de eso<.
21. M4: °Es como una competencia sana°.
22. M2: Claro (.) igua::l es un deporte de contacto (.) entonces en el caso de los niño::s como que van mejorando=hay otros que se quedan estancados (.) pero al final igual como que los mismos niños van ayudando al que se va quedando atrás=a que vayan avanzando y así todos! juntos. (.) se felicitan e i/gu/al/se/pi/can=pero es como lo típico! de un deporte de contacto (.) pero al final los van madurando a medida que va::n pasando más! competencias creo yo=más roce o las mismas clases. (.) los mismos Sempaj les van enseñando y también::n yo creo que también es ayuda de la casa también=>porque también es como si uno está diciéndole tienes que ganar! sino no te voy a dar más permiso para tal cosa ((tono agresivo))< (.) eso no! corresponde (.) en cambio si UNO les dice que mejoren por ellos mismos no que sean mejores que el resto=que siempre se estén perfeccionando pero no! porque los demás estén mejor o peor.
23. En función de lo que han comentado (.) ¿el hecho de participar en el taller ocupa un lugar::r importante en su vida cotidiana y en su tiempo libre?
24. M1: °Yo tengo poco tiempo libre° (.) pero se lo dedico a llegar al taller lo más! que puedo=cuando puedo también. (.) a/ve/ces/se/me/ha/ce/di/fí/cil.

25. M4: Sí=porque por ejemplo (.) >cuando uno no puede ir al taller da lata!< (.) tiene que hacer: r otras cosas y no poder ir al taller ((tono quejumbroso)).
26. M1: Lo que pasa es que el taller: r sirve=aparte de ser com- para que los niños hagan deporte (.) uno le sirve de relajarse un ratito después que uno llega estresada de la pega y llegar allá a ver las personas y conversar (.) como que una! se relaja un rato.
27. H: Por mi parte (.) igual: nos tomamos el tiempo para ir aunque hay días! en que tenemos otras cosas que hacer o dedicamos los fines de semana a otras actividades (.) cuando no participamos del taller estamos haciendo otras! actividades=>pero en Sí dedicamos el tiempo que se necesita porque nos sirve en todos los aspectos< (.) o sea (.) cuando uno va viendo que hay mejoras para uno (.) se ve en el reflejo en las conversaciones: s y en los tiempos: s que nos tomamos para nosotros como familia (.) °para sentarnos a la mesa después: s a comer un plato es como rico compartir juntos°.
28. IN: De este modo (.) ¿el taller: r se convierte en un tema de conversación habitual en sus casas?
29. M1: Para MÍ es importante=pero no! como una conversación habitual (.) para mi el estudio y esta: r conversando en familia es com- por el tema de estudio de mi hija (.) porque si le va mal en una prueba (.) yo le digo que no! la voy a llevar a la fundación porque para MÍ los estudios están primero que el Karate.
30. M4: No tanto=o sea sí! es importante como deporte y para relajarse (.) pero no! es lo más importante dentro de la casa y en la familia.
31. M2: Es que en mi familia hacemos tan/tas/ac/ti/vi/da/des que es como que siempre estamos hablan: do de todas! las cosas que estamos haciendo juntos (.) es como que vamos: s al cerro un día en bicicleta y después como qu- como comentar cosas de todo lo que hacemos=TODO lo que hacemos es en familia entonces: s hablamos de todo en general.
32. H: Yo creo que es como el tiempo presente=conversar sobre las actividades y qué emociones o sensaciones trajo. (.) pero dentro de TODO es uno de los temas de conversación de nuestra mesa (.) como muchas de las vivencias y experiencias diarias.
33. IN: En relación de dichas experiencias (.) ¿cómo creen que ha influido en su vida familiar el hecho de participar en el taller?
34. M3: >Yo antes con mi hijo no compartía mu: cho< (.) °en cambio ahora hace: mos Kumite y practicamos el Kata°.
35. H: °Sí=hubo un cambio° (.) con mi señora parti: mos llevando a nuestro hijo al taller y ahí empezamos a relacionarnos con los otros papás de los niños=>iban todos los papás a ver a los niños< (.) y cundo se empezó el taller de adultos empeza: mos a participar y el hecho de participar uno empieza a conocer más!

a las personas y a conocernos nosotros mismos. (.) empezamos a hacer una actividad que nos llenó! de cosas gratas=de reírnos y hacer deporte y pasarlo bien. (.) es como que ayuda bastante e influye arto en el autoestima=si igual uno no puede así quedarse echado viendo tele=es me/jor/a/pa/gar/la/te/le y partir al taller.

36. IN: En tal sentido (.) >¿qué creen que piensan SUS hijos o hijas respecto a participación en el taller?<
37. M4: Se sienten como apoyados=porque uno está haciendo lo MISMO que ellos. (.) en la casa le decimo::s a mi hijo que nos enseñe como son las técnicas y que nos muestre=entonce::s se siente importante porque nos está enseñando a nosotros. (.) entonce::s estamos haciendo en familia todos! lo mismo se puede decir.
38. M3: °Mi hijo me pide que yo vaya al taller°.
39. M1: A mi hija le gusta qu- siempre! me ha dicho a mí qu- a veces inclusive me llama por teléfono y me dice que me acuerde que es martes o jueves y que hay que IR a clases de Karate. (.) >de repente le digo que no puedo o no alcanzo y ahí empiezan las peleas< Hahaha ha.
40. M2: A mí me corrigen arto Hahaha ha.
41. H: >Yo creo que a mi hijo le gusta que estemos ahí! con mi señora=que estemos presentes<. (.) a lo mejor no lo demuestra pero sí! mira de reojo Hahaha ha. (.) a lo mejor cuando quiere que UNO lo mire no lo está mirando=pero yo creo que para él es importante que estemos ahí. (.) y también puede hablar un idioma que si quizá::s no participáramos no lo entenderíamos.
42. IN: Desde otro plano (.) ¿qué creen que piensan sus parejas?
43. M3: No le gusta ((silencio prologado)) (.) °es muy celoso°.
44. M1: A mi marido sí! =>si yo no puedo traer a la hija viene él o nos turnamos.< (.) pero le gusta=le gusta que haga deporte. (.) con TAL que me aleje de la casa=él feliz Hahaha ha.
45. H: >Yo creo que mi pareja piensa que es bacán< Hahaha ha. (.) sabe que es una actividad que me hace bien! (.) en/ton/ces/bi/en.
46. IN: Finalmente (.) quisiese consultarle::s por alguna anécdota o historia vinculada a su participación en el taller.
47. H: Yo creo que salen buenas tallas! porque TODOS se sueltan y echa::n la talla Hahaha ha. (.) y es chistoso esta- participar constantemente porque es entretenido=dentro de todo! somos adultos y el profesor no es tan! rígido para que esté serio todo el rato y se está riendo con nosotros (.) entonce::s hace la

clase entretenida y nos reímos de nosotros mismos!=nadie se apunta con el dedo y nos reímos de nosotros mismos!.